



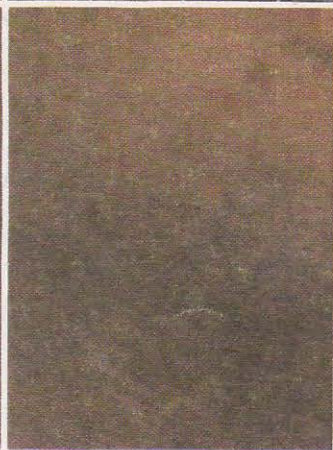
CENTRO
GUMILLA



Año XXXVI N° 351 Enero 1973



Año de
elecciones



PRECIO:
Bs. 3

ICE



Instituto de Comercio Exterior

El proyecto de Ley de Incentivos a las Exportaciones está llamado a resolver el principal problema que nuestra industria ha tenido hasta ahora para exportar. Con él se persigue estimular todas aquellas industrias que se organicen para exportar bienes que contengan un importante valor agregado nacional, es decir, un conjunto de factores autóctonos que en la fabricación del producto se incorporan al proceso productivo (materias primas, locales, mano de obra, financiamiento, etc.) Todos sabemos que generalmente, el producto fabricado por la industria contiene dos tipos de factores: los netamente nacionales y los importados. Pues bien, mientras mayor sea el valor agregado nacional del bien exportado, mayor será también, la tasa de incentivo de que gozará la industria productora de ese bien. El incentivo no es otra cosa que un aporte que hace el Estado a la industria exportadora para que reduzca sus costos y pueda salir a competir en el mercado internacional. Por otra parte, el incentivo es, asimismo, una ayuda para que la industria cubra su capacidad ociosa —la cual es en promedio, en Venezuela, del 40%— y pueda aumentar sustancialmente su volumen de producción y el empleo de mano de obra.

“Según el proyecto de ley en cuestión, el incentivo se pagará mediante bonos que el industrial cobrará al presentar dos certificados: uno, el de exportación, y otro que certifique que las divisas que recibió del comprador extranjero ingresaron al país. Con este bono, el industrial podrá cancelar el impuesto sobre la renta, los derechos aduaneros y otros, o convertirlo en dinero, si así lo desea, mediante la libre negociación en el mercado”.

“**El Fondo de Financiamiento** es un complemento —y sólo como tal debe entenderse—, a los objetivos que se logran con la ley de incentivos. En este sentido, ese fondo constituirá la base financiera para desarrollar un sistema de asistencia crediticia a las exportaciones no tradicionales. En efecto el industrial venezolano que exporte, va a necesitar de un lapso de tiempo para que el comprador extranjero le pague. En muchas ocasiones ese industrial no podrá conceder créditos al comprador porque no dispone de recursos financieros propios. Para cubrir entonces ésta y otras eventualidades, como podría ser también estudios de mercadeo para conocer la demanda de un determinado producto en un país o estudios de factibilidad de financiamiento, está concebido el Fondo de Financiamiento”.

“Además, dicho instrumento servirá de motor para estimular a la banca comercial a fin de que ésta oriente parte del crédito hacia la exportación. Todas las operaciones que tengan lugar por cuenta del Fondo se harán por intermedio del Banco Industrial o cualquier otro organismo financiero del Estado”.

“**La Ley de Marina Mercante**, introducida al Congreso desde hace ya varios meses, busca reservar parte de la carga de nuestro comercio exterior a la flota mercante nacional —no únicamente a la C.A.V.N., como se ha interpretado a veces—. Esta es una medida de gran importancia porque permitirá, por una parte, desarrollar nuestra marina mercante, que buena falta nos hace, y por la otra, negociar fletes promocionales por productos o mercados, lo cual constituye una buena palanca para la promoción de exportaciones. Sin una marina mercante desarrollada, nuestras exportaciones están sometidas a la tiranía de fletes de los consorcios navieros extranjeros”.

(Del artículo “Una nueva política económica” del Dr. Leopoldo Díaz Bruzual, Presidente del ICE, publicado en la Rev. SEMANA, N° 245.)

VENEZUELA EN LOS MERCADOS DEL MUNDO

INSTITUTO DE COMERCIO EXTERIOR
Centro Comercial Los Cedros - Av. Libertador
Dirección Cablegráfica: INCOEX - CARACAS 105
Telex N° 22630. Incoex. Telfs. 72.99.60 al 69

EDITORIAL MONTE AVILA CARACAS

J. R. MEDINA

"Los Homenajes del Tiempo": Vida y Obra de Francisco Lazo Martí en la Literatura Venezolana del siglo XIX. 360 pgs., 1972.

Primero fue la sesuda investigación del Profesor Edoardo Crema. Después un científico y excelente análisis estilístico de Alberto Arvelo Torrealba sobre la Silva Criolla. Pareciera que ya no se pudiera profundizar más en la obra y vida de Lazo Martí. Y sin embargo el estudio de J. R. Medina enriquece con nuevos aspectos la bibliografía del gran poeta guariqueño que después de haber dejado su vida en los Llanos se fue a morir frente al mar atacado por una hemiplejía.

Es además curioso comprobar que mientras la Literatura en general emigra del campo a la ciudad y pretende ser urbana, ahora J. R. Medina rescata del lento olvido a que se le había sometido al médico-poeta del Nativismo criollo.

En los HOMENAJES DEL TIEMPO hay ciertamente mucho de homenaje y de admiración devota por la vida y obra de Lazo Martí. ¡Merecidamente! Venezuela, hoy, sufre la enfermedad del desarraigo. Toda ella se quiere volcar y asomar al balcón que se abre al mar Caribe. Y queda el campo yermo y despoblado de manos. Por eso hay que enaltecer a quienes como Lazo Martí se afincó en los Llanos, desde el Guárico hasta el Apure, y ejerció allí la Medicina, su patriótica conciencia política y vocación poética. Lazo Martí, es por eso, un personaje actual.

El libro de J. R. Medina consta de tres partes:

1.—**POETA EN EL TIEMPO**: reconstruye la vida de Lazo Martí en su época y en su geografía llanera como escenario y atril de su obra. Es la parte más larga. Muy interesante y anecdótica. Es una aproximación a un estudio de literatura social, tan de moda hoy.

2.—**Una OBRA EN EL TIEMPO**: Historia del lirismo bucólico en Venezuela: desde la Silva de Andrés Bello hasta el Nativismo del siglo XIX y el Neonativismo del siglo XX con la generación del 28. Ha sido un acierto situar la obra de Lazo Martí en el contexto histórico del Criollismo Venezolano. Así se comprende mejor la Silva Criolla.

3.—**LA GRANDEZA DE LAZO MARTÍ**: Un recorrido de los homenajes, estudios y reseñas que han dedicado los escritores de Venezuela a la obra de Martí.

Homenajes merecidos por este poeta que poseyó el don lírico de la poesía, la combatividad por los ideales de la justicia, generosidad y solidaridad en la lucha contra el dolor. Martí soñó con poblar los llanos de racimos, de greyes y de brazos. ¡Como Bello, como Acosta, como Gallegos...! Una lástima que el mensaje de estos humanistas se disuelva en el olvido...

El libro de J. R. Medina se lee con interés: está intercalado de anécdotas sugestivas. Con pasión: fueron tiempos candentes, políticamente apasionados. Con tristeza: al comprobar que la Venezuela caraqueña sigue hoy, sin comprender a la Venezuela agraria y llanera.

La edición es sobriamente elegante: tipo de letra grande, muy legible, espacioso. En libros como éste sí acierta Monte-Avila.

C. Vilda

Hemos recibido y recomendamos de la misma Editorial:

JOSE BARROETA

"Todos han Muerto" Poesías. 94 pgs., 1971.

MANUEL DIAZ RODRIGUEZ

"Peregrina" Novela. 224 pgs., 1972.

JUAN CARLOS GHIANO

"Actos del Miedo" Dramas (7). 243 pgs., 1971.

GEORGES BELMONT

Henry Miller: Conversaciones de París. Entrevista. 102 pgs., 1972.

EDUARDO CASANOVA

"Los Caballos de la Cólera" Novela. 334 pgs., 1972.

EDITORIAL HERDER BARCELONA

SCHOONENBERG, PIET

"Pecado y redención". 208 pgs., 1972.

El autor nos ofrece en este libro una exposición muy completa de la interpretación del dogma del pecado original como pecado del mundo que puede sustituir la interpretación tradicional, o si se prefiere, completarla, ahondando en varios aspectos que no se habían tomado en cuenta. Principalmente pueden señalarse estos puntos:

1) el evolucionismo, que científicamente explica la aparición del hombre y que exigiría la noción de pecado y responsabilidad al final y no al principio de todo un proceso evolutivo; 2) el poligenismo o posibilidad de que la especie humana no proceda de un solo tronco, 3) el factor ambiental y social mucho mejor conocido y su manifiesta influencia en el hombre.

El pecado original merece estudiarse como introducción a la teología de la redención. El autor espera que mucho de lo que se dice en este libro contribuya a hacer comprender la acción redentora de Dios en Jesucristo.

Una de las ideas básicas es que el pecado se propaga por los caminos en que los hombres influyen unos en otros. Por esos caminos otorga también Dios su redención. No desde el exterior, sino precisamente en el interior de estos caminos es él siempre el más grande.

JORDAN, PLACIDO

"La dimensión divina". 264 pgs., 1972.

La primera parte de esta importante obra recorre la historia del pensamiento occidental desde los presocráticos hasta Camus, Whitehead y Sartre, rastreando lo que aporta al conocimiento de lo trascendente. Se detiene después en "los símbolos como revelación" ilustrándolo con el AT (parte segunda) para desarrollar todo lo que "la letra y el espíritu" nos ofrecen en el NT como revelación de Cristo (parte tercera). La parte más nueva es la cuarta, en la que con el sugestivo título

de "El manantial y sus muchos ríos" acomete un "diálogo de las religiones" (p. 174), en el que se ahonda en la relación de la trascendencia con la immanencia, después de estudiar lo que cada una de las grandes religiones aporta al conocimiento de Dios: hinduismo, budismo, islamismo, etc. Toda esta parte se nutre de la doctrina de los vedas, de los upanishadas, del grande y del pequeño vehículo, etc. El autor sigue para lo hindú las publicaciones recientes de R. Pannikar. Finalmente se insiste sobre los puntos capitales y confronta las posiciones alcanzadas por occidente y oriente. El epílogo señala como piedra angular de toda la fe en Dios el que el hombre haya sido creado a su imagen y que reflejando su magnificencia en el espejo de nuestra alma nos conformamos con su imagen. Estas dos grandes verdades, comunes a muchos pueblos, hacen posible la "recíproca fecundación de las religiones" de que habla E. Troeltsch y que conduciría a un deseable universalismo religioso, del cual el cristianismo actual no tiene que ser, necesariamente, la última etapa.

FLITNER, WILHELM

Manual de Pedagogía general. 204 pgs., 1972.

El autor examina las formas históricas, en cuanto afectan a los aspectos educativos de la existencia humana. Explica el fenómeno de la educación en cuanto tal, pone de relieve los conceptos educativos básicos, los aspectos parciales del fenómeno, sus "categorías", y sabe luego mostrarlos suficientemente aislados. A lo largo de todo este intento conserva la conciencia de que su punto de partida sigue siendo una determinada situación de la educación en la historia. Aprovecha este punto de partida y asume el conjunto de todo el saber positivo sobre los hechos educativos. Refiriendo al hombre en cuanto tal y a su situación todo lo histórico, amplía el horizonte del educador.

BLESS, W. y van LEEUWEN, H.

"Manual del Catecismo holandés". 281 pgs., 1972.

BASTIN, G.

"Diccionario de Psicología Sexual". 409 pgs., 1972.

UTZ, ARTHUR FRIDOLIN

"Manual de Ética". 248 pgs., 1972.

SCHUTZ, ROGER

"La violencia de los pacíficos". 178 pgs., 1970.

DANIELOU, JEAN

"Los Evangelios de la infancia". 1969.

EDITORIAL DESCLE DE BROUWER BILBAO

HEINZ ZAHRT

"Dios no puede morir".

El autor es un teólogo protestante que trata de Dios tal como hoy, frente al lenguaje de su "muerte", podemos experimentarle y hablar de El.

Libro escrito desde la convicción de que, no es Dios el que muere cuando el hombre cesa de preguntar por El, sino que es el hombre el que deja de ser hombre cuando ya no se plantea el problema de Dios.

Para el autor, la aceleración del proceso cristiano de desintegración a escala mundial, la radicalización de los planteamientos teológicos, se concentran en el problema de Dios. Como evidente fue la fe en Dios antaño, es evidente hoy para muchos el ateísmo.

¿Qué significan hoy la fe en Dios y el seguimiento de Cristo?

Para unos, los viejos cristianos, se trata de un existir individual cristiano orientado al más allá interesado en la propia salvación; para otros, "nuevos" cristianos, es un compromiso socio-político que pretende realizar la justicia sobre la tierra lo más rápida y perfectamente posible, si es preciso por la violencia.

El autor se encuentra en el grupo intermedio, inseguro, sin recetas patentadas, intentando dar pequeños pasos hacia la justicia y esperando un poco de gracia.

No podemos mirar unilateral e inmediatamente a la utilidad política y social de la verdad cristiana "adaptando" el cristianismo a las tendencias de la sociedad y del mundo. Aun el mismo existencialista ateo Camus decía: "nuestro mundo de hoy espera de los cristianos que permanezcan siendo cristianos".

El autor teólogo consciente de que la ocupación de la Iglesia no debe ser la pequeña preocupación sobre sí misma, sino la gran preocupación sobre Dios (que es lo mismo que decir sobre el hombre...) quiere hablarnos de Dios de una manera nueva.

La teología está obligada a la verificación de todas sus proposiciones sobre Dios (la verdad es siempre concreta), teniendo presente que la certeza sobre Dios la poseemos únicamente en la fe; en teología, por el contrario, solo existen opiniones sobre Dios. Y esta verificación tiene que tener lugar en el horizonte de experiencia de la existencia humana. La revelación de Dios en Jesucristo como salvación tiene que desarrollarse en mi mundo, suceder en mi vida, en mi historia. Esta verificación no es un someter a Dios a la experiencia del hombre. El método de la verificación defendido por el autor sólo pretende mostrar al hombre cómo puede experimentar la realidad de Dios en y bajo las experiencias de la realidad de la vida y del mundo.

Félix Moracho, S. J.

BESRET, BERNARDO

"Liberación del hombre".

Ensayo sobre la renovación de la vida religiosa.

Las formas tradicionales del monaquismo, ¿podrían convertirse en instrumentos auténticos, flexibles y eficaces de la liberación del hombre?

Jesús, en el Evangelio, identifica al Reino de Dios y la vida. El ha traído la plenitud de vida.

Y es indudable que para muchos, hoy (y no por falta de fe, flojera, mal espíritu..., como simplemente quisieran algunos), la vida religiosa no es una movilización para el porvenir total, una salvación, una esperanza, algo que les haga vivir más y mejor.

La vida cristiana y, con mayor razón, la vida religiosa debe ser una vida en plenitud: es decir todos los valores de la vida humana potenciados por la "buena nueva" que alienta en el corazón del cristiano; y todas las riquezas de la Revelación vividas con toda la dimensión de los valores de la tierra.

Hay que liberar los auténticos valores de la vida religiosa, de los estrechos límites que los siglos le han impuesto:

—de las palabras que recubren esos valo-

res de toda una mitología engañosa.

—de formas no cristianas de una sacralización abusiva, que no es sino una forma de alienación, quizá la más abusiva; y a toda sacralización corresponde una religión de tipo mágico, que nos ahorra el esfuerzo de vivir. Liberar la acesis, la oración, los consejos evangélicos de las falsas formas de lo sagrado equivale a desacralizar radicalmente la vida monástica edificada sobre esa base.

—de limitación de moldes de la vida monástica. El autor propone distintas formas cristianas de inspiración monástica, resaltando aquellas a que aspira nuestro mundo urbanizado, puestas siempre al servicio de una vida más humana y más evangélica.

El monaquismo tiene que pasar por esta liberación para que sea instrumento flexible y eficaz de la liberación del hombre.

Félix Moracho, S. J.

GUEVARA MANOSALVA, LUIS

"Prensa, plomo, plomo, censura", Venediciones, C. A., Caracas, Venezuela, 1972.

El autor es un periodista de trayectoria muy dinámica. Preocupado por los problemas de Venezuela ha colaborado en periódicos y revistas de Caracas y de provincia. Participa activamente en la Asociación Venezolana de Periodistas y está al frente de las relaciones públicas de la CANTV.

Recoge el presente libro, su trabajo presentado en la Universidad de la Plata (Argentina), en el último año (1960) de sus estudios universitarios de periodismo. Luis Guevara Manosalva cursó su preparación profesional durante su exilio de su tierra venezolana. El estilo, por tanto, es joven y emotivo, más ideológico que histórico. El lector desearía más datos y nombres propios, pero comprende que un escrito redactado tan lejos de la patria y en año tan próximo a los acontecimientos de la dictadura (1948-1958) impedía el acceso a una documentación más prolija.

Esta limitación, sin embargo, estimula al estudio de esa época del periodismo, cuando el saber era delito. El mismo autor, en la presentación del trabajo, advierte: "Quizá tenga un exceso de palabras y frases en detrimento de un mayor acopio de datos e información histórica, de hechos y sucesos que le darían más vigor al tema y mejor cuerpo a la hechura del trabajo. Pero, por eso mismo, por su inagotabilidad, por el descubrimiento de nuevas facetas de actores y sucesos en una tarea que está totalmente virgen, queda abierto el compromiso para que investigadores más apasionados, en este u otro confín, escudriñen el fondo de una lección que merece permanente vigilia". (p. 24s).

Luis Guevara Manosalva nos relata cómo vino la dictadura, cómo se confiscaron y clausuraron diarios y revistas, cómo actuaba la censura de prensa, cómo luchaba el periodismo clandestino con raíces en el exterior y cómo participó la prensa en los hechos que culminaron en la fecha victoriosa del 23 de enero.

El fondo ideológico del libro se desarrolla entre la denuncia explícita de una dictadura monocrorde, acrítica (supresora de la libertad de información y expresión) y la esperanza implícita de una democracia capaz de exigirse a sí misma cuentas de sus actos.

Luis Herrera Campins prologa el trabajo y lo enriquece con sus recuerdos y vivencias periodísticas de aquel entonces. De sus párrafos seleccionados uno que condensa la motivación de cualquier periodista venezolano que haga honor a su profesión. "En esas páginas hay mucho de sueño y mucho de combate y, en particular, late la indolegable voluntad de abrirle camino a la libertad para que, bajo su amparo y vigencia, se pueda luchar por la justicia social y por la participación popular".

F. Mz. G.

Tecni-Ciencia
Libros, S. A.

BIBLIOTECA MUNDO MODERNO

BOURGEOIS

El pensamiento político de Hegel.

R. HOSTIE

Del mito a la religión.

H. ARVON

La estética marxista

P. BERGER

El dosel sagrado

T. GEIGER

Ideología y verdad

M. MARKOVIC

Dialéctica de la praxis

M. CORVEZ

Los estructuralistas

R. BASTIDE

Antropología aplicada

R. MOUSNIER

Las jerarquías sociales

J. CAZANEUVE

Sociología del rito

R. LOWIE

La sociedad primitiva

P. WINCH

Ciencia social y filosofía

J. D'HONDT

Hegel, filosofía de la historia viviente

G. DURAND

La imaginación simbólica

M. CROZIER

La sociedad bloqueada

P. BERGER

MARXISMO Y SOCIOLOGIA

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

Librería Mundial

TODOS LOS TEXTOS PARA
LA ENSEÑANZA PRIMARIA,
SECUNDARIA Y
PROFESIONAL

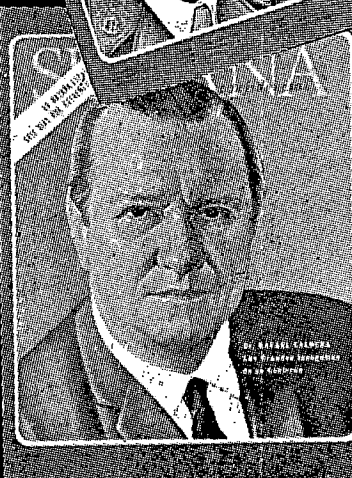
Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Telfs.: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:
Veroes a Jesuítas, 16
Teléfono: 81.07.08

Solicite el Catálogo 1972-73
Apartado 2.400 - Caracas

PARA LA GENTE QUE PIENSA
SEMANA

La revista venezolana que analiza
y recuenta los hechos más impor-
tantes de la semana para quienes
necesitan estar al día.



Algo más
que
noticias...

SUMMA

UN DIALOGO HUMANO
 QUE EMANCIPA DE SU LEYENDA
 AL AUTOR DE
 TROPICO DE CANCER



HENRY MILLER
conversaciones
de paris
 de **GEORGES BELMONT**

Monte Avila Editores **Bs.5**
 Apartado Postal 70712, Caracas, 107
 Favor enviarme contra reembolso

CONVERSACIONES DE PARIS

Nombre

Dirección

MONTE AVILA
 1972 AÑO INTERNACIONAL DEL LIBRO

**LA ALIENACION
 DEL SER HUMANO**



**LA SOLEDAD
 DEL HOMBRE**

Erich Fromm y otros
 3ª edición

antes Bs. 14
AHORA Bs.8

Monte Avila Editores
 Apartado Postal 70712, Caracas, 107
 Favor enviarme contra reembolso

LA SOLEDAD DEL HOMBRE

Nombre

Dirección

MONTE AVILA
 1972 AÑO INTERNACIONAL DEL LIBRO



COMEJEN

PARASITOS DE
LA MADERA Y EL LIBRO

Tratamiento
de curación e
inmunización

Restauración
Bibliográfica

Telf. 91.15.52
CARACAS

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

CERVEZA REGIONAL

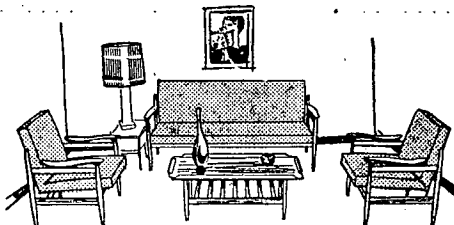
MARACAIBO

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:
45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

Repuestos El Peñón C. a.

REPUESTOS PARA AUTOS
Y CAMIONES

TELEFONOS:
41.31.84-41.06.95-42.86.17
42.48.28

Edificio Gustavo Zingg
Avenida Baralt
(Esq. Calle. 500. Qta. Crespo)
Apartado de Correos
Quinta Crespo 19.209

ANTIRROBO INDORCO,
cuyo sistema de seguridad blo-
quea al mismo tiempo el pedal
del embrague y el volante. Es
adaptable a todos los modelos
de automóviles mediante su
sistema graduable de regula-
ción a distancia.

PRECIO Bs. 25,00

DIRECCION CABLEGRAFICA:
"REPEÑON"

ANUNCIA EL MINISTERIO DE FOMENTO

Aprobado en gabinete el decreto que regirá el establecimiento de LAS NORMAS TECNICAS COVENIN

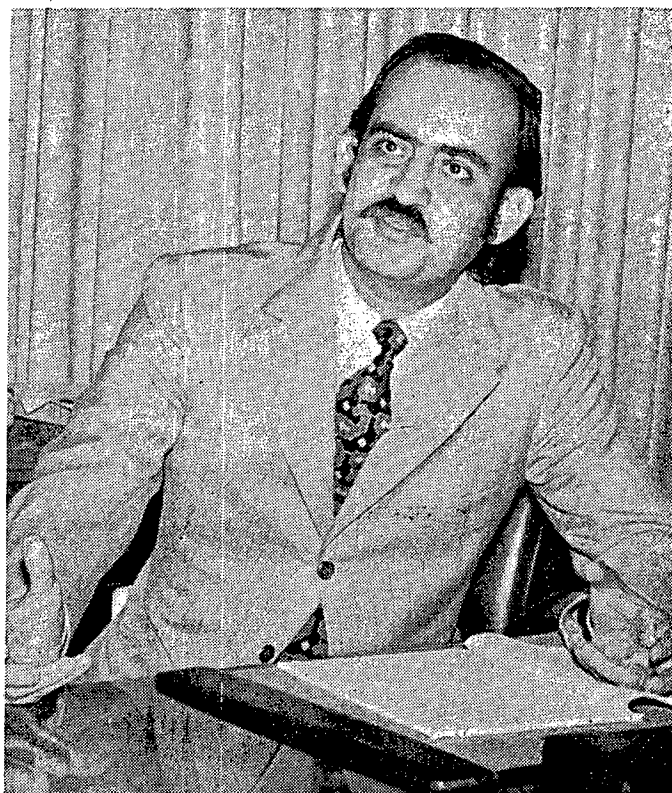
El Ministro de Fomento, Doctor Héctor Hernández Carabaño, anunció que en la reciente reunión de Gabinete, había sido aprobado el Decreto en el cual se establece la nueva estructura legal que regirá todo lo referente al estudio y establecimiento de las Normas Técnicas COVENIN.

Señaló así mismo el titular de Min-Fomento, que dicho Decreto también contempla el otorgamiento de la Marca NORVEN de calidad, la creación del Fondo para el Desarrollo de la Normalización y el establecimiento de la "Comisión Promotora de la Calidad".

Al respecto, el Doctor Héctor Hernández Carabaño señaló la importancia de estos aspectos en relación con el desarrollo industrial que actualmente ha alcanzado el país y en este sentido hizo hincapié en lo referente al otorgamiento de la Marca NORVEN.

"Es un instrumento efectivo —recalcó el Ministro— por cuanto contribuye a fomentar el control de la calidad de los productos de manufactura nacional, originando beneficios tanto para el sector de los consumidores como para el de los productores".

Por otra parte y en relación con los fabricantes, el titular de la cartera de Fomento afirmó que aquellos que se acojan a esta actividad de certificación de calidad, tendrán preferencia en la concesión de créditos de Fomento Industrial y Comercial, obtención de protecciones y beneficios que el Estado confiera, especialmente, en materia de exportación de productos nacionales.



*Ingeniero Iván Garmendia, Secretario de la
Comisión Venezolana de Normas Industriales
(COVENIN).*

Por su parte el Dr. Iván Garmendia, Secretario Ejecutivo de COVENIN, dijo que según lo contemplado en el artículo 34º del Decreto que establece la nueva estructura legal que regirá lo referente al estudio de las Normas Técnicas de COVENIN y aprobado recientemente en Gabinete, esta obtención de protecciones y beneficios conferidos por el Ejecutivo, tendrán lugar cuando dichas operaciones sean en beneficio y fomento del comercio y la industria nacional, especialmente en materia de exportación de productos elaborados en el país.

DENTRO

ESTUDIO Y FIRMA

DEL

DE

ACTA

CONVENIO

HOY

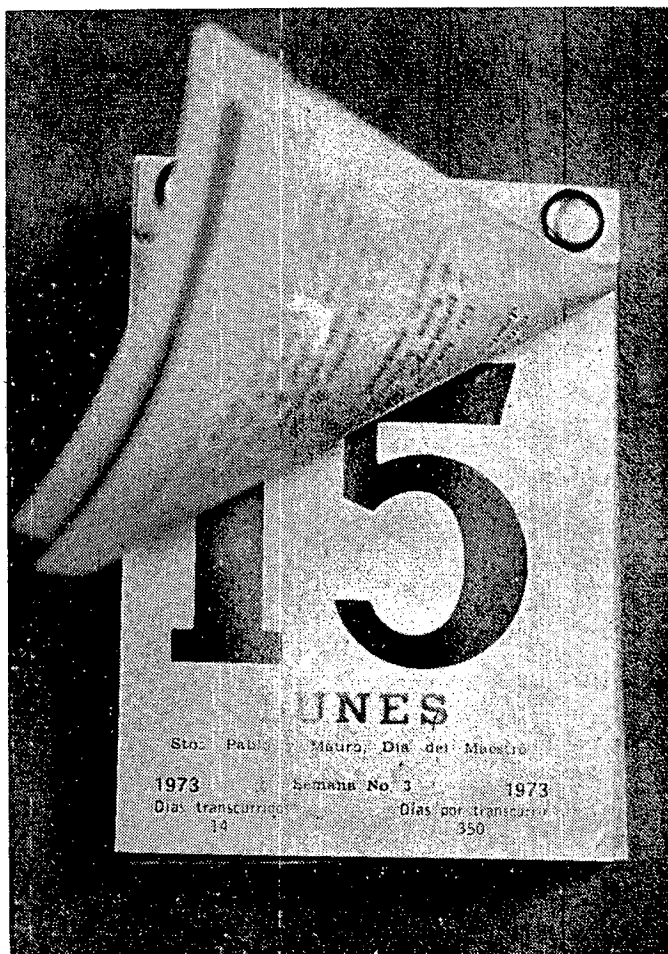
LA GOBERNACION DEL
ESTADO MIRANDA

SALUDA EN SU DIA AL

MAESTRO

CONSTRUCTOR Y CONDUCTOR DE

PUEBLOS



LOGROS:

Servicios Médicos. Programas Vacacionales.
Estabilidad en el Trabajo. Semana Laboral de
Cinco Días. Gestión de Créditos para Adquisición
de Viviendas. Mejoramiento Profesional. Traslados
en Base a Tiempo y Necesidades de Servicios y
otras conquistas que Redundarán en Beneficios
del Educador Mirandino.

DIAS

GOBERNACION ESTADO MIRANDA — OFICINA DE INFORMACION

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Termina el año. Problemas y dificultades son señales de un camino marginado, el de la justicia social. La fe cristiana exige de nosotros esta vereda a veces tan penosa.

La falta de recursos económicos suele acompañar en este viaje. Pedimos a nuestros suscriptores que nos ayuden con la pronta renovación de su suscripción, con la puesta al día en sus pagos en caso de atraso y con el obsequio intelectual de una suscripción nueva para un amigo.

UD. PUEDE SUSCRIBIRSE, RENOVAR SU SUSCRIPCION, HACER SUS PAGOS ATRASADOS, OBSEQUIAR CON UNA NUEVA SUSCRIPCION A SUS AMISTADES...

por giro postal o telegráfico,

valor declarado

o en cheque bancario

(de Gerencia, si lo envía desde el interior), o personalmente en nuestras oficinas. Si tiene alguna dificultad llámenos por teléfono y le atenderemos con mucho gusto.

Suscripción anual, Bs. 25 (Venezuela)

\$ 6 (Extranjero)

Por correo aéreo, \$ 9,25 (España y América)

\$ 12 (Otros países)

NUESTRO TELEFONO: 42.34.82

**NUESTRA DIRECCION: Av. Berrizbeitia, N° 14, El Paraíso
Apartado 29.056 - CARACAS 102**

OPINION DE LOS LECTORES

Los felicito cordialmente por su valiente y oportuno editorial **RESCATAR LA NAVIDAD**, pues se ha llegado a la Navidad con patines, hallacas, regalos, folklore, con misas de aguinaldo, verdaderas profanaciones y negación viviente de todo lo que Cristo representa, etc., etc., pero navidades... sin Cristo.

Válida para esta ocasión es la vieja evaluación del Evangelio, siempre nuevo: "por sus frutos los conoceréis". En efecto, la Navidad, tal como la vemos hoy no deja un solo apóstol nuevo entre el pueblo santo de Dios, no se conoce uno siquiera que rompa con el vicio; no deja un solo hogar más donde se guarde mejor el mandato del REINO. Sigue la explotación, el odio al semejante; no se conoce mejor a Cristo y su mensaje del Reino, de un reino para el presente. Apenas se habla de algo que está más allá de la muerte con lamentable confusión de ETERNO por POSTUMO.

A pesar de que a d o r a n las figuritas de pesebre, o de que no haya un solo hogar, oficina, comercio, etc. sin su motivo navideño, a pesar de todo eso, no se entiende el mensaje de la Navidad, ni siquiera como suceso histórico, fuera, si acaso, de una manida y estéril expresión de PAZ que no se motiva o que parece consistir en una primitiva ausencia de guerras frías o-calientes. Bien poco se puede hacer por la paz, si cada uno no se determina a ponerse en paz consigo mismo, con los demás, con Dios.

Hubo propaganda comercial repetida "**NAVIDAD ES FIESTA DE NIÑOS**". Se habló de la leyenda de Papá Noel y de la leyenda de los Reyes a igual nivel. Se pone al Divino Niño en el vulgar oficio, discriminatorio de cargar juguete, como expresión suprema de la felicidad, en pago comercial de portarse bien, de sacar buenas notas... Ni los niñitos favorecidos sienten el menor efecto por el Divino Infante. Con la medio mentira del juguete, Jesús niño pasa también a la categoría de mito, de em-buste.

La Navidad que se debe rescatar como maravillosamente dicen Uds., esta navidad clasista, para un grupito, no tiene men-

saje ni contenido para los marginados, para la gente de los ranchos... (tercer mundo?)

Es más: la Navidad actual, de mercaderías, comida y bo-rracheras, como la vemos hoy, la que se debe rescatar, es un antitestimonio, un motivo que puede alejar al que no tiene hallacas, juguete, regalo, etc., en nombre del niño de Belén. Para ellos la Navidad actual les deja tal vez más odio, sin duda indiferencia con respecto a Cristo que no es una realidad que se tome en cuenta para nada, para el negocio, para las amistades, lecturas aún entre nosotros que tan mal contamos a los discípulos de Cristo por el número de los bautizados. Aunque en Venezuela casi todos están bautizados, la inmensa mayoría vive individualmente de espaldas a Cristo, a lo que El representa y, como colectividad en su estructura y procederes se vive en PAGANO por los cuatro costados.

Por todos estos conceptos, apenas apretadamente indicados y otros muchos más que Uds. conocen mejor, más a fondo, les hago llegar mi pobre pero sincera palabra de aliento por una campaña que empiece a tiempo en el futuro para rescatar la NAVIDAD de suerte que podamos aplicarle el enfoque y programa que acertadamente le trazó S. Pablo "Se apareció la benignidad de Dios" a fin de que en el PRESENTE vivamos con sobriedad, con justicia, con sincera religiosidad y todo eso con la mirada puesta en su venida (de Cristo) como única motivación y único premio. Esto supone como previo, por supuesto, que se ha dejado el canibalismo con los demás y el proceder con subterfugios e intrigas tan de moda en el presente. Tit. 2, 11-12.

La campaña de rescate debe empezar a tiempo para que la Navidad sea eso que El Apóstol indica.

Con el ruego de no olvidarme en la presencia del Señor, me suscribo

L. F. M. - Caracas

"Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con el objeto de participarle que he decidido retirar la suscripción de la Revista "SIC", de la cual he sido suscriptor durante muchos años ya que no estoy de acuerdo con la nueva orientación de la revista."

A. R. S. (Caracas)

"Aprovechamos la ocasión para felicitarlos por la alta calidad de su publicación, que se distingue por la seriedad y profundidad de sus análisis acerca de los temas de mayor interés nacional y mundial".

Agencia de Noticias Internacional (Caracas)

"Aprovecho la ocasión para añadir mi felicitación a las muchas que reciben por su valiente posición en Defensa de una Auténtica "Buena Nueva" que para muchos no es buena sino mala.

Muy buenas las Portadas, la última de Diciembre: Optima impresión, creatividad e imaginación de altura".

J. J. C. (Caracas)

"Considero que las cuestiones analizadas en ella (Revista SIC) son de gran interés".

M. R. B. (Barquisimeto)

"Agradecidos por su revista que nos trae siempre un mensaje de VERDAD y de sanos deseos de JUSTICIA; que Dios les aliente en tan difícil obra y nos bendiga a todos".

C. S. D. S. (Los Teques)

CENTRO GUMILLA

Av. Berrizbeitia, 14 - El Paraíso
Apartado 29056 - Telf. 42.34.82
CARACAS 102 — VENEZUELA

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director: Fernando Martínez Galdeano, S. J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCION (diez números al año):

Interior: Bs. 25 en cheque de gerencia, giro postal o telegráfico.

Extranjero: \$ 6 en cheque bancario.

Idem por correo aéreo:

América y España \$ 9.25
Otros países \$ 12.00

Número suelto Bs. 3

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Marlo Bátiz. Colegio Javier. Avenida Pedro León Torres. Ap. 280. Telf. 28.299. Barquisimeto (Edo. Lara).

Los Teques: Henry F. Materán D. (PUBLISA). Qta. Chula, Nº 3. Residencias El Trigo. Teléfono: 43.172. Los Teques (Edo. Miranda).

Maracaibo: J. R. Aguirre. Colegio Gonzaga. Avda. 2, Nº 55-185. Ap. 724. Telf. 76.811. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial A. Núñez Alonzo. Calle Junín, Nº 141. Qta. Capanaparo. Urb. El Hipódromo. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Jesús María Garicano. Av. Tulio Febres Cordero, Nº 35-40. Ap. 7. Telf. 39.40. Mérida (Edo. Mérida).

San Cristóbal: Ricardo Ostos Aguilar, Calle 16, Nº 12-24. Telf. 32.025, San Cristóbal.

Valencia: Alida Peña de Sarratud, Calle Las Acacias, Nº 90-21; Telf. 54-486. Urb. Lomas del Este, Valencia, (Edo. Carabobo).

AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

Bogotá: Librería Nueva, Carrera 6ª, Nº 12-85. Apartado Aéreo 3577. Apartado Nacional 81. Telf. 41.58.09. Bogotá, Colombia.

Canadá: Periodica Inc., 7045 Avenue du Parc, Montréal 303, Qué.

Perú: Juan Mondet, Apdo. 5132, Telf. 27.79.63, Lima 1.

Fotolito de portada, contraportada y reversos: La Casa del Offset. Puente Yanes a Perico. Caracas. Teléfono: 55.90.29

Imprenta y Litografía: Editorial Excelsior, C.A. Bárcenas a Dolores, 8-A. Teléfono: 42.84.17



AÑO XXXVI, Nº 351, ENERO 1973

SUMARIO

—Año nuevo: ¡Año de Elecciones! Editorial	11
—Eleazar López Contreras José Ignacio Arrieta A.	13
RELIGION Y SOCIEDAD	
—¿Crisis Religiosa? Iglesia desconcertada y desconcertante José A. Lazcano	14
—El Peligro del Cristianismo Miguel Matos, S. J.	17
XV ASAMBLEA DE LA AVEC	
—Los Educadores Católicos frente a su tarea histórica Ricardo Herrero-Velarde	18
TEMAS VARIOS	
—La desigualdad en la distribución del Ingreso y el Crecimiento Económico Gilberto Gómez Arango	26
—El Censo 1971: Estados ricos y Estados pobres Mauro Barrenechea	30
—Cine Venezolano Carmelo Vilda	33
OPINION DE LOS LECTORES	10
COMENTARIOS	24
VIDA NACIONAL	36
DOCUMENTOS	
—Hacia una práctica cristiana de la Política Episcopado francés	39
LIBROS NUEVOS	2

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez.

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

AÑO NUEVO: ¡AÑO DE ELECCIONES!

Todo lo que empieza contiene una esperanza. El año también. Cuando los comienzos idénticos se repiten y su contenido se rutiniza, pierde su mejor cualidad: la novedad en esperanza. Eso es lo que al año nuevo le está sucediendo.

El Año Nuevo cristiano, se presenta preñado de un hecho que sucedió una sola vez: "Un niño ha nacido en la noche y se llama Salvador". No solo fue un mensaje, sino que quedó también una garantía. El mensaje novedoso fue que el hombre puede vivir más, reír más, amar más de lo que vive, ríe y ama... La garantía fue Cristo como hecho histórico.

Desde entonces, el comienzo de cada año debería ser un paso más hacia aquella verdad humana esperada. Una etapa nueva que llevará fecunda una novedad esperanzadora. Lejos de ello, el hombre parece chocar siempre con la rutina establecida. La semilla de los privilegios, del egoísmo, del poder, del dinero es colocada en el seno del año. Eso sí, con música renovada. Y seguimos llorando y odiando, en un malvivir fatalista, como fruto maduro de una fecundidad equivocada: un hombre frustrado, una sociedad dividida, oprimida...

Sin embargo, persiste la esperanza. Cada año esperamos algún acontecimiento fantástico que convierta en verdad una historia de frustraciones. Se acude a la magia, cuando no se ponen las bases racionales para el resultado apetecido. Todo depende del contenido de lo que se siembra. Por ello seguimos saltando tristemente de la racionalidad a la imaginación.

También el año 1973 se presenta así. ¡Año de elecciones! Acontecimiento importante, sin duda. Conocemos el valor de la política acertada como garante del bienestar de todos. Por eso, las elecciones constituyen la novedad del nuevo año. ¿Haremos de ellas la siembra de una auténtica semilla que lógicamente produzca frutos esperanzadores? ¿O será una esperanza mágica más? Depende de todos los venezolanos.

Editorial

LOS PRIMEROS INDICIOS

Es de noche. La sociedad duerme. El trabajador descansa. El niño sueña. Sin embargo, oye, oye, oye... aunque no lo quisiera, aunque no se dé cuenta: "Lorenzo es...", "Carlos Andrés será...", "Paz ataca..." Con música, con voces, con rabia, con verdad, con mentira, como sea... Hay para todos los gustos y para todos los momentos. Mientras se ríe, mientras se llora, mientras se nace, mientras se muere, mientras se ama...

Nunca se proclaman más las grandezas de la libertad, la importancia de los medios de comunicación social, de los instrumentos de percusión físicos y psicológicos, de las técnicas de venta. Qué lástima que lo que se intentan vender son personas... Tal vez uno de los aportes más deprimentes, el culmen de la desvalorización humana esté expresado en la obra "Cómo se vende un Presidente". Lo que debería ser la presentación del máximo logro humano de una sociedad, convertido en exhibición de vitrina pública al juego de la compra-venta. Cada día con vestido distinto, con colores nuevos, con pinturas exóticas. ¡Cómo si fuera un payaso!

No, no, no, ¡eso no es así! ¡Eso es mentira! Protestamos y gritamos con toda el alma, pero de nada sirve. Nuestros gritos humanísticos se pierden en el ruido, en la técnica electrónica, en la feria, en el mercado libre. ¡Qué lástima! Tan temprano y ya nos estamos pasando de la raya.

Los candidatos se sienten ya mutuamente vejados y se piden respeto. Estamos de acuerdo. Pero no basta con eso. Hay alguien más que también es digno de ser respetado. Se trata de la sociedad no profesionalmente politizada; del pueblo que trabaja, que sufre, que quiere paz por lo menos verbal; que ansía libertad interior y no quiere tener que luchar contra slogans impuestos con recursos psicológicos e inconscientemente interiorizados. A los grandes personificadores de la libertad les recordamos que hay limitaciones que la perfeccionan. No admitimos libertad para imponer ni física, ni moral, ni psicológicamente.

Son indicios del nuevo año. Por este camino, ¡qué lejos quedan las bases para una esperanza nueva! Repetición rutinaria de la vieja magia política tan desprestigiada y hasta cada vez más despreciada...

NUESTRO DESEO

Quisiéramos equivocarnos en esta proyección. Lo decimos, porque tenemos fe en la tierra y en sus hombres. Porque creemos que es posible y estamos a tiempo de cambiar los métodos mágicos por una racionalidad política. Vivimos un momento muy serio. La tarea política, la auténtica política, raya con lo sagrado. El construir una sociedad donde todos puedan disfrutar los bienes escasos, donde todos podamos crecer en humanidad, donde logremos amarnos todos según la ruta de la Navidad, es una misión sagrada.

Sabemos que las bases están mal colocadas, equivocadas en su raíz. Hay que cambiarlas desde allí. En el fondo, candidatos y no candidatos, todos queremos lo mismo. No es despreciable esta coincidencia. Hay algo que nos llama la atención: Los candidatos parece que no lo toman en serio. No es tan fácil tan alegre; tan musical, tan segura la tarea... El ser pacífico o agresivo o comunista o capitalista no es un talismán mágico. Ese criterio no nos proporciona ninguna esperanza. Está probada ya demasiadas veces sin resultados apreciables.

La novedad estaría en otra línea de proyección; en el método de presentar la verdad humilde y amarga, sin trágicas exageraciones, pero también sin camuflajes de ruidos y colores; en programas realistas presentados al criterio del pueblo; en proyectos concretos en favor del necesitado; en actitudes y acuerdos sinceros de colaboración constructiva con los representantes del proyecto que haya sido favorecido. Los períodos constitucionales considerados como carreras de obstáculos, son lo más opuesto a la velocidad para llegar a la meta por todos ansiada.

En tarea tan inmensa y medios tan limitados es indispensable una demostración real del uso racional de los escasos recursos. Desprestigia mucho la contradicción en que caen: No se realizan proyectos sociales porque no alcanza el presupuesto, pero se justifican millones en propaganda irracional, en agasajos... Nos dicen que son dineros regalados, prestados, de buena voluntad, que con ellos no se solucionaría el problema del subdesarrollo. Triste argumento desde el punto de vista humano y ético. Pobre criterio para despertar la esperanza del pueblo.

ESTAMOS A TIEMPO

Año Nuevo, Año de Elecciones! Oportunidad única para poner las bases operativas de una nueva esperanza. El tiempo todavía nos ayuda. Estamos a tiempo para escoger la ruta que nos lleve a ella.

Otra frustración redundaría en un paso más a la desesperación política. Con demasiada facilidad se están pronunciando lúgubres augurios. Nuestro pueblo se va entristeciendo conforme se urbaniza y ve más de cerca a sus representantes.

Comprende la limitación de recursos, pero no entiende la distorsión ética en el uso. Sin tomar a Dios en serio carecemos de garantía esperanzadora. Que sean los criterios éticos los que fundamentan la esperanza del Nuevo Año y de las Elecciones!

El día 2, a los albores del nuevo año 1973, Venezuela entera se sintió conmovida por una triste noticia: El General López Contreras había muerto.

El duelo nacional decretado respondía al sentir profundo de los diversos estratos de la nación, políticos o no. La figura cuasi mitológica del anciano General en Jefe, a quien las generaciones jóvenes, paradójicamente, nunca le vieron vestido

JOSE IGNACIO ARRIETA

de militar, había desaparecido.

Quizás ningún elogio tiene tanto sentido como el encerrado en este juicio a menudo repetido: "Con el General López Contreras comienza el Siglo XX en Venezuela".

Eleazar López Contreras

Al tomar posesión de la jefatura del Estado ante la muerte del General Gómez, López Contreras entraba a regir los destinos de una nación rural, gobernada caudillescamente, desinstitucionalizada, donde el terror ocupaba el sitio de la razón. Dos alternativas le restaban: o constituirse en dictador, siguiendo la pauta trazada por Gómez, o dar paso a la modernización y democracia.

LA TRANSICION DEMOCRATICA

Ambas alternativas estaban sembradas de escollos. Ante la primera se enfrentaba la presión del pueblo y sus movimientos fragmentados, desorganizados pero latentes y la ambición de los gomecistas que se creían con más derechos que López Contreras. La otra encontraba, por un lado, una oposición todavía más acérrima de los gomecistas y por otro, el peligro de libertinaje y anarquía, producto de tantos años de libertad reprimida y de coacción física e ideológica.

La segunda alternativa exigía firmeza en la restitución de libertades. La opción era difícil. Pero López Contreras, a pesar de haber sido educado en dictadura y caudillismo, escogió la democracia. El tránsito

no era fácil. Había que evitar el vacío de poder y el caos institucional. El General López Contreras se serviría, con fino tacto político, de ambas fuerzas. Del gomecismo para luchar contra la anarquía y el desorden golpeando a sus fautores y de los movimientos y espíritu libertario para liquidar definitivamente el gomecismo y las personas que no habían comprendido que una nueva Venezuela estaba naciendo.

El carácter curtido en tantas campañas, del último de "Los sesenta" le dió impulso en la tarea y así como desmanteló el gomecismo no le faltó decisión cuando debió expulsar del país y embarcar en el "Flandre" a los "impacientes" de la liber-

tad, que posteriormente en la historia tendrían mucho qué hacer y decir en los destinos de Venezuela.

No es de extrañar que sus actitudes y ejecutorias fueran polémicas en un momento tan difícil, y que esto le acarrearía posteriormente juicios negativos y el destierro.

En el momento de su muerte, con una mayor perspectiva histórica, aun quienes lo adversaron le rindieron un gran reconocimiento ante el mérito indiscutible de ser el hombre, que, ayudado de los condicionamientos históricos que se produjeron, hizo posible el tránsito de la dictadura a la democracia y la modernización de Venezuela.

CALMA Y CORDURA

Su lema de "CALMA Y CORDURA", su espíritu civilista y demócrata, sus dotes de Estadista hicieron realidad el inicio de una Venezuela distinta a la de Castro y Gómez.

"CALMA Y CORDURA" no era un slogan demagógico que le sirvió para asentarse en el poder y dejar "sine die" las reformas institucionales necesarias en el proceso de cambio que se había trazado.

Su confesión pública de rechazo a los métodos dictatoriales los significó en el acto de demolición de la triste y dolorosamente célebre "Rotunda" y de lanzamiento al mar de los

grillos que sujetaban y torturaban a los presos políticos.

Su denuncia a las asonadas y golpes y su respeto a la naciente Nueva Venezuela lo quiso patentizar visiblemente en su atuendo civil: "Yo creo que al Congreso no debe entrar un Presidente vestido de militar..." comentó cuando tomó posesión de la Presidencia el 18 de octubre de 1936.

El ejemplo cívico de servicio a la Nación contra los egóismos y ansias de poder lo rubricó en su petición expresa de rebajar el período constitucional de siete a cinco años.

EL PROCESO DE MODERNIZACION

en el poder.

Sin embargo, el proceso de modernización continuó. Son muchos los decretos y creaciones en los diversos campos de la economía, la cultura, la educación, la salud y la administración.

Su culto bolivariano fue de un acendrado fervor. A tal punto que por reconstituir la cordialidad entre los países bolivarianos llegó inclusive a firmar el tan discutido tratado de límites con Colombia.

Si en política exterior se pone en duda la sensatez de este tratado, sin embargo signo de su decisión de independencia patria es la recuperación del Puerto de La Guaira en poder aduanero de la compañía inglesa: "The Guaira Harbour Corporation".

Durante su mandato comenzaron a organizarse los partidos políticos, puntal de la democracia.

La fundación del Banco Central de Venezuela y del Banco Industrial, la legislación social y la ley del Trabajo fueron el primer golpe que se dió en el país a los grupos oligárquicos y que le acarreó otro sector fuerte de oposición.

La Institución de la Contraloría General de la Nación, terminó de golpear a los habituados peculadores del gomecismo y a los aprendices de peculado de la naciente democracia. Esto lógicamente no dejó de granjearle nuevos adversarios. Paradójicamente su creación se volvería contra él años más tarde, al ser juzgado también él de peculado por sus adversarios

Un gran venezolano ha muerto. El Senador Vitalicio, acto de reconocimiento en 1961 de sus anteriores opositores, el General en Jefe, el iniciador de la democracia y de la modernización en Venezuela nos ha dejado. Su ejemplo queda para las generaciones. Sus limitaciones y fallas, la Historia se encargará de juzgarlas. A nosotros nos deja el imperativo de la transformación de las estructuras, que él comenzó como un deber patrio, y el servicio desinteresado a la nación. Políticos, jefes de estado, grupos de presión, agentes de cambio social deben escudriñar ante la figura del General en jefe Eleazar López Contreras su papel en la Venezuela de 1973.

¡Descanse en Paz!

¿CRISIS RELIGIOSA?

- ★ "Jamás la Iglesia... había gozado de una situación más comfortable, de respeto más general... Repentinamente se resquebraja, se degrada, se diluye, se derrumba sobre sí misma... Se resquebraja la ojiva de los dogmas. La casa del buen Dios se abre a todas las tormentas" (M. Druon).

Iglesia

- ★ La "crisis" de la Iglesia no es crisis de desmoronamiento. Es la crisis del rejuvenecimiento, de apertura al mundo, de confianza en el futuro. Una crisis que nace de su fe transcultural, que se encarna en todas las culturas, pero que no se identifica con ninguna de ellas.

JOSE A. LAZCANO

desconcertada

- ★ La fe de la Iglesia amará cada realización humana y, a la vez, la cuestionará. Gritará en cada frustración humana. Pero no odiará. La fe de la Iglesia, en su fe que exige roturas, renuncia a la halagadora tentación de ser CEMENTO AGLUTINANTE de la sociedad y opta por ser FERMENTO CRITICO de ella. Esta Iglesia resulta desconcertante. Tanto para los ídólatras de la "ojiva de los dogmas" como para sus beneficiarios.

desconcertante

No hay duda, la Iglesia es noticia.

Viejos liberales anticlericales que organizan en su prensa campañas para salvaguardar la **ortodoxia doctrinal** de los sacerdotes y religiosos.

Marxistas que invitan a los cristianos a un **diálogo enriquecedor**.

Revistas insubstanciales y popu-
lacheras que anuncian en sus portadas, sobre las piernas de bellezas en bikini, **sensacionales reportajes** sobre la Iglesia.

Sacerdotes, viejos luchadores desde su ciudadela escolástica, que de pronto han descubierto que los únicos enemigos dignos de su ave-

zada esgrima son los **quintacolumnistas de la Iglesia**.

Ciertamente, ya no se puede decir que aquí no pasa nada.

Estas modestas reflexiones quieren ser apenas un esquema aproximativo que ayude a comprender qué está ocurriendo en la Iglesia.

LA IGLESIA CONCERTADA

Para Ortega y Gasset el Derecho Romano era, ante todo, el "área de seguridad" del comportamiento humano. Y aun del pensamiento. El pueblo campesino de las siete colinas se ha hecho guerrero y conquistador del mundo. Las situaciones nuevas se discuten en la plaza. La respuesta de su sentido común campesino se convierte en ley. Es la respuesta a la "emoción elemental" de la inseguridad del hombre en la vida. Uno sabe en adelante a qué atenerse.

No es necesario recordar la incidencia del Derecho Romano en la cultura occidental y, concretamente, en la Iglesia.

Por otra parte, el esencialismo aristotélico, cristianizado y desarrollado por la filosofía escolástica, daba al pensamiento occidental una consistencia tan férreamente lógica que cualquier desviación intelectual será una deshonestidad.

Si juntamos a esto la ley sociológica de las institucionalizaciones doctrinales, rituales, éticas y organizativas de la experiencia religiosa, que se opera también en la experiencia cristiana, podemos comprender que la "cultura occidental cristiana" es la estructura más colosal que la humanidad ha creado. Una estructura de seguridad.

A pesar de las agresiones culturales violentamente desacralizadoras implicadas en todos los "ismos" que se han sucedido, desde el humanismo renacentista hasta nuestros días, todos los de nuestra generación hemos sido socializados en esta "cultura cristiana".

Y hoy parece que añoramos todo ese mundo de seguridad que nos daban tanto los profundos tratados de teología escolástica como las magistrales condensaciones de Astete que dividía su catecismo en "lo que hay que creer", "lo que hay que orar", "lo que hay que obrar" y "lo que hay que recibir".

Desde Nicea hasta el Vaticano I nos habían ido haciendo claros y nítidos los bordes de la ortodoxia y de la ortopraxis con los "anáthema sit" conciliares.

El culto estaba institucionalizado hasta las filigranas más refinadas, con la correspondiente ponderación de pecaminosidad en caso de omisión o de ejecución no apropiada.

La moral estaba objetivada y cuantificada en una casuística pluscuamperfecta.

La pertenencia institucional daba al seglar la seguridad del infantilismo dependiente que podía resolver todas sus dudas en la consulta del confesonario.

Y una situación especial de todo un mundo de seguridades la vivía el "hombre de Iglesia": el sacerdote, el religioso, la religiosa. Automáticamente, al incorporarse a su nuevo estado religioso, el joven adquiría un status social que le daba una gran variedad de beneficios personales y sociales: pertenencia a una aristocracia espiritual, trato preferencial en la Iglesia (y, a menudo, en la sociedad), posibilidades de estudio, trabajo asegurado, servicio de salud, etc. Es decir, todo un mundo de seguridad emocional, espiritual, social, económica. Y todo esto, con una legitimación sacral, incuestionable, de "llamados y elegidos", de "vida de perfección", y con una teología espiritual sumamente eficaz y consistente para resolver los posibles conflictos.

Además, hay que observar que la seguridad de la Iglesia desempeña una función importante: la seguridad de la sociedad. Max Weber señala que "las representaciones religiosas constituyen los elementos más plásticos y decididos en la configuración del carácter de un pueblo". En las identificaciones político-religiosas de la cristiandad se llegó a que la herejía religiosa se convirtiera en desviación política, y viceversa. Aun hoy en día las contestaciones eclesiales tienen mucho de subversión social y política.

Hoy la "paz social" (cuando ésta se identifica con el orden establecido) parece que necesita más que nunca la "paz eclesial". Es elocuentemente significativo, en este sentido, el artículo, ¡famoso artículo!, del Académico francés Maurice Druon en *Le Monde*, 7-8-72: "Jamás la Iglesia... había gozado de una situación más confortable, de respeto más general... Repentinamente se resquebraja, se degrada, se diluye, se derrumba sobre sí misma... Se resquebraja la ojiva de los dogmas. La casa del buen Dios se abre a todas las tormentas". Es la elegía al resquebrajamiento de la ojiva de los dogmas, cantada patéticamente por un hombre de fuera de la Iglesia. Para sospechar lo menos, debe ser un dolor estético. Es el "ne impedias músicam" de Paul Claudel. Conviene que siga el concierto. Qué bella era la Iglesia concertada.

LA IGLESIA DESCONCERTADA

Pero "estos, Fabio, ay dolor, que ves ahora, campos de soledad, mustio collado, fueron un tiempo Itálica famosa!"

Las seguridades parecen haberse roto juntamente con las ojivas. La Iglesia aparece desconcertada. ¡Y desconcertante! Empecemos por afirmar que la Iglesia no escoge el cambio, sino que lo padece. La Iglesia está encarnada en sociedades históricas. Y nuestra sociedad está cambiando con una rapidez progresiva. El hombre y la sociedad padecen el "shock del futuro". El cristiano y la Iglesia también.

Si el romano, movido por la "emoción elemental" de la inseguridad había creado el Derecho como "área de seguridad", las dos grandes revoluciones modernas se han movido por la "emoción elemental" de la imperfección del mundo y han definido su Derecho en función de la sociedad que hay que crear: la "libertad, igualdad y fraternidad" de la revolución liberal o la "sociedad igualitaria y sin clases" de la revolución marxista...

Pero, hoy, sobre todo entre los jóvenes, está prevaleciendo otra "emoción elemental": el cambio. Todo se nos hace enseñada tan viejo como el periódico de ayer. Y los viejos idealismos se nos presentan como ideologías neodominadoras.

Del deductivismo esencialista hemos pasado al presentismo vitalista. Del comportamiento orientado por la norma hemos pasado al comportamiento orientado por los valores o por las

experiencias significativas. El resultado es lo que los sociólogos llaman anomía: falta de normas que nos den seguridad de saber a qué atenernos o vaciamiento de sentido de los normas hasta ahora vigentes. No se trata de un no poder, sino de un no saber para qué.

Este desconcierto anómico afecta más a los miembros de la sociedad eclesial más intensamente socializados en todo ese mundo de seguridad de las normas anteriores, pero con capacidad para discernir entre la letra y el espíritu y de optar por el espíritu cuando la letra quiere convertirse en ataúd: sacerdotes, religiosos, religiosas, militantes y exmilitantes de movimientos apostólicos... Y por supuesto, no solo en la liturgia se da "la participación del pueblo en la confusión del clero".

La anomía es angustiante. Como estudia Durkheim, puede llevar al suicidio. Pero también es fecunda. No hay cambio social ni "mundo mejor" sin estados anómicos. Eso sí, es mucho más fácil "enchinchorrarse" y conceder limosnas de ortodoxia y candelas de herejía. O, como dice expresivamente Alvarez Bolado en *Iglesia Viva*, 39, 1972: "Es sin duda más cómodo decidir voluntarísticamente que sí se sabe lo que hay que hacer y ponerse a hacerlo fanáticamente, produciendo 'eunucos humanos', no por amor del Reino de los Cielos, sino por temor a mirar cara a cara la intensidad del cambio".

LA TENTACION COSMETICA

Sería interesante desarrollar una tipología de actitudes que nacen del desconcierto anómico.

Sin pretender desarrollar una tipología completa, podríamos hablar de **escapistas neo-eremíticos**, con pretensiones poco humildes de "resto de Israel" o con autovocación de "arca de Noé".

Encontraríamos **desengañados del camino de Emaús**: Nos autem sperabamus... Tal vez necesitan encontrar al Peregrino desconocido que les hable. Más probablemente necesitan humildad para reconocer al Peregrino.

Hay también, por supuesto, nuevos **lapidadores de Esteban**. Son los neofariseos.

Pero, tal vez, la tentación más fuerte de la Iglesia hoy es la tentación que señala Álvarez Bolado de "reconstruir las pau-

tas rápidamente, tomando del cambio social solo aquellas 'dosis' que permitan presentar la fisonomía de la Iglesia con un rostro 'rejuvenecido'... el que "le preocupe más la **cosmética** para la apariencia del cambio, que aquel trabajo de elaboración del cambio que hace que el rostro aparezca transmutado sin necesidad de cosmética".

Hay mucho de añoranza en este cambio. Y bastante de debilidad de la fe que busca instalarse. Y una proclividad, oculta pero real, a dejarse ayudar desde fuera. O a "escogerse ella a sí misma tal y como sabe que se espera que ella se escoja desde fuera". Es el **neogalicismo** que señala Álvarez Bolado, como sustrato de la **tentación cosmética**. Un neogalicismo que puede ser de derecha. Pero también de izquierda.

LA FIDELIDAD QUE EXIGE ROTURAS

El desconcierto anómico permite superar la conciencia ingenua que acepta como incuestionable, sagrado, absoluto, el "mundo" que le es dado. La fe, en la conciencia ingenua, tiene el peligro de ser solamente un elemento cultural "aprendido", parte de ese "mundo" dado al niño en un "mundo cristiano". La fe, por cuanto tiene de opción personal, solo puede ser adulta en una conciencia crítica. La "crisis" de hoy es nuestra gran ocasión para la maduración de la fe.

Sería infantil de nuestra parte afirmar que hasta nuestros días los cristianos no han tenido conciencia crítica ni fe adulta. Si la fe es una respuesta, esa respuesta tiene que ser dada desde lo que cada uno es, desde lo que la Iglesia es en cada momento de su historia. Tan equivocado es exigir al hombre de hoy la respuesta de ayer como exigir al hombre de ayer la respuesta de hoy.

La verdad cristiana es substancialmente histórica. La fe paulina como "substancia de las cosas que esperamos" es muy distinta de la verdad griega ("aletheia") como "desvelación del ser". A nosotros no se nos ha develado el ser, sino Cristo y su Reino.

La experiencia de Cristo se expresa en formulaciones históricas culturales. Pero la fidelidad a Cristo no se puede identificar con la fidelidad a las formulaciones históricas culturales. Y, a veces, estas formulaciones, institucionalizadas, obstaculizan la fidelidad a Cristo. Es una fidelidad que exige roturas. Ninguna cultura, y ningún cristiano, se puede ahorrar la aventura de ser re-creadora de religión en cuanto a reformulación de la misma fe y de la misma experiencia de Cristo.

Esto tampoco quiere decir que no se deban tener en cuenta

las formulaciones e institucionalizaciones anteriores. El enamorado agradece y re-interpreta las formulaciones del amor de los grandes enamorados de la historia.

La Iglesia se describe ya como Pueblo de Dios. Y no como ciudadela. Un pueblo no puede renunciar a su historia. Pero un pueblo cuyo único patriotismo es la referencia a un pasado glorioso no tiene razón de existir como pueblo. "La historia es maestra de la vida", hemos dicho desde Cicerón. "La utopía es la maestra de la vida", decimos hoy con la Sociología. Y con la teología añadimos que es la escatología la maestra de la vida. El "ya, pero todavía no" es la dynamis escatológica de la presencia del Reino que "está en medio de nosotros", pero que "hay que hacerse violencia para lograrlo". La fidelidad exige roturas.

LA IGLESIA DESCONCERTANTE

La "crisis" de la Iglesia no es crisis de desmoronamiento. Es la crisis del rejuvenecimiento, de apertura al mundo, de confianza en el futuro. Una crisis que nace de su fe transcultural, que se encarna en todas las culturas, pero que no se identifica con ninguna de ellas.

La fe de la Iglesia amará cada realización humana y, a la vez, la cuestionará. Gritará en cada frustración humana. Pero no odiará. La fe de la Iglesia, en su fidelidad que exige roturas, renuncia a la tentación halagadora de ser cemento aglutinante de la sociedad y opta por ser **fermento crítico** de ella. Esta Iglesia resulta desconcertante. Tanto para los idólatras de la "ojiva de los dogmas" como para sus beneficiarios.

Especialmente desconcertante y especialmente dramática empieza a ser la Iglesia en nuestra América Latina, "el Conti-

nente Católico". Metz comentaba que hasta ahora para el teólogo profesional era obligado saber alemán y que ahora va a ser obligado saber castellano. Está caducando la teología que parte de fórmulas. Está naciendo la teología que parte de la experiencia y de la reflexión que se hace en ella.

La experiencia dramática por la liberación que están viviendo los pueblos latinoamericanos suscita las resonancias más profundas, con reminiscencias bíblicas, en el corazón cristiano del hombre.

Para el que no ha comprendido el drama latinoamericano y la misión de la Iglesia en él, nuestra Iglesia será una Iglesia desconcertada. Para el que lo ha comprendido, será una Iglesia desconcertante.

Como Cristo.

La supercambiante realidad de los últimos veinte años ha ofrecido un continuo reto al cristianismo. Las diversas denominaciones de hombres que creen en Cristo han tenido que hacer esfuerzos para convencer al mundo con hechos y palabras que el mensaje liberador y salvador de Cristo mantiene su vigencia ante la situación abrumadoramente exigente que vivimos.

El cristiano seguirá sintiéndose retado ante esta realidad y mucho más cuando constata que hay esferas completas del cristianismo atrincherado aún en un conformismo y desconfianza antihistóricas.

Sin embargo, el panorama de nuestros años setenta se está enriqueciendo con un nuevo elemento sobre el que puede incidir cada vez más la esperanza del hombre contemporáneo. Se trata del reto que el cristianismo está ofreciendo ya actualmente a todo un complejo de instituciones supuesta o realmente amenazadas por la transformación de las cosas. Para el observador más prejuiciado no puede dejar de ser evidente el hecho de que los grupos cristianos en el mundo han protagonizado

y protagonizan un replanteamiento incluso dramático de toda su visión de las cosas. La situación actual de las iglesias cristianas parece estar demostrando un hecho de importancia extraordinaria: dentro del cristianismo opera un principio de naturaleza no bien definida que capacita al cristiano auténtico para un absoluto y continuo replanteamiento de su equipaje doctrinal y de su actitud ante la vida. Esto ha hecho que instituciones tan brutalmente condicionadas por el pasado sociológico e ideológico como es la Iglesia Católica muestre una agilidad por lo menos superior a otras instituciones no religiosas, pero más o menos afines con las que coexiste.

Aunque cuando es absolutamente simplista en este campo aventurarse por el camino de las comparaciones o ceder a un triunfalismo ingenuo, no deja de ser enriquecedor un golpe de vista retrospectivo, aunque sea superficial, sobre el rol social que las Iglesias se han asignado hasta los cercanos años cuarenta al menos en nuestra doméstica realidad latinoamericana. El binomio de poder Iglesia-Estado, pe-

trificado en unos patronatos de corte carolingios, perpetuó por decenas de años el servilismo de la Iglesia a las dictaduras militares. La Doctrina Social de la Iglesia ofrecía gratuita y oportunísticamente un valioso recurso ideológico en favor de la propiedad privada y demás presupuestos del capitalismo. Se podía decir con muy pocas reservas que la Iglesia Católica junto con las Fuerzas Armadas Nacionales y el Departamento de Estado constituían los baluartes más fuertes de la reacción. Indiscutiblemente, hoy, esta afirmación, en lo que respecta a la Iglesia Católica merece muchas más reservas que con respecto a las otras dos instituciones. Pero incluso en el campo de los grupos localizados apriorísticamente en la avanzada ideológica latinoamericana nos encontramos con el espectáculo de que los grupos políticos tradicionales, por ejemplo venezolanos, que ayer adversaron la condición retardataria del catolicismo hoy viven escandalizados de una Iglesia que se les ofrece mucho más ágil y permeable a las exigencias del momento.

EL PELIGRO DEL CRISTIANISMO

Ante esto surgen una serie de interrogantes sumamente interesantes:

1º) ¿Cómo la Iglesia puede justificar, partiendo de su misma esencia una situación que por lo menos aparentemente "temporaliza" tanto su cometido?

2º) ¿Hasta qué punto este cambio en la Iglesia es "táctica" o hasta dónde responde a una dinámica esencial a su naturaleza?

3º) ¿Cuál será el desenlace cronológico y doctrinal que tendrá esta escalada?

No merece la pena detenerse en la primera pregunta. Es ya casi un lugar común fundamentar la relación entre el compromiso temporal de la Iglesia y su misión Trascendental. Bastaría referirse en último término a los más recientes documentos de la Iglesia Católica y demás Iglesias cristianas.

Más atención exige la segunda interrogante. El observador que sigue desde fuera la vida de los grandes grupos cristianos se explica los actuales replanteamientos como una estrategia pensada desde arriba por los grandes responsables de las Igle-

El tercer interrogante se refiere al desenlace: al "cómo terminará esto". En primer lugar, pensar en el futuro de la Iglesia con las categorías de "desenlace" es seguir condicionando al cristianismo a las circunstancias más contingentes de las culturas. El cristianismo si es auténtico camina con el hombre. Para el cristianismo no hay desenlace a no ser que se hable de desenlace del hombre. Esto no se va a "terminar" a no ser que se acabe el caminar del hombre hacia sí mismo.

Lo único que sí parece previsible para un futuro más inmediato, suponiendo que

se piensa, por ejemplo, que la creciente disminución del influjo social de estos grupos presiona constantemente a sus responsables en orden a una presentación táctica de sus equipajes doctrinales capaces de recuperar los puntos perdidos.

Atribuir al estado de cosas actual que vive la Iglesia a un movimiento táctico, es desconocer radicalmente elementos fundamentales de la vida interna de la misma y desconocer la dinámica de todo movimiento ideológico. Sólo bajo el supuesto de que el cristianismo auténtico gesta en sí mismo el germen de una conciencia revolucionaria se puede explicar que en un número escaso de años todo el catolicismo mundial está reaccionando de una manera similar a los estímulos que ofrece la realidad actual. Creer que esto es el resultado de una táctica es atribuir a la Iglesia Católica una organicidad, una astucia y un poder director de conciencias del que está muy lejos de gozar en este momento. El nivel en el que se opera la conversión es mucho más radical que el meramente estratégico y eso lo confirmará el tiempo, la irreversibilidad del proceso y los resultados.

el proceso continúe sin mayores impedimentos, es que la Iglesia que se nos acerca es una Iglesia en continuo reto a todas las instituciones y a sí misma. Necesariamente será una Iglesia que baje más a su esencia, a su fe en Cristo que salva y a su evangelio. Cuando empiece a experimentar más en carne propia y dolorosamente su divorcio de las estructuras momificantes, entonces explicitará con más facilidad su fe en Cristo y será más absurdo el temor de que su compromiso temporal camine independientemente de su misión cristificante.

MIGUEL MATOS, S. J.

Los Educadores Católicos

La XV Asamblea Nacional de la Asociación Venezolana de Educación Católica (Caracas, 16-21 Diciembre 1972) era una reunión esperada y temida. Unos 600 delegados, que representan a los planteles educativos católicos, se juntaban en un conocido Colegio de Altamira con la intención de abordar un tema que inquieta y estimula la conciencia de los cristianos: La educación liberadora.

frente a su tarea histórica

La representación era importante, si nos atenemos a los números y si consideramos que provenía de los más escondidos rincones de la República. La Asamblea era decisiva para muchos, en el preciso momento histórico en que la educación católica se siente llamada a adoptar una postura firme y serena de cara a una sociedad profundamente dividida, con urgentes interrogantes en su sistema educativo y visibles injusticias en la distribución de su riqueza. Ante esta dramática realidad, vivida por algunos y conocida por todos, los cristianos se preguntan: ¿Cuál es la vigencia actual de los Colegios Católicos? ¿Podrá la educación de las élites preparar una nueva Venezuela armónica y fraternal? ¿Habrá llegado el momento de abandonar las obras tradicionales y trasladar los recursos humanos de la Iglesia hacia las clases populares? ¿Qué nuevos modelos educativos salvarán a la educación de la postración en que se encuentra?

RICARDO HERRERO-VELARDE

A nadie se oculta la importancia actual de la educación católica. Y no es tanto por la cantidad de alumnos que recoge en sus aulas (9.7% de la educación nacional) cuanto por la significación sociológica de sus posiciones. Sin embargo, los números también hablan y en ellos descubrimos los síntomas de una crisis evidente para quienes piensan que la eficacia de este tipo de educación reside en la expansión cuantitativa y en el mantenimiento de las situaciones adquiridas. En un análisis global, no se puede ocultar que el número de planteles de la AVEC ha descendido, que los incrementos de la matrícula escolar son insignificantes, que la educación técnica ha sufrido un alarmante descenso de casi el 50% en los dos últimos años, que el alumado pago sigue ocupando posiciones de privilegio en todos los sentidos y que el personal docente religioso desciende invariablemente desde el año 1966 (1). Esta situación estacionaria y crítica, preocupa a muchos educadores católicos; muchos de ellos no se detienen ante las proporciones numéricas sino piensan más bien en el inmovilismo que supone mantener las mismas instalaciones al servicio de las mismas clases dominantes en parecidos enclaves geográficos.

Todo esto pesaba en la Asamblea de la AVEC y sigue acuciando a los educadores que tienen un sentido de responsabilidad histórica. Por esta razón, el tema de la educación liberadora tenía una resonancia especial y suscitaba una expectativa en muchos sectores. Pero ya desde el comienzo, en la preparación remota de la Asamblea y en la conformación próxima de la misma, salió a relucir el temor que anidaba en la mayor parte de los organizadores. Con casi un año de antelación se habían escogido el tema y

los ponentes; sin embargo, los textos de las ponencias no llegaron a muchos planteles, a otros se enviaron con una semana de antelación y para todos se entregaron en el momento de formalizar las inscripciones. Y aquí surge una de nuestras dudas más serias sobre la legitimidad de esta Asamblea: ¿Se puede hablar de educación liberadora cuando los textos no han sido previamente conocidos y discutidos, cuando sus contenidos no se han extraído de las auténticas inquietudes de las bases? ¿Se puede tolerar, en un ambiente liberador, la fría lectura de cuatro ponencias por sus respectivos autores ante el silencio pasivo y reverencial de los delegados que tenían el texto completo en sus manos? ¿Es éste el estilo de "cuestionar, problematizar y reflexionar" que desconocen quienes organizaron la Asamblea? A la hora de las conclusiones, la primera comisión sería precisa en su constatación: "Existe a nivel de la estructura de AVEC una dependencia del pasado que contribuye a su anquilosamiento. Se nos convoca a una Asamblea donde el tema central es la Liberación y toda la organización y desarrollo de la Asamblea es de una total verticalidad". (2).

Tal vez por primera vez en su historia, la AVEC estaba siendo radicalmente confrontada con su propia estructura organizativa. Una asociación que federa a las instituciones educativas, es decir, a quienes son dueños y rectores de los planteles, no puede ocultar sus fundamentales debilidades: la ausencia casi total de personas seglares con una visión educativa y una honesta representatividad, el olvido de los padres y representantes que provengan de las clases populares, la voz sofocada de los oprimidos que pueda liberar

al opresor. Una Asamblea que se dice católica y que va a tocar el tema de la liberación no puede colocarse de espaldas a los seglares, a los representantes y a los oprimidos, a no ser que pretenda cegar las fuentes de su propio renacimiento. Las consecuencias, en el caso que nos ocupa, fueron de lamentar: predominio del formalismo y del juridicismo,

A los cuatro años de Medellín

De Medellín —segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano— brota la educación liberadora como proyecto. A Medellín se le ha achacado un tipo de análisis más descriptivo que dialéctico, una insuficiencia en la claridad de sus denuncias; pero, simultáneamente, Medellín es punto de partida y viraje decisivo en los documentos de la Iglesia Iatinoamericana. Con palabras de Mons. Pironio: "La Iglesia descubre en Medellín una dolorosa situación de subdesarrollo y marginalidad producida por estructuras de dependencia social, económica, política y cultural. La raíz misma del subdesarrollo es la dependencia injusta".

Desde el año 1968, Medellín ha originado una serie de Congresos y Simposios de teólogos y educadores cristianos en casi todos los países de América. Durante estos cuatro años, a la vez fecundos y conflictivos, surgen en el ámbito americano una serie de experiencias educativas que expresan el compromiso de los cristianos latinoamericanos. Sin embargo, frente a la constelación de intentos renovadores —algunos fallidos y otros exitosos—, con dolor constatamos la timidez de los católicos venezolanos. No podemos ocultar la lentitud con que nos incorporamos a movimientos que ya son interamericanos, la penuria de grupos que autocrítiquen su propia acción educativa (3) en un clima de apertura ideo-

puertas cerradas a la espontaneidad, candidaturas impuestas para ocupar la presidencia de la AVEC. No creemos faltar a la verdad si decimos que muchos de los delegados regresaron decepcionados a sus casas; pero en medio de todo, y a pesar de lo dicho, muchas nuevas luces surgieron de la Asamblea.

lógica y con la necesaria originalidad de una tarea realmente creadora. Este parece ser el signo de la educación sistemática emprendida por los católicos en Venezuela: la tradicionalidad de sus métodos, la precariedad de sus horizontes, la escasa calidad innovadora de sus contenidos.

La Asamblea de la AVEC puso de manifiesto con mayor claridad que los documentos de Medellín son explícitamente rechazados por algunos y desconocidos, en sus implicaciones y consecuencias, por otros. A este respecto, llamó la atención la declaración de la comisión N° 2: "Los componentes de la comisión respondemos que... desconocemos lo que es la educación liberadora y su metodología". Esta desconcertante confesión, que proviene de un grupo numeroso de educadores cristianos, indica la situación en que nos encontramos. Sin una escuela teológica nacional, apartados geográfica y mentalmente de América, alejados con frecuencia de la realidad que vive el país, podemos temer que Medellín se haya detenido en Cúcuta y no haya franqueado todavía la frontera venezolana. Si a esto añadimos la creciente ocupación de la AVEC y de muchos Colegios en labores de índole administrativa y burocrática (4), podremos deducir los obstáculos que nos separan de la comprensión y experimentación de la educación liberadora.

Temas abordados

Los cuatro títulos de las cuatro ponencias presentadas a la Asamblea de la AVEC hacían augurar una temática inspiradora. El primero se refería a las "Perspectivas para una teología de la educación liberadora". Elaborado por un teólogo de oficio que no se mueve en el marco específico de la educación, se abría con un enfoque esperanzador: confrontar nuestra realidad educativa a la luz de la actual coyuntura histórica y de Dios. El punto de partida debiera ser, por tanto, nuestra realidad educativa; sin embargo, en el transcurso de la ponencia se olvida esta premisa fundamental. Más tarde, en el esbozo de una Teología de la Liberación, se escoge como primordial un breve análisis del fenómeno de la dependencia. Este análisis es una contribución de las ciencias sociales que aceptan como válido muchos teólogos americanos; pero en la ponencia que comentamos nos parece que no está aplicado a la realidad venezolana ni al contexto de la dependencia cultural que el educador necesita analizar. De

allí se hace el paso demasiado brusco a una teología excesivamente abstracta, que no tiene referencias explícitas a nuestros condicionamientos históricos y educativos. Muchos temas de palpante interés, al quedar desprovistos de su concreción y su contexto, no incitan, no provocan, no invitan al cambio de actitudes en el educador. Una Teología de la Liberación que no cuente con la situación antropológico-social como origen y fuente, corre el peligro de colocarse en la zona especulativa que no conduce a la transformación.

A pesar de las deficiencias que hemos señalado, la primera ponencia tocaba aspectos que se prestaban a una discusión apasionante y que no fueron sistemáticamente tratados: las consecuencias de la dependencia en Venezuela, el sistema escolar y sus derivaciones anti-liberadoras, la educación como praxis cotidiana del misterio pascual, etc.... El marco general que presentaba era propicio para abrir paso a la segunda

ponencia: "La educación liberadora y sus implicaciones en la estructura educativa". En este documento, el planteamiento es más sociológico: Está planteado ahora más que nunca, con toda crudeza, si nuestros métodos educativos han sido hasta el presente para preparar grupos de dominación y mantener las desigualdades de nuestra sociedad". Por otra parte, se acepta ya de forma clara la dialéctica opresor-oprimido (p. 7), se hace una crítica de conjunto al sistema educativo (pp. 8-9) y se llega a una conclusión que produjo cálidas discusiones en las comisiones: "No se pudiera pensar de ninguna manera, en una educación elitista, donde se apliquen los principios de la Educación Liberadora. Nadie pretende ser crudo. La realidad es la única cruda en este caso. Pero este estudio nos lleva a afirmar, con toda claridad, que en nuestra estructura educativa actual no se puede aplicar la metodología de la Educación Liberadora". (p. 10). (El subrayado es nuestro).

EDUCACION Y LIBERACION

El tema central de la Asamblea estaba ya puesto sobre el tapete. Sin embargo, las dos ponencias que debieran profundizar los temas abordados hasta este momento, se colocaban en una óptica totalmente diferente. Débiles en su contenido teórico, sin tener en cuenta

la visión sociológica que ya se apuntaba en las dos primeras, fundamentalmente acríticas, indicaban que a la educación liberadora le estaba fallando su tren de aterrizaje. La primera de ellas se titulaba "La comunidad educativa a la luz de la educación liberadora". No

es más que un racimo de lugares comunes, sin conexión ni profundización, que supone una lamentable pobreza de fuentes consultadas y una serie de afirmaciones peligrosamente confusas. Entre los muchos aspectos que debiéramos comentar, creemos necesario puntualizar dos

afirmaciones. La primera se refiere a los métodos autoactivos y la segunda a la persona de Paulo Freire. En una confusión de términos que indica la fragilidad de la ponencia, se nos dice: "Hay que distinguir entre la metodología y la filosofía de la Educación liberadora: En cuanto a lo primero requiere una metodología autoactiva; sea la educación individual de Faure, o la educación personalizada de García Hoz o la Pedagogía autoactiva grupal de Rojas, o sea cualquier otro método autoactivo. En cuanto a la Filosofía de la Educación liberadora es un proceso de concientización en torno a la dignidad humana, al sentido comunitario y a la necesidad del cambio social"... (p 5). En primer lugar, la distinción entre filosofía y metodología tal como se explica en este documento, está indicando una desviación de lo que es concientización (5). Pero lo más grave es considerar los métodos autoactivos como requisito de una metodología liberadora. Los métodos activos, a nuestro entender, no son un camino infalible que lleve a la educa-

ción liberadora. En esta creencia se encuentran algunos educadores venezolanos que practican la autoactividad en el aula sin comprender que puede conducir a la más refinada educación bancaria y domesticadora.

La segunda aclaración que nos parece necesaria se refiere a otro texto de la misma página: "Yo diría que uno de los factores que últimamente ha podido frenar o retardar la propagación de la Educación liberadora fue la confesión que hizo Paulo Freire de que era marxista". Sobre esta declaración atribuida a Freire no se cita ningún texto ni documento. Y aquí nos parece que hay varias consideraciones implícitas que no podemos silenciar. En primer lugar: ¿Va a depender la propagación de la educación liberadora de las declaraciones de Freire o de su validez intrínseca? ¿Es lícito hacer una declaración terminante sobre la ideología de un autor sin citar ninguno de sus escritos o sin tener una referencia textual de sus palabras? Nos extraña que esto se haya escrito en un documento oficial de la AVEC que cier-

tamente no prestigia a los educadores venezolanos. Por otra parte, es conveniente conocer que hace menos de seis meses, el departamento de Educación del CELAM (DEC), la confederación latinoamericana de Religiosos (CLAR) y la confederación interamericana de Educación Católica (CIEC), han publicado un resumen de la vida y la obra de Paulo Freire (Bogotá, Agosto 1972) traducido por la Hermana María Agudelo (secretaria de la CLAR). En esta publicación, nos dice Paulo Freire: "Me alejé de la Iglesia (no de Dios) durante un año, con gran tristeza de mi madre. Volví a ella, gracias sobre todo a las lecturas de Tristán de Atayde"... (p. 16). Y en la versión grabada de un curso que el propio Freire dió en Roma el año 1970, dijo el educador brasileiro: "El cristianismo es para mí una doctrina maravillosa, aunque dicen que soy un líder comunista... Yo nunca he tenido la tentación de dejar de ser, de estar siendo, porque todavía no soy católico, sino que estoy siéndolo todos los días". (6).

METODOLOGIA DE LA EDUCACION LIBERADORA

La cuarta ponencia tiene un título que no corresponde a su contenido: "Metodología para una educación liberadora". Aquí se repite de nuevo la peligrosa confusión que ya hemos señalado en el documento anterior: la identificación de toda una metodología liberadora (con sus implicaciones de orden psico-social y sus presupuestos antropológico-culturales) con dos mecanismos de apoyo que se pueden aplicar para la liberación o para la domesticación y que con escasa visión crítica se están empleando en algunas instituciones escolares de Venezuela: el lenguaje total y la educación personalizada. La ponencia que se presentó en la AVEC, en su descripción sintética, no demuestra que ésta sea una metodología liberadora, sino solamente "nuevas formas en el proceso enseñanza-aprendizaje". La importación foránea e indiscriminada de estos métodos, procedentes fundamentalmente de Europa y complementados en Norteamérica, puede conducirnos a una nueva dependencia cultural cuyos efectos lamentaremos cuando quizás sea tarde. Se está pensando con excesiva ingenuidad que los métodos activos, aplicados a cualquier institución de educación sistemática, sin un marco teórico sobre la sociedad y un proyecto histórico de cambio social, pueden salvar a la escuela de la postración en que se encuentra. Lamentable error el pensar que la casa

ha sido reconstruida cuando solamente hemos pintado la fachada (7).

No es de extrañar que la cuarta ponencia, en la Asamblea de la AVEC, tuviese tan escasa resonancia. Los delegados intuían o sabían que a la educación liberadora se le estaban cortando las alas; muchos educadores saben ya que, más allá de los métodos activos y como incógnita que no se ha despejado, está la imposibilidad de practicar la liberación entre la clase social que mantiene muchos de los Colegios católicos. Si es verdad que "solamente los oprimidos pueden liberar a sus opresores" y que los opresores "en cuanto clase opresora, no pueden ni liberarse ni liberar a los otros" ¿qué posibilidades de liberación se dan en muchos de los Colegios que hoy mantiene la educación católica? A esta formulación llegó la comisión Nº. 2 después de muchos esfuerzos y tanteos: "Sobre el cuestionamiento de si es posible la educación liberadora para la élite, los reunidos, casi con unanimidad, expresaron que la educación liberadora no es imposible para las élites, aunque sí encontraríamos dificultades tales, que harían que los esfuerzos ingentes que le dedican, sean prácticamente inútiles, dado su sistema de valores (opresores, egoístas)". Los miembros de la comisión admiten la posibilidad teórica pero niegan la posibilidad práctica; ¿no se encuentran en esta mis-

ma posición muchos educadores cristianos?

En la Asamblea de la AVEC sucedió lo que con frecuencia ocurre entre los educadores. Hay momentos en que no temen abordar con sinceridad y honestidad las últimas raíces de la educación que son las dolorosas y fecundas. Pero las consecuencias que implican son tan radicales que se prefiere optar por la modernización de los métodos sin llegar a tocar las fibras más sensibles de la institución educativa: su clasismo, su organización, las relaciones de poder, el acercamiento a la realidad y la transformación de los contenidos. Se prefieren las medidas próximas a las cuestiones últimas.

Los cuatro temas presentados en la Asamblea hubieran podido ofrecer un conjunto armónico y renovador si hubiesen estado insertados en la historia de la Venezuela de hoy y enfrentados a su futuro. Tal como se presentaron, denotaron que no había unidad de pensamiento ni un diálogo previo entre los ponentes ni una consulta a las bases. La improvisación no pudo ocultarse. Más de uno pensará que ya se ha cumplido el expediente y se salvaron todos los formalismos; pero una parte considerable de la Asamblea acusó de muchas maneras su descontento y volverá a la acción con el lejano recuerdo de una esperanza insatisfecha.

El futuro: problemas y esperanzas

No todo fue negro y tedioso en la Asamblea de la AVEC. De allí surgieron personas y grupos interesados en continuar la reflexión. El tema central había logrado ciudadanía oficial

en Venezuela, pero, el tiempo y los convencionalismos impedían que en cuatro días se llegase a tocar fondo en una problemática de tanta envergadura. Las comisiones 1 y 2

fuieron insistentes en reclamar con urgencia una continuación de las reflexiones. ¿Será capaz la AVEC de propiciar estos encuentros o estará de nuevo la esperanza en la iniciativa de las bases?

Otra cuestión de no menor importancia se presenta en 1973 para un importante sector de la educación católica: su financiamiento. Los Colegios de pensión insuficiente afrontan el delicado problema de no poder pagar a sus maestros los salarios oficiales. Los subsidios concedidos por el Estado no parecen suficientes como para lograr esta nivelación de

sueños. A pesar de la gravedad del problema, la Asamblea de la AVEC en sesión plenaria ni planteó una estrategia concreta de acción para el presente año ni pareció especialmente conmovida por la situación de injusticia que padecen muchos de los maestros que trabajan en la escuela católica. Todo parece indicar que el 58% de la educación católica paga no está apasionadamente interesado en defender la justicia para el 41% de la educación popular. ¿No será éste un síntoma de que los intereses que guían a los educadores católicos son fundamentalmente divergentes?

El futuro es también esperanzador. Bastantes instituciones educativas se están preguntando sobre su razón de ser. Más de una ha dado un paso decisivo y ha logrado la total gratuidad mediante especiales contratos con el Ministerio de Educación. Otros establecimientos se plantean la reforma total de su alumnado o el cierre de sus instalaciones. Algunos Colegios se encuentran empeñados en una profunda transformación de su metodología. Sabemos de comunidades religiosas que están dando sus primeros pasos para abandonar los Colegios tradicionales y dedicarse a las clases populares. No es justo despreciar estos síntomas ni descansar en ellos. Porque la educación católica podrá cumplir una misión histórica en la medida en que pueda, desde sus bases, reformular sus planteamientos y ser fiel a las exigencias claras y terminantes del Evangelio.

1.—Para la confirmación de todos estos datos, remitimos a AVEC: estadísticas, año escolar 1971-1972, Caracas 1972, especialmente al capítulo que se titula "Análisis numéricos".

2.—Primera Comisión, Constataciones, urgencias y propuestas, p. 1.

3.—En este sentido, recogemos la afirmación del Lic. Sofías en su ponencia La educación liberadora y sus implicaciones en la estructura educativa: "No se puede entender por qué algunos educadores no desean que se analice la realidad educativa. Afirman que todos la conocen y que lo necesario es buscar soluciones concretas". (p. 6).

4.—En la Memoria y cuenta de la Junta Directiva Nacional de la AVEC (Diciembre 1970-Diciembre 1972), leemos lo siguiente: "El problema de los subsidios seguía complicando la vida de la oficina central de la AVEC y la ocupaba en la mayoría de su tiempo" (p. 23). Y más tarde, al referirse a religiosos y religiosas que dirigen los Colegios: "Su cabeza está sumergida en actividades de orden disciplinar y preo-

cupaciones económicas por la buena marcha del plantel" (p. 45).

5.—Véase Paulo Freire, Desmitificación de la concientización, Centro de Publicaciones Paulo Freire, Caracas.

6.—Concientizar para liberar, en la serie "Pueblo y concientización", Nº 1, Lima, 1971.

7.—Es significativo un texto de Jean Piaget que está directamente relacionado con lo que decimos: "Desde el punto de vista pedagógico, la enseñanza programada lleva a aprender, pero de ninguna manera a inventar, a no ser que, como lo ha intentado S. Papert, se haga construir la programación por el propio muchacho. Lo mismo hay que decir de los procedimientos audiovisuales cuyas virtudes han celebrado muchos educadores, pero que pueden conducir a una especie de verbalismo de la imagen cuando no hacen más que favorecer asociaciones sin dar lugar a auténticas actividades". Oú va l'éducation, Denoël Gonthier, Paris, 1972.

AMBIGÜEDAD Y SEDUCCION DE LA EDUCACION LIBERADORA

La XV Asamblea Nacional de la Asociación Venezolana de Educación Católica ha descubierto tendencias esperanzadoras y lagunas importantes entre los cristianos que han escogido dedicarse al quehacer educativo. Tal vez el aspecto menos profundizado y más controvertido es el que se refiere precisamente a los motivos y alcances de la educación liberadora.

Estimamos que el tema no puede dejarse de lado por más tiempo. Necesitamos abordarlo, aún con riesgo de ser incompletos y provisionales. Nos vemos en la obligación de prolongar, concretar y matizar algunas líneas fundamentales que ya no puede desconocer el educador católico venezolano. Pero esta reflexión escrita servirá de poco si no da origen a una intensa comunicación —libre de prejuicios y confiada en el futuro— en la que seamos capaces de poner en revisión nuestra acción educativa. Todavía no hemos dado más que los primeros pasos; pero se abre ya una perspectiva interesante en la que muchas personas no temen poner en tela de juicio su actuación como educadores y como cristianos.

Iniciamos nuestra reflexión desde la doble vertiente indispensable de la Teología y de la Educación. La Teología de la liberación y la Educación liberadora, temas gemelos y complementarios, alumbran y desconciertan. La Teología americana ha corrido mejor suerte que la Educación. Cuenta ya con una serie de autores que, a partir de las diversas experiencias nacionales, se abren al marco general de América Latina para extraer los datos primordiales de su elaboración teológica (1). No faltan los estudios a nivel de

Educación (2); pero en este aspecto, donde la praxis juega un papel tan sustancial, faltan todavía los trabajos de conjunto a partir de las diversas experiencias americanas.

Sin embargo, por razones históricas todavía no bien determinadas, Venezuela no puede ofrecer a América ni una reflexión teológica autónoma ni una experiencia educativa original. ¿No está llegando el momento de incluirnos en estas dos importantes facetas americanas?

La acción educativa: De la Teología a la metodología

Por intuición o por modernización, de manera interiorizada o medianamente consciente, por fidelidad a la Iglesia de Medellín o a los llamados lacerantes del mundo oprimido por inducción externa o por motivos profundos; sería difícil precisar la causa. El caso es que a niveles muy diferentes de conciencia, la educación liberadora ha entrado de lleno en nuestro vocabulario y en nuestras preocupaciones. Medellín no produjo solamente un documento ideológico, sino que presentó también un nuevo estilo programático, toda una reorientación de la educación en el marco americano. El temible riesgo de hoy es haber aceptado las palabras sin cambiar las actitudes y contenidos. Y este es un problema de lenguaje en que todavía nos debatimos en el campo de la educación.

La educación liberadora presupone una Teología y conduce a una metodología. Sin aquella raíz y sin esta concreción, permanece anclada en el idealismo, queda en el mundo neutro y ahistórico de las palabras. No puede menos de golpearnos el testimonio de una persona alejada del cristianismo que se dirige a los cristianos: "El día en que ustedes logren transformar sus muchos sustantivos abstractos en pocos sustantivos concretos, con sustancia experimentable, quizá vuelva a tener sentido que nos hablen de Cristo y de Dios". En el caso de Venezuela, y en contacto con los documentos que presenta la Asamblea a la que aludimos, debemos confesar sinceramente que todavía predominan los sustantivos abstractos. Nos resulta difícil descender a la historia, extraer de ella la materia prima para elaborar la Teología y la metodología educativa. Mientras no se produzca este retorno a la realidad como fuente y destino de nuestros quehaceres, seguiremos complacidos en la vacuidad de nuestros documentos.

Si algo de profundamente nuevo tiene la Teología de la liberación, es que nos invita a hundirnos en las raíces de lo real. Allí se descubren esas notas de totalidad, radicalidad y conflictividad que constituyen la praxis social, sin las cuales no hay auténtica y fecunda fidelidad al Señor (GG, 69). Sin embargo, muchas concepciones teológicas hoy en uso, adolecen de falta de sentido histórico, se refugian en la ortodoxia, olvidan los signos de los tiempos y tienen una menor sensibilidad para la ortopraxis. De una Teología como la que estamos intentando describir en sus rasgos más ele-

mentales, no se puede esperar una renovación educativa. A lo máximo se propondrán reformas superficiales o modernizadoras, pero nunca los correctivos de fondo que la sociedad reclama.

También se da el caso de una Teología puesta al día que no encuentra los cauces metodológicos de la acción educativa. Durante algún tiempo, hasta que se descubre el conflicto, pueden convivir una Teología que nos llama a la liberación y una pedagogía que nos invita a la opresión. La tentación del poder y de la dominación es tan sutil y larvada que puede cohabitar con presupuestos teológicos aparentemente liberadores. Pero como la educación es la gran cadena de transmisión en la que nos descubrimos como somos, la opción definitiva no tardará en presentarse: o asumimos en su totalidad los riesgos de una problemática educación liberadora o nos colocamos, a veces sin saberlo, en favor de una actitud opresora. Entre liberación y opresión, aunque a veces se piense lo contrario, no existe un campo neutro e imparcial en el que puedan acampar los vacilantes.

Sin embargo, a pesar de lo dicho, no podemos olvidar los escollos que se presentan para poner en práctica un método educativo que aborde en su totalidad los complejos problemas que la educación provoca. Por una parte, la crisis general de modelos educativos en todo el ámbito americano; esta deficiencia es más patente en la educación sistemática. Por otra parte, las presiones sociales y políticas que se ejercen sobre cualquier experimento auténticamente innovador. Los casos de Brasil y de Colombia son especialmente significativos. Pero además, las exigencias de creatividad y de imaginación, de técnica y mística, que no se dan con mucha frecuencia entre los educadores. En definitiva: no podemos exigir de la noche a la mañana que las víctimas de la educación tradicional se conviertan en abanderados de la liberación; ni que los educadores católicos, en un viraje fulminante, rompan sus ataduras del pasado y se sitúen en el corazón de la historia de los oprimidos que es el lugar privilegiado en el que la Palabra de Dios vive y alienta. Aquí está el gran reto. En la medida en que los cristianos seamos capaces de recuperar nuestra sintonía con la historia de los dominados, podremos contribuir a edificar los atisbos de una educación liberadora que ya se anuncia en el horizonte americano.

Las cuatro dimensiones de la educación liberadora

En una exposición sintética, Cecilio de Lora, secretario ejecutivo del Departamento de Educación del CELAM, nos dice: "La educación liberadora lleva a una liberación de situaciones injustas de dependencia, mediante el desarrollo de la capacidad crítica y creadora de las personas, en íntima comunicación con los demás hombres, para llegar a la plenitud del hombre nuevo, en su visión cristiana" (3). De aquí, según el mismo autor, las cuatro dimensiones de la pedagogía liberadora:

- a.—Sociológico-política
- b.—Gnoseológico-pedagógica
- c.—Estructural-comunitaria
- d.—Teológico-escatológica

La primera dimensión exige, cada vez con mayor insistencia y consistencia, un análisis dialéctico-estructural de la situación de dependencia que padecen las naciones del Tercer Mundo y en concreto los países americanos. De este análisis, todavía tentativo aunque suficientemente científico, brotará una ética del

cambio sin la cual es imposible una Teología de la praxis histórico-política del hombre (HA, 17). Esta necesidad analítica inaugura una nueva forma de relación entre las ciencias sociales y la educación. Desprovistos de este análisis, los educadores no podrán experimentar más que escarceos reformistas y en definitiva, muchas de las veces contra su voluntad, estarán contribuyendo a reforzar las situaciones de dominación existentes. El título de un libro de Juan Luis Segundo es algo más que una conquista semántica: "De la sociedad a la Teología" (4). Aquí se marca una nueva forma de hacer Teología. Pero deberíamos esforzarnos en prolongarlo: "de la sociedad por la Teología hacia la educación". Sin este necesario punto de partida, la educación pierde su perspectiva fundamental.

La segunda dimensión incide directamente sobre la educación y nos coloca en el terreno decisivo de la praxis. Esta es la prueba de fuego para la co-

munidad cristiana, pues de ella depende su permanente actualidad histórica. (GG, 168). En el desarrollo de la conciencia crítica, que Freire descubrió como elemento clave de la educación liberadora (5), están implicadas una serie de actitudes que ahora no podemos sino enunciar: la concepción dialógica y problematizadora, el énfasis en la situación histórica del hombre, el repudio de la transmisión bancaria del conocimiento y la posibilidad de una nueva conciencia colectiva. Pero Paulo Freire, al menos entre nosotros, ha tenido la mala fortuna de ser más leído que practicado, más admirado que comprendido.

Pero aquí reside la dificultad. La educación, en las fórmulas que conocemos, está tan encuadrada en sus formalismos, tan sistematizada y programada, tan alejada del mundo real, que necesita no personas sino hadas para desencantar sus ficciones, reducir sus opresiones y devolverla a la realidad de la historia. Todo ello es más patente en la

educación sistemática, marco escogido preferentemente por la Educación Católica.

La tercera dimensión insiste en el aspecto comunitario. Pero tenemos el peligro de acogernos nuevamente a la ambigüedad de las palabras. La Comunidad Educativa ha podido presentarse con frecuencia como una fórmula que intenta compaginar intereses irreconciliables. En efecto: una comunidad educativa de una institución que esté integrada por personas pertenecientes a las clases dominantes, defenderá automáticamente sus intereses de clase por un instinto elemental de conservación. Por tanto, no se podrá hablar aquí de comunidad en el sentido cristiano, sino más bien de mecanismo que ampara y sostiene muchas sutiles formas de dominación. ¿No se encuentran en esta situación, en contra de sus principios, muchos Colegios Católicos?

Si la educación institucionalizada es, en muchos casos, instrumento de control social, consolidación de posiciones ya adquiridas y perpetuación de un estado de clase, el sentido de comunidad aparece como algo vago y difuso. Porque si somos fieles a lo que ya se ha señalado en la primera dimensión, las alternativas que se presentan son escasas: o suscitamos una comunidad de dominantes con el contrasentido que encierra, o animamos una comunidad de dominados que no es empresa fácil dentro de la institución escolar, o nos presentamos de frente el carácter conflictual de la sociedad que se refleja en la educación formal y renunciamos a promover una comunidad que no puede tener de tal más que el nombre.

A la Escuela Católica de Venezuela se podrían aplicar las palabras de Mons. Pironio: "No se trata simplemente de desarrollar ciertas posibilidades (económico-sociales) para que los hombres

tengan más. Se trata de cambiar radicalmente aquellas estructuras injustas que impiden que los hombres sean más". Opinamos que muchos padres de familia que envían sus hijos a los Colegios católicos no estarán de acuerdo con este cambio de estructuras propiciado por una de las voces más autorizadas de la jerarquía eclesiástica latinoamericana. Sin embargo, a muchos educadores se les esconde el alcance que pueden tener estas palabras; no somos pocos los que en nuestra formación hemos recibido una visión "aproximativa moralista y humanizante de la realidad, en desmedro de un conocimiento científico, objetivo y estructural de los mecanismos socio-económicos y de la dinámica histórica". Como consecuencia, se nos ha insistido "más en aspectos personales y conciliadores del mensaje evangélico, que en sus dimensiones políticas y conflictivas" (GG, 68). Aunque parezca contradictorio, sin una percepción de la conflictividad, difícilmente podremos sentir los límites y los alcances de la comunidad.

Lo comunitario, hoy, en América Latina, y en concreto en su Escuela, no es una medida de seguridad, sino la aceptación de un nuevo riesgo. Al referirse a los Sacramentos, Juan Luis Segundo tiene unas palabras que nos parecen iluminadoras: "La revolución cristiana está en poner en funcionamiento comunitario signos que suponen vencida la inseguridad y que comprometen al hombre en un nuevo riesgo: el de llevar un mensaje y, ciertamente —como el del Maestro—, un mensaje crítico a una comunidad donde lo trascendente estaba al servicio de la seguridad" (6). Cuando lo trascendente deje de colocarse al lado de la seguridad, ¿no habrá cambiado algo muy sustancial entre los educadores católicos? ¿No llegará entonces el momento de hablar de comunidad?

La cuarta dimensión es, quizás, la más específicamente cristiana. La que distingue a los humanismos mesiánicos de nuestro mesianismo humanista. La revolución cultural permanente que propicia el cristianismo es tan medular que propone la creación continua, y siempre inacabada, de una nueva manera de ser hombre (GG, 52). Por esta razón, y sin dejar de trabajar en la historia, la educación liberadora es fundamentalmente utópica. Al no realizarse nunca en plenitud, es a la vez presente y futuro, realidad y esperanza. Arrastrada por un quehacer siempre perfectible, nunca saciará su sed de relaciones más transparentes entre los hombres. Su tarea es siempre inacabada, siempre anunciante, como el Reino que se mueve en la dialéctica del "ya sí" y del "todavía no".

Tres notas pueden caracterizar la noción cristiana de utopía: su relación con la realidad histórica, su verificación en la praxis y su índole racional. Cuando falta el sentido utópico, se corre el peligro del burocratismo y del sectarismo (GG, 297, 305). Utopía que, en el lenguaje de Freire, es anuncio y denuncia (7). La denuncia como consecuencia de la visión crítica del mundo que suscitan las dos primeras dimensiones de la educación liberadora ya explicadas. El anuncio como una permanente apelación al futuro, como una pro-vocación de lo que todavía no ha llegado. La esencia utópica, sin embargo, en el sentido que aquí le damos, está casi ausente de tantas instituciones escolares en las que los problemas de la organización y de la administración ahogan la posibilidad de la utopía. En este caso, por muchos actos religiosos que se programen y muchas clases de religión que se establezcan, se habrá olvidado lo más profundo de la dimensión cristiana.

Lo que aquí intentamos apuntar, lo ofrecemos a los educadores católicos que cada día se enfrentan con dudas y celos a una esperanzadora acción educativa. Nos vemos en la obligación de revisar muchos de nuestros presupuestos y de cambiar actitudes que en un tiempo se consideraron inamovibles. El misterio de Dios lo encontraremos en la historia, jamás fuera de ella (HA, 20). Y entonces nuestra palabra, cargada de praxis, ya no será meramente descriptiva o abstracta, sino se convertirá en un sustantivo concreto, bañado de historia, donde podremos descubrir, a la luz de la fe, al Señor de la historia.

1.—Señalamos especialmente a Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, CEP, Lima, 1971 y a Hugo Assmann, *Opresión-Liberación: desafío a los cristianos*, Tierra Nueva, Montevideo, 1971. Para evitar repeticiones innecesarias, citamos el primero de estos libros con las siglas GG y el segundo con HA seguidos del número de página. Para una visión bibliográfica panorámica, aunque todavía incompleta, cfr. Roger Vekemans "Antecedentes para el estudio de la "Teología de la Liberación". Comentario Bibliográfico I" Rev. Ecclesiastica Xaveriana, Vol. XXII, N° 1, 1972 pp. 185-210.

2.—Coinciden con el tema propuesto por la AVEC, la XX Jornada Pedagógica de la Fide Secundaria de Chile que publicó sus ponencias en *Revista de Pedagogía* 147 (1969) 265-305. Más tarde, en 1970, se celebra en el Perú el II Con-

greso Nacional de educadores católicos, con trabajos importantes de Cecilio de Lora y Gustavo Gutiérrez. El año 1971, la CIEC (Confederación interamericana de Educación Católica) organiza un seminario en Lima con el título de *Metodología para una pedagogía liberadora*.

3.—*Algunas consideraciones en torno a la educación liberadora*, Lima, 1970, mimeo.

4.—Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1970.

5.—Además de las otras ya conocidas de Paulo Freire, queremos señalar una compilación de sus acciones y escritos en *Concientización: teoría y práctica de la liberación*, Col. Educación Hoy, N° 4, Bogotá, 1972.

6.—*Teología abierta para el laico adulto*, T. IV, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1971, p. 45.

7.—Freire, Paulo, o. c. p. 32.

comentarios

EL COLEGIO SAN IGNACIO CUMPLE 50 AÑOS.—

El 8 de enero cumplió 50 años. No hubo volteo de campanas ni exhibicionismo publicitario. Ni siquiera discursos triunfalistas. La Comunidad Educativa prefirió celebrar el aniversario en forma modesta y casi privada. En definitiva, la conmemoración cincuentenaria, más que una fiesta, ha sido una reflexión. ¡Enhorabuena!

Porque, a pesar del éxito aparente: 20.000 venezolanos han sido educados en sus aulas, entre ellos, el actual Presidente de la República. A pesar del aumento cuantitativo: 145 en el año 1923; 2.340 hoy. A pesar de los Ministros, Banqueros, Industriales, Sacerdotes e Ilustres y famosos Profesionales, creemos que esto no basta ni justifica un Colegio Religioso. Por eso nos agrada que la actitud de la Directiva sea de inquietante expectación y sincera búsqueda consultiva.

Ojalá no hayamos perdido, en la actualidad, el carisma, el entusiasmo y el sacrificio educativo que fueron la clave de los éxitos indudables de ayer.

Hoy, el Colegio S. Ignacio instruye cuantitativamente a más, pero ¿les educa, forma e influye cualitativamente mejor? Si por una parte, hoy, son mucho menos los Sacerdotes-Profesores, por otra parte son más novedosos y agresivos los planteamientos de los alumnos expresados con vocabulario hiriente y dialéctico. Hay también colegiales "cocos" que pronuncian palabras como: cogobierno, concientización, burguesía, compromiso social... Y si hay loyolas que egresan con vocación, de servicio, responsabilidad cívica y criterios evangélicos, tampoco faltan quienes engrosan las filas de ávidos participantes en el festín de una sociedad cómoda, subdesarrollante y frívola. Esto no debe asustarnos pero sí preocuparnos.

Por eso, si de la reflexión cincuentenaria, el Colegio se enrumba hacia la formación de un ciudadano para una sociedad más igualitaria habrá que felicitar a la Comunidad Educativa. No es fácil democratizar el San Ignacio. Ni improvisar las decisiones-respuesta a las experiencias y situaciones imprevistas que surgen en el alumnado cada día. Tampoco es fácil adaptar y planificar a largo plazo. Hoy, la educación, es más difícil que ayer. Pero habrá que intentarlo.

En la antigüedad ser Maestro era un honor y un privilegio. Hoy es una angustia. Y un dolor: la tenacidad de auscultar diariamente a la sociedad y a los hombres para traducir luego sus enigmas a los alumnos en palabras y testimonios. Dolor, angustia y pasión: eso es la educación hoy. ¡Casi nada! Pero es un riesgo y un sufrimiento que merece ser aceptado.

Con frecuencia, un monumento o una construcción de concreto suele ser el símbolo de una conmemoración jubilosa. Ojalá que el S. Ignacio, más que edificaciones de cemento, piense, planifique y construya las nuevas ideas, pautas y esquemas que exige la educación actual. El "por qué y para qué educamos" son preguntas muy serias. Que el recuerdo y el esfuerzo de 50 años de ardua y exitosa fatiga educativa proporcione a la Comunidad del S. Ignacio, la energía, el optimismo y la esperanza para seguir educando. Es nuestro deseo. Y nuestra felicitación.

DE LA LUCHA A LA COOPERACION EDUCATIVA.—Lucha, coexistencia pacífica y cooperación, son pasos normales en el proceso hacia el entendimiento humano. Cuanto el objeto es más vital, tanto más se agudizan los términos. La educación es uno de esos instrumentos indispensables para modelar al hombre y la sociedad. Por eso, la disputa sobre su control ha marcado con rasgos específicos la historia social venezolana.

Nuestra Iglesia de principios de siglo, herida de muerte y desmantelada tras la actuación del "Ilustre americano", intenta reconstruir su identidad histórica. Juan Vicente Gómez, en plenitud de poderes, accede a la entrada de sacerdotes y religiosas para atender a su abandonado pueblo. La Iglesia, en búsqueda de su identidad, escoge acertadamente el instrumento más valioso: la educación.

A la caída del dictador y superado el período de desconcierto y transición política, aparece un nuevo ideal de sociedad democrática, que también busca su identidad. También ellos acuden a la educación como instrumento máspreciado. Acción Democrática logra controlar la bandera política e intenta acaparar con exclusividad el arma educativa. El ideal de la Iglesia no correspondía al ideal de sociedad accióndemocrática y comienza la lucha. Se plantea en forma de: Educación oficial laica vs. educación privada católica.

La batalla decisiva se plantea en torno a un famoso decreto gubernamental 321. El frente educacional privado se había organizado en la AVEC: Asociación Venezolana de Educación Católica. Sus alumnos pierden el año escolar, pero ganan la batalla. Desde ese momento queda más o menos explícitamente reconocida la existencia y fuerza de la educación privada y católica. Los organismos oficiales la toleran, incluso llegan a reconocer su capacidad formativa y hasta se convencen de su indispensabilidad para responder a la avalancha de necesidades educativas de la sociedad. Es la época de coexistencia pacífica que dura hasta nuestros días.

Sin embargo, nuevos vientos soplan en esta relación. Proviene de una autocrítica que parte de la misma Iglesia. La necesidad de subsistir económicamente ha llevado al cobro de pensiones, polarizando en exceso su alumnado hacia las clases más pudientes. Esto choca con los principios evangélicos de la Iglesia de los pobres. Por su parte, la composición ideológica de los miembros del Estado ha cambiado gracias, en parte, a la labor formativa de la educación de la Iglesia. Se buscan nuevas fórmulas de relación. Ya no es suficiente la coexistencia pacífica.

La nueva fórmula ha dejado de ser utopía para convertirse en modelos reales de ensayo. Son modelos de auténtica colaboración. La Iglesia cede su autonomía económica, sus edificios escolares y mantiene la dirección formativa tradicionalmente exitosa. El Estado cede su negativa tradicional a contribuir con el reparto del presupuesto nacional y se beneficia con el prestigio académico y un mayor número de puestos escolares sin nuevas inversiones. En varios Estados se está haciendo el experimento. Los primeros indicios son esperanzadores.

Felicitemos esa apertura tanto de las autoridades eclesiásticas como estatales. Pero sobre todo auguramos éxito a los realizadores del nuevo modelo. Solo con una comunidad de esfuerzos podemos enfrentar el reto de la sociedad del futuro.

FEDECAMARAS SIGUE PREOCUPADA.—El año 1972 no ha sido malo para los negocios, sino todo lo contrario. Pero... Fedecámaras que asume la tarea de "velar por la buena marcha de la economía", sigue preocupada.

Fedecámaras no puede entender que el desarrollo de un país subdesarrollado exige sacrificios de clase y de privilegios adquiridos: Si la distribución de la riqueza a través del mercado no es humanamente racional, la planificación del Estado está obligada a forzar la estructura del susodicho mercado.

La empresa privada que opera en Venezuela es cuestionada porque no produce bienes sino para una fracción de venezolanos y además impide al Estado que se ocupe directamente del asunto.

En estas circunstancias, el reto del subdesarrollo venezolano es fundamentalmente un planteamiento político y social más que económico.

Es indudable que a lo largo de 1972 se han realizado progresos. Sin embargo, lo que nosotros acostumbamos a calificar como "desarrollo económico" es en realidad poco más que el haber podido construir diques capaces de contener la marea de la población creciente. No hay ninguna evidencia de que la gente haya sido arrancada de su letargo ni de que la enorme reserva humana haya liberado eficazmente sus energías.

Cuando el Presidente Caldera, en su rueda de prensa (11 enero 73), censuró a Fedecámaras de negativa, el hombre de la calle se siente solidario con esta actitud. Este hombre desafortunado presente que Fedecámaras es un obstáculo para cualquier gobierno. Intuye que Fedecámaras más que velar por la economía nacional, depende, protege y acrecienta los intereses de sus afiliados, los empresarios.

¡LA PAZ ES POSIBLE!—Palabra de Papa. Alabanzas por parte del mundo entero. Glosas de escritores y gobernantes. Perspicacia de Paulo VI para acertar el blanco de una auténtica preocupación humana. Con El y su mensaje nos sentimos muy honrados.

Al mismo tiempo nos ha hecho pensar. ¿Estará más afincada en el mundo la convicción de que la paz es imposible? ¿Qué significan, entonces, tantos pactos, tantos congresos, tantas instituciones nacionales e internacionales sostenidos por la columna de la paz? Según esto, el lema del Papa para el día mundial de la paz debería haber sido considerado como una insensatez... Después de tanto esfuerzo humano, después de tanta sangre —aunque sea una paradoja— derramada por la paz, solo a un demente se le puede ocurrir ponerla en tela de juicio. Porque en el fondo, la frase contiene un fondo de duda. Sin embargo, el hecho es que ha aliviado al mundo.

¿Cómo entender esta contradicción? Tal vez la podemos entender si cambiamos la formulación de la frase de esta forma: "El cambio radical de las bases sociales es posible". Porque, si es cierto que al árbol se le conoce por sus frutos, la manzana de la discordia ha sido el fruto generalizado de nuestro árbol social. Si queremos disfrutar del fruto de la paz, debemos cambiar el árbol de la estructura social. ¿Es posible cambiarlo? Razones sobran para dudar.

¿Qué supondría en Venezuela éste cambio? Supondría: que la población fuera capaz y tuviera viabilidad para la toma de las decisiones nacionales; que los políticos fueran los educadores desinteresados del pueblo en los caminos del bienestar nacional; que los

venezolanos recibieran la porción adecuada del patrimonio nacional; que los partidos políticos no usaran al pueblo para su medro capillista; que FEDECAMARAS identificara sus intereses con los del pueblo, que la Iglesia sirviera preferentemente a los pobres...

La paz es posible en Venezuela, si todo esto... ¡Este Papa sí es audaz! Menos mal que todavía quedan en el mundo hombres con una fe así...

SEMAFORO 2.000: LA PALABRA DE DIOS A RITMO DE ELECTRONICA.—Confieso de antemano que el P. Vives y el grupo SEMAFORO son testarudos. Cada año, en un alarde de vocación creadora renacen con la sorpresa de un montaje audaz para predicar la palabra de Dios cabalgando a ritmo de electrónica. Cada año empiezan de nuevo sin agotar su estilo atrevido que nunca muere en los convencionalismos de academia.

"SEMAFORO 2.000" no sólo nos lee el Evangelio. Nos lo hace ver también plastificado en imágenes cambiantes que interpelan agresivamente la sensibilidad del espectador. El hombre-prisa. El Hombre-asfalto. El hombre-sistema. El hombre-consumidor de lo que crea. El hombre-sin vida interior, el hombre-hueco. Todo cambia bajo su brazo poderoso, su oído curioso y su ojo centinela. Pero al final de la aventura se topa con el hueco, con el vacío espiritual y la insatisfacción humana.

Desde el primer soplo de vida hasta el viaje del último Apolo, "SEMAFORO 2.000" nos ubica en un nudo de espacios y encrucijadas de historias que narran las peripecias del hombre, esclavo entre objetos consumibles creados por su técnica. Y después de haber arribado a la apoteosis creadora, nos percatamos de que esas mismas cosas nos esclavizan y aterran. Porque el hombre antes temía a las fieras, a los truenos, rayos y tormentas, pero hoy teme a los morteros, las bombas y los aviones. Terrorífica la representación de una enorme figura humana, brazos en cruz, crucificada por los objetos de consumo.

Aquí brota el mensaje liberador del Evangelio: una invitación a dar y ofrecer, a reflexionar, a trabajar y colaborar, a querer y amar, a reír y esperar basados en frases de Cristo que se descuelgan de lo alto como una cascada pujante, estruendosamente liberadora.

"SEMAFORO 2.000" resalta la crudeza del mensaje de Cristo integrado a la vida de hoy y por eso sorprende, interesa e impacta. Y es curioso comprobar cómo los alaridos humanos, las desgarraduras musicales y las hipérbolas plásticas, desembocan, luego, fuera, en un silencio reflexivo en el cual se rumia lentamente el mensaje.

No es un Sacerdote quien nos sermonea durante una hora sino fotografías, filminas, música (la novena de Beethoven) y estridencias acústicas. En definitiva, la imaginación convertida en arte y fantasía sugestiva. Originalidad, frenesí, invención incesante, agilidad para ensamblar palabra e imagen, forma y contenido. Una visión valiente del mundo y de la vida, espeluznante, en carne viva y sin rebozos.

"SEMAFORO 2.000", quizá sin percatarse, ha regresado a la fuente genuina de la predicación, cuando la fe se servía del arte para enseñar y proclamar plásticamente su significado abstracto. ¡Felicitaciones al GRUPO que programó el trabajo, ciertamente de cíclopes...!

- ★ ¿ES VERDAD QUE AL POBRE LE CONVIENE MAS SUFRIR AHORA PARA QUE MAS TARDE PUEDA DISFRUTAR DE UN NIVEL DECENTE DE VIDA?
- ★ ¿DENTRO DE CUANTO TIEMPO PODRA EL POBRE DE HOY DISFRUTAR DE ESE NIVEL DECENTE DE VIDA AL RITMO DE CRECIMIENTO ACTUAL DE LA ECONOMIA?

La desigualdad en la distribución del Ingreso y el Crecimiento Económico

Uno de los rasgos característicos de los países latinoamericanos es la notoria desigualdad en los ingresos de sus habitantes. Este hecho es tan patente que ni aún los más opuestos a un cambio de las estructuras económicas lo niegan. Las estadísticas son claras: en Colombia, para citar un ejemplo, mientras el 50% más pobre de la población recibe aproximadamente el 15% del ingreso total, el 10% más rico de la población recibe aproximadamente el 50%.

Esta desigualdad de ingresos conlleva una enorme desigualdad en el nivel de vida de los colombianos: mientras una gran parte de la población vive a un nivel de subsistencia, una minoría disfruta de un nivel comparable al de las clases media-alta y alta de los países europeos.

Todos los movimientos políticos incluyen en sus plataformas el propósito de reformar la distribución del ingreso: este es un tópico necesario para conquistar los votos de la mayoría.

Pero dejando a un lado las consideraciones políticas, ¿qué opinan los economistas o aquellos que intentan discutir es-

GILBERTO GOMEZ ARANGO*

te problema valiéndose de argumentos económicos? La teoría económica tradicional ha sido clara: si se eliminara la desigualdad en los países en vías de desarrollo quitándole a los ricos parte de sus ingresos y entregándosela a los pobres, el crecimiento económico (ya de por sí bajo en esos países) disminuiría.

La causa de esta disminución es la siguiente: los ricos ahorran proporcionalmente más que los pobres. Por ejemplo: si un rico dispone de 100 pesos, gastará 70 en bienes de consumo y ahorrará 30; en cambio, si el pobre recibe esos 100 pesos del rico, gastará 95 y ahorrará 5; es decir, el ahorro total disminuirá en 25 pesos. Por otra parte, dado que el ahorro es

el que sostiene la inversión y ésta es a su vez el motor del crecimiento económico, la tasa de crecimiento disminuirá como resultado.

Este es, en el fondo, el argumento económico que se presenta de diversas maneras en las discusiones de este problema. Por ejemplo, se dice comúnmente que es necesario que el "pastel" (el producto nacional bruto) primero crezca suficientemente para poderlo repartir después equitativamente. Está es precisamente la actual política económica del gobierno del Brasil: la tasa de crecimiento económico tiene la primera prioridad en los planes de desarrollo, mientras la distribución del producto de ese crecimiento goza de una prioridad secundaria. También se suele decir en términos vulgares, que la eliminación de las desigualdades económicas mediante una **redistribución**¹ del ingreso sería matar la gallina de los huevos de oro, que a la larga beneficiarían a la economía del país y, consiguientemente, al pobre. Ultimamente todos éstos argumentos se han puesto en tela de juicio. Se pregunta:

(1) **Redistribución del ingreso:** cambio en la distribución del ingreso que resulta de quitarle parte de los ingresos al sector más rico de la población y entregársela al sector más pobre.

* M. A. en Economía, Saint Louis University, Saint Louis, Mo., Estados Unidos. Especialización, London School of Economics.

1. El "dogma económico"

- 1) ¿Es verdad que al pobre le conviene más sufrir ahora para que más tarde pueda disfrutar de un nivel decente de vida?
- 2) ¿Dentro de cuánto tiempo podrá el pobre de hoy disfrutar de ese nivel decente de vida, al ritmo de crecimiento actual de la economía?
- 3) ¿Es verdad que si se redistribuye ahora el ingreso, debido a la disminución de la tasa de crecimiento, el "pastel" a la larga resultaría tan pequeño que los pobres recibirían en total una porción menor que la que recibirían si no se redistribuye el ingreso y, por consiguiente, si la tasa de crecimiento no se disminuye?

Estas preguntas podrían resumirse en la siguiente:

¿Es cierto que la no-violación del dogma económico ("Si se elimina la desigualdad económica en los países

en vías de desarrollo quitándole a los ricos parte de sus ingresos y dándosela a los pobres, el crecimiento económico disminuirá y, consiguientemente, el pobre a la larga resultará perjudicado") contribuye al bienestar del pobre? Cuando se habla de pobres en este artículo, se entiende no una minoría sino el 70% más pobre de la población que en Colombia, por ejemplo, recibe alrededor del 26% del ingreso total.

Desafortunadamente todavía no podemos responder a las preguntas propuestas en el caso de Colombia. Pero en el caso de Brasil, México y Argentina tenemos una respuesta. Acaba de aparecer un estudio del economista estadounidense William R. Cline que trata este tema específico.²

El objeto del estudio de Cline es medir los efectos económicos que se seguirían de una redistribución del ingreso en los países mencionados. Los resultados de

estas mediciones no pueden ser considerados como perfectos indicadores de la realidad, ya que necesariamente se omitieron variables que no es posible cuantificar; además, los datos utilizados (distribución del ingreso, insumo-producto, funciones de consumo etc.) adolecen de las inexactitudes propias de esta clase de datos. Pero a pesar de estas deficiencias, el estudio de Cline constituye una contribución importante y valedera al estudio del problema que nos ocupa, pues presenta: 1) El sentido (positivo, negativo) de los efectos de una redistribución del ingreso en el crecimiento económico y 2) una medición aproximada de estos efectos que permite apreciar su grado de importancia.

Mientras no dispongamos de los datos necesarios para efectuar estas mediciones en otros países latinoamericanos, podemos por lo menos utilizar el estudio de Cline para juzgar la veracidad del "dogma económico" a que nos hemos referido.

★ ¿ES VERDAD QUE SI SE REDISTRIBUYE AHORA EL INGRESO, DEBIDO A LA DISMINUCION DE LA TASA DE CRECIMIENTO, EL "PASTEL" A LA LARGA RESULTARIA TAN PEQUEÑO QUE LOS POBRES RECIBIRIAN EN TOTAL UNA PORCION MENOR QUE LA QUE RECIBIRIAN SI NO SE REDISTRIBUYESE EL INGRESO Y, POR CONSIGUIENTE, SI LA TASA DE CRECIMIENTO NO SE DISMINUYE?

2. Efectos de una redistribución del ingreso en el crecimiento económico

Existen diversos criterios para redistribuir el ingreso. Uno de ellos podría ser el repartir ("redistribuir") el ingreso total actual de un país de tal manera que todos los jefes de familia tuvieran los recursos necesarios para ofrecer por lo menos la oportunidad de educación secundaria a las personas que están a su cargo. La aplicación de este criterio no es sencilla; es muy difícil determinar la cuantía "necesaria" de los recursos para obtener ese objetivo dado lo complejo del concepto de educación.

Cline utiliza un criterio más sencillo: la estructura de la distribución del ingreso en Inglaterra. Con esto no pretende proponer a Inglaterra como modelo de igualdad en la distribución del ingreso. Pero a pesar de que Inglaterra no sea el modelo que necesariamente deba imitarse, sin embargo, el copiar la estructura inglesa de la distribución del ingreso exigiría cambios radicales en la estructura del poder económico de los países latinoamericanos en favor del sector más pobre de la población. Así, por ejemplo, si se estableciera la estructura inglesa de la distribución del ingreso en Colombia, el 50% más pobre de la población pasaría de recibir el 15% del ingreso total a recibir el 26%, y el 10% más rico de la población en lugar de recibir el 50% del ingreso total, como sucede en la actualidad, recibiría sólo el 23%.

En el estudio Cline se propone dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué efectos en el crecimiento económico se seguirían en Brasil, México y Argentina si se lograra una distribución del ingreso como la que existe en Inglaterra (es decir, si se hiciera una "redistribución" del ingreso)?

Cline responde esta pregunta analizando los siguientes efectos:³

2.1 Efecto en la tasa de crecimiento debido a la disminución del ahorro

a) Es un hecho observado el que la gente con menores recursos ahorra proporcionalmente menos que la gente con ma-

yores recursos, como lo explicábamos al principio. Consiguientemente, una redistribución del ingreso según el modelo inglés traería consigo una disminución del ahorro; y puesto que el crecimiento económico depende fundamentalmente de la tasa de ahorro, la disminución del ahorro causaría una disminución de la tasa de crecimiento.

b) De acuerdo a las mediciones de Cline, la tasa anual de crecimiento en Brasil y México disminuiría alrededor de 1% y en la Argentina aproximadamente 0.66%. Esta disminución aparece onerosa si se considera la baja tasa de crecimiento anual per cápita que aproximadamente estos países entre 1950 y 1968: Brasil 2.1%, México 2.8% y Argentina 1.1%.

2.2 Efecto de la tasa de crecimiento debido a la disminución de las importaciones

a) Cuanto mayor sea el ingreso de una persona tanto mayor será su inclinación a importar bienes de consumo. Por consiguiente, una redistribución del ingreso disminuiría la demanda de las importaciones.

Además, al redistribuir el ingreso aumentaría el ingreso total de la parte más pobre de la población, lo cual aumentaría a su vez la demanda de bienes básicos de consumo, los cuales generalmente son producidos en el mismo país. Al mismo tiempo, la redistribución del ingreso disminuiría el ingreso total del sector más rico de la población, lo cual disminuiría a su vez la demanda de bienes de lujo, que en muchos casos deben ser importados por no producirse en el país. Por consiguiente, este cambio en la composición de la demanda total

(2) William R. Cline, *Potential Effects of Income Redistribution on Economic Growth. Latin American Cases*, Praeger, New York-London, 1972.

(3) Dada la carencia de datos específicos para los tres países considerados, Cline no pudo calcular todos los efectos para cada país.

(es decir, aumento en la demanda de bienes básicos y disminución en la demanda de bienes de lujo) disminuiría también la demanda de las importaciones.

¿Cuál es la relación entre la disminución en la demanda de las importaciones y el crecimiento económico? Cuanto menor sea el volumen de divisas gastado en importar bienes de consumo, tanto mayor será el volumen de divisas disponibles para importar bienes básicos de capital necesarios para el crecimiento.

b) Los resultados obtenidos por Cline señalan que este efecto sería positivo (es decir, causaría un aumento en la tasa de crecimiento) pero insignificante: en el caso de Brasil las importaciones disminuirían 3.1% y en el caso de México 0.8%. Así pues, el aumento de divisas disponibles para importar bienes de capital y acelerar el crecimiento no sería considerable.

2.3 Efecto en la tasa de crecimiento debido a las economías de escala

a) Hay algunos productos cuyo costo de producción se reduce notablemente con el aumento en el volumen de producción ("economías de escala"). Es decir, cuanto mayor sea el volumen de producción tanto menor será la cantidad de insumos (capital, trabajo) necesarios para producir una unidad del producto.

Parece que los bienes básicos (cuya demanda aumentaría al crecer el ingreso total del sector más pobre de la población) gozan de economías de escala mayores que los bienes de lujo (cuya demanda disminuiría al disminuir el ingreso total del sector más rico de la población). Si esto es verdad, el aumento de la producción de bienes con economías de escala mayores y la disminución de la producción de bienes con economías de escala menores disminuiría la cantidad de insumos requerida (debido a que los costos —es decir, la utilización de insumos— por unidad de producto son menores) los cuales podrían utilizarse para aumentar la producción. En otras palabras, puesto que el mismo volumen de producción (es decir, el que existe antes de la redistribución) podría ser producido con menor cantidad de insumos gracias a las mayores economías de escala, se dispondría de un exceso de insumos que podrían utilizarse en aumentar el volumen de producción. De esta manera, la tasa de crecimiento aumentaría.

b) Los resultados obtenidos por Cline no confirman la teoría expuesta: la redistribución del ingreso tiene un efecto negativo en la tasa de crecimiento debido a las economías de escala. Es decir, los productos cuya demanda crecería debido a la redistribución tienen en total economías de escala menores que las de los productos cuya demanda disminuiría.

Sin embargo, la magnitud de este efecto es insignificante: una disminución del 0.10% del producto nacional bruto de Brasil en 1959.

2.4 Efecto en la tasa de crecimiento debido al diferente costo de oportunidad de los insumos

a) Como ya lo hemos indicado, una redistribución del ingreso causaría un aumento en la demanda de bienes básicos y una disminución en la demanda de bienes de lujo. Los primeros son producidos generalmente por medio de técnicas intensivas de trabajo, mientras que en la producción de los segundos predominan las técnicas intensivas de capital. La redistribución del ingreso tendría entonces un efecto positivo en la tasa de crecimiento pues se seguiría un aumento en el empleo del insumo trabajo (insumo por lo general en abundancia —y por consiguiente de un costo de oportunidad bajo— en los países en vía de desarrollo) y una disminución en el empleo del insumo capital (insumo escaso en esos países —y por consiguiente de un costo de oportunidad alto—). En otras palabras,

con la misma cantidad de insumos disponible en un país se aumentaría el volumen de producción como consecuencia de la redistribución.

b) Los resultados obtenidos por Cline indican que el efecto es positivo: el producto nacional bruto en Brasil aumentaría 1%. Debido al aumento de la demanda de bienes básicos, la demanda de trabajo crecería 5.8%; este aumento sería fácil de satisfacer, dada la alta tasa de desempleo abierto y disfrazado de los países en cuestión. Por otra parte, debido a la disminución de la demanda de bienes de lujo, la demanda de capital disminuiría 3.3%; si se utilizara este 3.3% de capital liberado para el aumento de la producción, se obtendría, como se ha dicho, un aumento de 1% del producto nacional bruto.

Para apreciar la importancia de este efecto hay que tener en cuenta que este aumento en la tasa de crecimiento sólo se obtendría una sola vez, es decir sólo inmediatamente después de efectuada la redistribución.

2.5 Efecto en la tasa de crecimiento debido al aumento de estímulos para invertir

a) Un argumento comúnmente oído en Latinoamérica para apoyar una redistribución del ingreso, es el que debido a los bajos ingresos de la mayoría de la población el consumo total es muy bajo; de ahí que los incentivos para invertir sean también escasos. Por consiguiente, una redistribución del ingreso aumentaría la demanda total de bienes de consumo, con lo cual los inversionistas tendrían un nuevo estímulo para invertir y, finalmente, la tasa de crecimiento aumentaría.

b) Cline rechaza en el plano teórico esta argumentación. Según él, un aumento en la demanda de los bienes de consumo constituye, más que un nuevo incentivo, un aumento de costos. Esto se debe a que en los países en vías de desarrollo: 1) El fenómeno de capacidad de producción instalada y no plenamente utilizada no es un fenómeno general, es decir, no es un fenómeno de la mayoría de las industrias, y 2) la oferta del insumo capital y de divisas no puede aumentarse a corto plazo. Por consiguiente, un aumento en la demanda de bienes de consumo aumentaría los costos; al aumentar los costos, las ganancias (los incentivos) del inversionista disminuyen.

La manera de argumentar Cline parece simplista. Entre otras cosas, Cline sólo se limita a los efectos que se seguirían en un período corto de tiempo y no considera las consecuencias que se seguirían a la larga.

2.6 Efecto en la tasa de crecimiento debido a la mutua influencia de la composición de la demanda y la distribución del ingreso

a) Como lo hemos explicado en este artículo, un cambio en la distribución del ingreso ("redistribución") causaría un cambio en la composición de la demanda total (mayor demanda de bienes básicos, que por lo general son producidos mediante técnicas intensivas de trabajo; menor demanda de bienes de lujo, en cuya producción se utilizan generalmente técnicas intensivas de capital); este cambio en la demanda total causaría a su vez un cambio en la demanda total de los insumos (la demanda de trabajo aumentaría y la de capital disminuiría) este último cambio produciría a su vez un cambio en la distribución del ingreso... (bajo el supuesto de que el insumo capital pertenece al sector más rico de la población). El proceso no terminaría allí sino que se repetiría nuevamente hasta que los efectos sean cada vez menores y prácticamente desaparezcan en la situación de equilibrio, es decir cuando ya no se efectúen más cambios.

b) De acuerdo a los cálculos de Cline, este efecto "en cadena" sería relativamente insignificante en Brasil y rápidamente se llegaría a la situación de equilibrio.

EN RESUMEN, el efecto más importante, debido a su magnitud, de una redistribución del ingreso es la disminución del ahorro total, que causaría una disminución de la tasa de crecimiento. Los otros efectos o son ocasionales (efecto debido al diferente costo de oportunidad de los insumos) o insignificantes (efectos debidos a la disminución de importaciones, a las economías de escala, a la mutua influencia de la composición de la demanda y la distribución del ingreso).

3. La violación del "dogma económico" y el bienestar del sector más pobre de la población

La conclusión del estudio de Cline es la negación del "dogma económico" que mencionábamos al principio:

"La consecuencia de este resultado —concluye Cline— es que los políticos que se oponen a las medidas de redistribución, basados en los prejuicios que se seguirían para el crecimiento, **están implícitamente más interesados en el bienestar de la minoría más rica que en el bienestar de la mayoría más pobre**, puesto que esta última aumentaría su bienestar gracias a la redistribución (teniendo en cuenta no sólo el aumento de su ingreso que se seguiría inmediatamente después de la redistribución sino aún su ingreso futuro), a pesar de la disminución en el crecimiento del ingreso nacional total causada por la redistribución" (p. 193). Al referirse Cline a la mayoría más pobre, se refiere al 70% más pobre de la población.

Trataremos de resumir los pasos que llevaron a Cline a esta conclusión. Para ello, responderemos a las preguntas formuladas en la primera parte de este artículo.

1) ¿Es verdad que al pobre le conviene más sufrir ahora para que más tarde pueda disfrutar de un nivel decente de vida?

Respuesta: es muy difícil definir lo que constituye un nivel decente de vida para todo el mundo a pesar de cierto consenso general en este punto. Pero supongamos que el establecimiento de la estructura inglesa de la distribución del ingreso en los países a que se refiere el estudio garantizaría un "nivel decente de vida". Una respuesta adecuada a esta primera pregunta se sigue después de responder a las siguientes preguntas.

2) ¿Dentro de cuánto tiempo podrá el pobre de hoy disfrutar de ese "nivel decente de vida", al ritmo de crecimiento actual de la economía?

Respuesta: en el supuesto de que no se hiciera una redistribución (consecuencia: la tasa de crecimiento no disminuiría), el 70% más pobre de la población alcanzaría ese "nivel decente de vida" (es decir, el ingreso que obtendría hoy mediante una redistribución que copiará la distribución del ingreso en Inglaterra) dentro de 34 años en Argentina, 49 años en México y 56 años en Brasil. Es decir, una gran mayoría del 70% actual más pobre de la población no alcanzaría ese "nivel decente de vida" en los años que le quedan de vida si no se efectúa una redistribución.

3) ¿Es verdad que si se redistribuye ahora el ingreso, debido a la disminución de la tasa de crecimiento, el "pastel" resultaría tan pequeño que los pobres recibirían a la larga y en total una porción menor que la que recibirían si no se redistribuye el ingreso y, por consiguiente, si la tasa de crecimiento no se disminuye?

Respuesta: para responder esta pregunta es necesario sumar el flujo de ingresos que correspondería al 70% más pobre, tanto en el caso de que se hiciera una redistribución (menor tasa de crecimiento) como en el caso de que no se hiciera (mayor tasa de crecimiento). El período total de tiempo durante el cual se suman estos ingresos puede ser finito ("n" años a partir de ahora) o infinito para una sociedad bastante altruista que se preocupara de todos sus descendientes. Una vez efectuadas estas sumas, se comparan para ver cuál es mayor y así obtener una respuesta para esta tercera pregunta.

Pero antes de efectuar esta última operación, un nuevo elemento debe ser introducido: para una persona normal tiene más valor (prescindiendo de la disminución del valor debida a la inflación) el disfrutar de 100 pesos hoy que, por ejemplo, dentro de cinco años. Por esto, es necesario reducir el valor de los ingresos futuros por medio de una tasa más o menos arbitraria de descuento; Cline utiliza una tasa anual del 10%.

En términos matemáticos, el ejercicio se reduce a averiguar el valor presente (V), es decir el valor reducido, de la diferencia entre los dos flujos mencionados (Yt^* = flujo de ingresos del 70% más pobre después de la redistribución; Yt = flujo de ingresos del mismo sector en caso de que no se haga la redistribución); "t" representa el año en cuestión y "r" la tasa de descuento:

$$V = Yt^* - Yt / (1+r)^t$$

Según los cálculos de Cline el valor de V es positivo tanto si se toma un período "n" finito, como si se toma un período infinito. Es decir, el total del flujo de ingresos (reducido por la tasa de descuento) que correspondería al 70% más pobre en el caso de que se hiciera la redistribución es mayor que el total del flujo de ingresos (reducido por la tasa de descuento) que correspondería al mismo grupo en el caso de que no se hiciera la redistribución.

EN CONCLUSION, dadas las circunstancias actuales, **LA VIOLACION DEL "DOGMA ECONOMICO"**, a que nos hemos referido, favorecería inmediatamente y a la larga al 70% más pobre de la población en los países estudiados (Argentina, México, Brasil). Afirmaciones similares muy probablemente se podrían hacer respecto a los otros países latinoamericanos.

- ★ VENEZUELA SUPERO LA ETAPA DE JUVENTUD EXUBERANTE
- ★ NINGUN ESTADO VENEZOLANO CRECE COMO ANTES EN % DE POBLACION.
- ★ ALGUNOS ESTADOS SE ENRIQUECEN CON LOS NUMEROSOS ADULTOS QUE LES LLEGAN
- ★ OTROS ESTADOS SE AGOTAN CRIANDO NIÑOS QUE MIGRARAN Y ANCIANOS DESVALIDOS
- ★ ¿NO HAY UNA JUSTICIA SOCIAL TAMBIEN PARA LOS ESTADOS?

ESTADOS RICOS Y ESTADOS POBRES

*"Los ricos, cada vez más ricos;
y los pobres, más pobres."*

Este adagio, que suele aplicarse tanto al nivel de individuos como al de naciones, se cumple también aquí, en Venezuela, entre los Estados.

No vamos a tomar como criterio el ingreso per cápita, sino datos más humanos. Estos datos están tomados de las publicaciones definitivas del Ministerio de Fomento —aunque no son oficiales hasta que se cumplan ciertos requisitos legales— del censo de 1971, aparecidas en meses recientes.

El aumento relativo de riqueza humana (población) continúa en algunos Estados con crecimiento rápido. Pero ya ninguno llega a los extremos de antes en su porcentaje de crecimiento (en el censo de 1961 Barinas más que duplicó el porcentaje alcanzado antes, y Miranda lo triplicó).

Véase en el cuadro 1 los cinco Estados de mayor aumento sobre el censo anterior, y obsérvese que el aumento de Venezuela en su totalidad, es decreciente (42,50%, mientras antes aumentó 49,44%).

Puede observarse en el cuadro 1 que los Edos. Bolívar, Aragua y Carabobo han continuado aumentando en un porcentaje mayor que el censo anterior. En cambio, Miranda y Barinas muestran aumentos decrecientes.

Por el otro extremo, entre los Estados con menor crecimiento respecto al censo anterior, se destacaron los del cuadro 2. Anzoátegui (32,53% de aumento) y Mérida (28,24) tienen todavía un crecimiento apreciable, aunque no llegan a la mitad de los del cuadro 1 y están bastante por debajo del promedio nacional (42,50). Monagas, Falcón y Trujillo apenas llegan a la mitad de éste.

El Zulia amerita estudio aparte: después de haber crecido 62,10 y 64,16% en los censos del 50 y 61, ahora acusa sólo un incremento de 41,22.

Cuadro 1

**AUMENTOS SOBRE EL CENSO ANTERIOR
EN % DE PERSONAS**

ESTADOS	1950	1961	1971
Bolívar	34,82	67,57	83,41
Miranda	21,38	78,21	73,92
Aragua	37,37	64,98	73,38
Carabobo	26,89	57,10	72,77
Barinas	26,98	74,21	65,90
Venezuela	30,75	49,44	42,50

Cuadro 2

**AUMENTOS SOBRE EL CENSO ANTERIOR
EN % DE PERSONAS**

ESTADOS	1950	1961	1971
Anzoátegui	55,42	57,81	32,53
Mérida	9,39	28,21	28,24
Monagas	42,85	40,25	21,13
Falcón	11,23	31,57	19,82
Trujillo	3,65	19,24	16,75

URBANIZACION Y EXODO RURAL.

Cuando un Estado va aumentando su área rural en un % menor que antes, puede que le esté ocurriendo lo siguiente:

—Que cierto número de pueblos pequeños, antes incluidos en el "área rural", llegan a un número de habitantes que les hace figurar en el censo como "zona intermedia" o como "zona urbana" (20.000 o más habitantes para ser incluidos en ésta), o tal vez han sido anexionados a una ciudad en expansión. Estas son características de estados florecientes.

—Que los campesinos estén desplazándose masivamente, bien sea hacia los "cinturones de miseria" de la capital del Estado (que suele ser el primer paso), o hacia las zonas industriales de otros Estados o al área metropolitana de Caracas. (No excluimos otras posibles causas, que deberán ser estudiadas en cada caso concreto):

Los cinco Estados del cuadro 1 (los de mayor crecimiento intercensal en % de personas) pueden verse de nuevo en el cuadro 3, pero ahora en orden decreciente respecto al aumento que, sobre el censo anterior, han tenido en la población rural.

Cuadro 3

% DE AUMENTO SOBRE EL CENSO ANTERIOR EN LA POBLACION RURAL

ESTADOS	1950	1961	1971
Barinas	13,29	44,56	29,80
Bolívar	15,3	1,4	13,6
Aragua	-5,85	-9,65	-16,23
Miranda	-15,54	-4,87	-22,39
Carabobo	-1,19	-13,78	-34,19
Venezuela	-0,38	-5,36	-5,43

Barinas, la mitad de cuya población (50,60%) vive en la zona rural, ha tenido el mayor aumento (29,80%) respecto al censo anterior; pero esto es poco más de la mitad de lo que había aumentado entre 1950 y 1961 (44,56).

Por otra parte, el área rural en el Edo. Miranda disminuyó 22,39%. Una sección populosa del área metropolitana de Cara-

cas se va extendiendo más y más por dicho Estado, y a la vez aumentan los centros industriales.

Cuadro 4

% DE AUMENTO SOBRE EL CENSO ANTERIOR EN LA POBLACION RURAL

ESTADOS	1950	1961	1971
Anzoátegui	8,31	1,97	8,38
Mérida	1,59	8,30	1,97
Falcón	-4,04	-1,51	-6,45
Trujillo	-8,01	-4,31	-7,26
Monagas	12,91	28,02	-31,42

Los Estados del cuadro 2 (los de menor crecimiento intercensal en población) aparecen ahora en el cuadro 4 en orden decreciente respecto al aumento relativo intercensal en la población rural.

Anzoátegui y Mérida muestran altibajos en los tres últimos censos; pero hay una diferencia notable del uno al otro, y es que el primero tiene menos de la cuarta parte (23,98%) de su población en el área rural, mientras que en Mérida más de la mitad viven en dicha zona (51,75%).

Es de notar que el Edo. Monagas, en el censo 1971, además de su fuerte disminución en el área rural (-31,42); se ha reducido extraordinariamente en su área intermedia (-43,29). En cambio, su aumento en el área urbana es de 85,85% sobre el censo anterior. Se ve que hay una fuerte migración dentro del Estado hacia su capital. En el distrito de Maturín habita el 51,45% de la población total del Estado; esto es poco menos que el doble de lo que ocurría en el censo de 1941, en que ese distrito contenía sólo el 27,41% de la población del Estado.

POBLACION Y ALFABETISMO

Los Estados de menor % de crecimiento en población están también por debajo del promedio nacional respecto al alfabetismo. Y esto no sólo en el censo 1971 (en que el promedio para Venezuela en total llega a 77,1), sino que estaban también por debajo en los dos censos anteriores (véase cuadro 5).

Cuadro 5

% DE ALFABETOS

ESTADOS	1950	1961	1971
Anzoátegui	49,8	63,5	74,1
Falcón	43,5	58,7	71,9
Monagas	49,3	58,7	70,9
Mérida	36,4	47,6	65,0
Trujillo	33,6	46,3	61,3
Venezuela	51,2	65,2	77,1

En cambio, los Estados de mayor crecimiento, y también el Distrito Federal (véase el cuadro 6) superan el promedio. Sólo se exceptúa el Edo. Barinas, lo cual probablemente se debe a que la mitad de su población está dispersa en el área rural.

Cuadro 6

% DE ALFABETOS

ESTADOS	1950	1961	1971
Miranda	50,9	73,3	85,7
Aragua	56,3	71,4	82,7
Carabobo	55,7	70,0	82,4
Bolívar	53,7	69,3	80,0
Barinas	32,9	45,4	60,4
Distrito Federal	82,0	87,7	91,3

Sin embargo, ha de reconocerse que en todos los Estados de ambos cuadros se nota un considerable aumento en el porcentaje de alfabetos. Incluso Trujillo, a pesar de su escaso 61,3%, ha duplicado casi la cifra del censo 1950, que era 33,6% (cuadro 5).

ALFABETISMO Y MIGRACION

El cuadro 7 nos presenta un nuevo aspecto de los cinco Estados de mayor crecimiento: el porcentaje de nacidos en otras entidades del país (en una palabra, forasteros). Este es un tema que tal vez requiera en algunos lectores cierto esfuerzo para superar los prejuicios comunes contra los advenedizos.

Cuadro 7
% DE NACIDOS EN OTRAS ENTIDADES

ESTADOS	1950	1961	1971
Miranda	17,5	30,0	43,8
Aragua	27,4	30,6	34,9
Carabobo	21,9	24,8	30,9
Barinas	22,9	28,2	27,7
Bolívar	12,1	19,1	26,6
Distrito Federal	42,5	37,1	34,5

Observando el cuadro 7 y comparándolo con el 6, se echa de ver que tanto el Distrito Federal como los tres Estados de más elevado porcentaje de alfabetos, tienen también el mayor porcentaje de forasteros. El Edo. Bolívar, aunque el último en el % de forasteros, tiene ahora más que el doble de los indicados en el censo 1950, y está muy alto en el porcentaje de alfabetismo (80%).

Esto parece confirmar las observaciones de otros sociólogos, a saber: que la mayoría de los que pasan a otros Estados saben ya leer y escribir, tienen cierta capacitación y otros aspectos sobresalientes por encima de la mediocridad. Generalmente llegan ya aptos para trabajar, y aportan al Estado adóptivo más de lo que reciben (si se ocupan en alguna actividad con-

veniente para dicho Estado). Por tanto, contribuyen a que ese Estado se vuelva cada vez más rico, no sólo en lo económico, sino también en valores humanos.

En cambio, el Estado en el cual nació y se crió, se va empobreciendo a medida que sus hijos emigran al llegar a la edad de producir. Se queda con niños y ancianos mayoritariamente. Es decir, que la suma de los habitantes hasta 14 años y de 60 para arriba, excede el 50%. Los que permanecen tienen que aguantar más cargas per cápita en la enseñanza, sanidad, mortalidad infantil, etc.

Aquí hay material de reflexión para gobernantes y congresistas, al hacer el Presupuesto y planificar la redistribución de los ingresos del país. ¿No sería justo el compensar en diversas formas (más facilidades educativas, sanitarias y otros servicios y ayudas federales) a esos Estados que se empobrecen criando a hombre y mujeres que irán a enriquecer más a los Estados ricos?

Cuadro 8
% DE NACIDOS EN OTRAS ENTIDADES

ESTADOS	1950	1961	1971
Anzoátegui	23,7	23,5	19,7
Monagas	25,0	23,5	18,2
Mérida	6,1	9,7	11,3
Trujillo	3,9	5,4	5,5
Falcón	4,2	5,0	4,6

El cuadro 8, en su conjunto, nos muestra el escaso porcentaje de forasteros (5,5 en Trujillo, por ejemplo). Todos estos están por debajo del promedio nacional en alfabetismo, como vimos en el cuadro 5.

INMIGRACION

Algo semejante a lo anterior podría decirse de los extranjeros: cada uno que llega y se ocupa en una labor conveniente para el país, trae consigo una valiosa aportación. En EE. UU. suelen calcular cuánta es la inversión en un hijo desde su gestación en el seno materno hasta su graduación en la universidad. Según algunos (moderados), la inversión asciende a \$125 mil. Sería interesante estudiar cuánto cuesta en Venezuela cada hijo, en diversos niveles sociales. Algunos de clase media alta, de Maracaibo, por ejemplo, al venir al Distrito Federal tal vez traigan consigo (si han logrado una Licenciatura en Economía, Ingeniería, etc.) una inversión de más de cien mil bolívares.

En cambio, un trabajador manual del interior, que pasó del campo a la capital de su Estado, aprendió allí a reparar carros y vino a Caracas a trabajar en una bomba de gasolina, puede ser que su inversión no pase de Bs. 10.000.

El total de la población nacida en el exterior (incluyendo los naturalizados, extranjeros e hijos de venezolanos) acusa un aumento decreciente: 208.731 en 1950; 541.563 en 1961 y 598.654 en 1971.

Los más numerosos son los colombianos, que se duplicaron desde el censo de 1950 al de 1961 (45.969 y 102.314), pero su número actual indica un aumento decreciente: 179.357.

Le sigue España, cuyo número de inmigrantes ha disminuído (37.887; 166.660 y 146.978). Italia, también decreciente. Pero Portugal va en aumento rápido: 10.954 en 1950; 41.973 en 1961 y 68.358 en 1971.

La corriente de inmigración de un país hacia Venezuela sigue cierta evolución. Por ejemplo, los provenientes de España, en el censo 1950, eran varones en su gran mayoría: 27.144, vs. 10.743 hembras. En 1961 la diferencia era mucho menor: 97.933 y 68.727. En el censo reciente ambas cifras disminuyen en su valor absoluto y tienden a igualarse: 79.232 varones y 67.746 hembras. Esto parece indicar que en la década del 40 muchos venían para "hacer dinero" y volverse a su tierra; de ahí que la mayoría eran varones. En cambio, ahora la mayoría deben ser matrimonios con hijos, que resultan en un número aproximadamente igual en ambos sexos.

Inmigrantes que traen a sus esposas e hijos no envían sus ahorros allá, y muchos —ya naturalizados— no piensan en ir a pasar su vejez al país de origen. Más bien, trajeron sus ahorros cuando vinieron y, sobre todo, entregaron toda su riqueza humana. Esto debió ser lo que movió al Presidente Caldera a decir —parodiando el término jurídico— que los extranjeros naturalizados son "venezolanos nacidos en el exterior".

CARMELO VILDA

"EN CASI TODOS LOS PAISES EXISTE UNA REGLAMENTACION QUE PROTEGE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA NACIONAL. EN VENEZUELA NO EXISTE NADA DE ESO. LOS QUE REALMENTE GANAN EN EL MERCADO DE LAS PELICULAS SON LOS EXHIBIDORES".

(MARGARITA D'AMICO)

"NOS DABAMOS EL LUJO DE CONTARNOS ENTRE LOS PAISES MAS ATRASADOS QUE IGNORAN LA IMPORTANCIA DEL CINE COMO ARTE Y COMO INDUSTRIA".

(RODOLFO IZAGUIRRE)

CINE VENEZOLANO

"SUBDESARROLLO ES... EL SILENCIO Y EL DESCONOCIMIENTO A QUE, POR MUCHO TIEMPO, HA ESTADO SOMETIDO NUESTRO CINE... CUANDO MEDITAMOS ACERCA DEL ATRASO DE NUESTROS PAISES, NO PODEMOS DEJAR DE PENSAR EN UNA SOCIOLOGIA DEL SILENCIO. A ESA SOCIOLOGIA DEL SILENCIO ES A LA QUE, IGUALMENTE, HA ESTADO SOMETIDO EL CINE NACIONAL".

(ELISA LERNER)

Durante el mes de diciembre se exhibieron en el Cine-Teatro Chacaíto seis Cortometrajes de cineastas venezolanos. El hecho fue muy significativo. Era la primera vez que una sala comercial ofrecía exclusivamente documentales nacionales como menú de cartelera.

Es indudable que a pesar de Molinari, Lugo y Mitrotti, el cine venezolano está aún en situación embrionaria. No porque carezca de Directores o de vetas temáticas sino por la desidia oficial, el desinterés de las distribuidoras en manos extranjeras y también, hay que decirlo, por la existencia de cierta crítica barata que sublima y entroniza hasta la cúspide lo que sólo es digno de aplauso, apoyo y estímulo. Hay alabanzas que descorazonan. Tampoco ganan nada los directores cuando en diálogos frente a la prensa o televisión despotrican contra quienes les precedieron, ignorando las aportaciones fílmicas del pasado. Más feo es lamentarse menos y realizar más.

EL CINE Y LA CULTURA NACIONAL

Cuando en el futuro se investiguen las grietas por donde se infiltraron en Venezuela las formas de pensar, vivir y actuar ajenas a la idiosincrasia nacional, el Cine será una de las brechas más anchas. Los Censores, por su parte, tienen tijeras muy grandes para cortar las escenas sexuales, muy pequeñas para la violencia y completamente embotadas para los atentados contra las costumbres, el espíritu y los valores ético-sociales de Venezuela.

Por eso es alarmante el desinterés que los organismos oficiales mantienen frente al fenómeno fílmico. Ni el Ministerio de Educación con su silencio, ni el INCIBA con sus buenos propósitos nunca cumplidos. Ni ahora la CONAHOTU, encargada de todo lo rela-

cionado con el Cine comercial, parece que se haya percatado de la importancia formativa del cine, no sólo como diversión sino también como educación moral, social, política e ideológica.

El resultado es pesimista. Las Distribuidoras, libres de cualquier traba y reglamento, actúan primordialmente por intereses comerciales. ¡Un gran negocio! Caracas ha estrenado este año tres Salas fastuosas de 10 Bs. la entrada. Se exhiben las películas más taquilleras, a veces coinciden con las de mayor calidad, otras con la mediocridad o con el erotismo del peor gusto, filmadas en Alemania o Italia para la exportación a Sudamérica.

"Vemos mal cine y pagamos por eso, a veces un precio escandaloso... En materia de cine somos algo así como una zona franca"

(R. Izaguirre).

En la auténtica cultura solo tiene valor lo que se elabora desde una actitud seriamente profunda, desde una voluntad de necesidad interna más que como una mecánica que imita superficialmente lo exterior. Por eso la solución para nuestro cine no está en importar todo (se estrenan unas 48 películas al mes y 580 al año en Caracas) sino sólo lo bueno y fomentar por otro lado la producción nacional.

Hay que filmar al hombre venezolano en su tie-

rra, frente al reto de la vida, no sólo como conflicto y problema sino también como experiencia emotiva y satisfacción estética. Los pueblos no se hacen nación hasta que no se traza destino a sus hombres. El Cine, por ser el medio más contundente de comunicación humana, puede y debe colaborar en esta tarea. El puede hacer más comprensibles e interpretativas la circunstancia histórica actual, el paisaje y la realidad nacional.

OJO DE AGUA

La crítica dijo de los seis Cortometrajes que eran: "excelentes, altamente significativos, valiosos, estupendos...". Conforme, pero una cosa es hacer cortometrajes y otra más ardua, películas. Por eso aún tienen que remar mar adentro nuestros noveles directores hasta alejarse de la costa del documental y echar el ancla del largometraje.

"Ojo de Agua", de Oscar Molinari, es el de mayor impacto narrativo, estético, y social. El comienzo es sugestivamente épico. La música andina y la carrera alocada de un incógnito mensajero despiertan una resonancia embrujadora. Silencios largos, huecos para que el gesto inquietante del enano reptante por el espacio ancho y nebuloso del humo que sube del estercolero "Ojo de Agua". Cámara sin prisa, planeando sobre la hondonada del escándalo, como vuelo de zamuro que otea la presa. Y, luego, la sorpresa de unos rostros serios: niños que al escuchar el anuncio de la ba-

sura nueva, se arman de entusiasmo para su trabajo de escarbadores. Rostros venezolanos, ojos amables que se limpian y llenan de inocencia en el basurero. ¡Cuánto más noble y pura esa niña entre los deshechos putrefactos de "Ojo de Agua" que la del desfile de modas en un Centro Comercial de alto coturno...! ¡Cosas del Cine!

No busquemos argumento. La vida, a veces, se vive a golpes ilógicos y vivencias centelleantes. Unos niños pobres, nostálgicos del mar innato, nunca contemplado, se hacen adultos hozando con sus manos los deshechos de los ricos. Siempre esperan la sorpresa, ese hallazgo mágico que les redima de su monotonía sucesivamente cotidiana. La lucha por un collar taumatúrgico es el final de una promesa que les conducirá al soñador mar.

"Ojo de Agua" es un film bellamente poético. Sin duda ha sido un acierto ex-

plotar la hermosura de la pobreza... Poesía plástica, seria, muy sugestiva, a ratos barroca y empalagosa. ¡Qué lástima haber jugado tanto con unas florecillas que no crecerán ciertamente cerca de "Ojo de Agua"...

A pesar de la belleza muy artificial del final en la playa, me quedo con el principio: con los brincos bufónicos del mensajero, con el misterio hermético del eunuco, con la promesa escondida en las mochilas de los rapaces, con los zamuros, centinelas del botín ignominioso, con el alucinante paisaje de los ranchos en la hondonada de la sierra.

Hay que aceptar "Ojo de Agua" como nos lo ofreció su autor. Pero me hubiera gustado con menos esteticismo y menos regodeo colorista. Quizá sea enfermedad de novato que sanará con el tiempo. Me alegro de que este documental haya sido premiado en Nueva York y Cádiz.

LA MUERTE DEL TÍO

"La muerte del Tío" me parecería un cortometraje antológico en la filmografía venezolana si la técnica, la temática, el ambiente y la postura del director, Alfredo

Lugo, no fueran tan germanos y tan adustamente refinados. Un duelo-funeral se convierte en motivo seriamente cómico. Humor sajón, de pecho adentro, sin es-

tridencias ni palabras, más irónico por eso. En una atmósfera de misterio y de condolencia hipócrita se celebra un velorio. No importan los nombres ni la iden-

tividad del muerto y de los plañideros. Lo fundamental es la condición humana, la circunstancia insólita que surge alrededor del hecho y que zarandea y aliena a los hombres irresistiblemente.

Los personajes resultan autómatas, impersonales, seres sin vida interior, cuerpos ambulantes esclavos de una costum-

bre estereotipada, cuerpos disecados que han perdido la racionalidad. Personajes que demuestran la terrible incongruencia entre la peripecia concreta y el destino, entre el yo y su circunstancia, casi siempre absurda e incomprensible. El resultado es una serie de tipos anónimos, víctimas del sin-sentido y estupideces de la vida, más difuntos que el cadáver que ve-

lan y entierran en una carrera frenética, eco de las caminatas de Charles Chaplin o el "Gordo y el Flaco". Todo es desconcertante, anormal, deshumanizado.

Un recuerdo del mundo kafkiano y sus situaciones absurdas. Pero este film perfecto es muy ajeno a la realidad y sicología venezolana. Una lástima.

AL PAREDON

"Al Paredón" de Mario Mitrotti es muy criollo. Y hay que destacar de antemano su alarde fotográfico, de principio a fin. Primeros planos nítidos, bien templados. Mitrotti adopta la "mayéutica" socrática para ofrecernos un mosaico humorístico de la política venezolana. Representantes de diversas posturas ideológicas pintan, sucesivamente, sobre un paredón la consigna política que les identifica. La iz-

quierdista es borrada enseguida por la capitalista; la de éste por la fascista, luego por la eclesiástica, por el poder joven, etc.... Junto con la consigna es aniquilado violentamente el ideólogo pintor. Sólo al final advertimos que el paredón está hueco y es destrozado por el beso y abrazos frenéticos de una pareja que en vez de dedicarse a la guerra ideológica y a la intransigencia hacen el amor a espaldas de toda lucha partidista.

Sin duda, una ironía contra el fanatismo doctrinal que llega hasta la desfachatez de pintarrapear las paredes de la ciudad. ¡Canibalismo cívico! También contra la incomunicación humana entre las diversas tendencias del pluralismo político nacional.

Otro film venezolano que ha sido premiado en varios concursos y festivales de cine europeo.

SALVADOR VALERO — BARBARO RIVAS — SIETE NOTAS

Los dos primeros reviven cinematográficamente el mundo pictórico de dos artistas venezolanos. "SALVADOR VALERO" (de Santana-Toro-Torija) es una nostalgia de la Venezuela andina, agrícola, tradicional, reliquia de las mejores esencias de la vida nacional. A través de sus cuadros desfila la Venezuela de los vals criollos, la Venezuela de los pueblecitos recostados al pie de la montaña rumiando una tradición ancestral. Rostros nobles, sinceros, muy expresivos en los que se refleja el gesto duro de la tierra que hay que trabajar. Cuadros nativistas, devotos del hombre y del paisaje, realizados por el ritmo, la música y la técnica cinética. Frente a la Venezuela urbana, bárbara y neurótica de las ciudades, la Venezuela sencilla, rural, mística y laboriosa de los pueblos y

hombres pintados por Salvador Valero.

"BARBARO RIVAS" (de Jesús Guédez) nos retrotrae al Petare viejo, desconocido hoy por las nuevas generaciones. ¡Esto fue! Visión ingenua, alucinante y distorsionada de aquel pueblo recogido entonces en sí mismo y convertido hoy en megápolis sin identidad propia. Poesía del recuerdo y acercamiento profundo a las cosas más sencillas y ordinarias pintadas por Ribas. ¡Cómo cobra realce lo trivial: una casa, una calle, un pájaro, una silla cuando el arte del pintor y del cineasta posan sobre ellos la pupila y la cámara...!

"SIETE NOTAS" (De Oteiza, Rísquez, Ungaro, D'Enjoy). Es un mosaico de situaciones, experiencias y visiones de la realidad. Enfoques reflexivos, a veces muy sofisticados, otras muy subjetivos. Más

dolorosos que alegres, más de incompreensión que de optimismo social. Film enigmático muy silencioso, en el que el hombre, mejor los jóvenes protagonistas, no aciertan a entender la maraña de la sociedad construída por y para los adultos. Por eso el resultado es la incompreensión, la no aceptación, el que los mayores miren con extrañeza a los menores, el rechazo, el desprecio, la sangre final... Es el precio que deben pagar los jóvenes para sacudir las conciencias del "status". Sólo mediante la sangre se llega a la gloria del afiche, del póster, símbolo de exaltación y triunfos juveniles. Pero se advierte falta de claridad y maduración. Por eso, con frecuencia, hay lagunas que adormecen el desarrollo y dejan sensación de lentitud e imprecisión técnica y temática.

HACIA UN CINE NACIONAL

¡Hay que lanzarse! ¡Hay que estimularlo! Los críticos debieran unir su martilleo incesante hasta lograr que la CONAHOTU explique y programe qué va hacer respecto al Cine. La cinematografía es un medio de comunicación en el que puede brillar y ejercitarse el talento y la capacidad artística y crítica del venezolano que sienta, ame y capte los valores, y problemas de la patria y del hombre en general. Es además una industria que se vende, para llenar ocios y pasatiempos, con gran demanda popular. Es también una forma cultural, que a través de una técnica y un arte, puede ser vehículo de concientización y convivencia.

Por eso, las iniciativas privadas deben ser apoyadas hasta que estén en condiciones de abordar, por sí mismas, una producción seria, solvente y rentable. Hay que crear la Empresa Nacional de Cinematografía que, sin tutelajes burocráticos y orientada por cineastas responsables, sea cauce expresivo de los valores cinematográficos criollos.

Venezuela espera del Cine que enfoque hacia ella la cámara, atenta a los valores humanos y culturales. Necesitamos libertadores de nuestra dependencia cultural que busquen y expresen el pensamiento nacional afincados en la realidad de nuestra existencia histórica.

Oscar Molinari, Mitrotti, Santana, Lugo, Toro, Guédez y otros son jóvenes a quienes hay que exigir mucho para que no se detengan ni caigan en la trampa del facilismo.

A veces, los aplausos prematuros marchitan vocaciones promisorias.

vida nacional

DICIEMBRE 1972

POLITICA

MENSAJE PRESIDENCIAL DE AÑO NUEVO

Este discurso creó expectativas y especulaciones. La experiencia de años anteriores (nacionalización del gas, denuncia del tratado comercial con los EE.UU.) lo confirmaban. Las cábalas eran muy variadas y de amplia gama de posibilidades: firma del Pacto Andino, anuncio de relaciones diplomáticas con Cuba y China, nacionalización del petróleo... ¿Cuál sería la "bomba" de este año?

Sin embargo, el Presidente celoso en su determinación del tiempo en sus anuncios al país, dejó esperando a los aprendices de profeta.

No obstante la carencia de noticias sensacionalísticas, el mensaje del Presidente fue una pieza llena de esas nuevas que a muchos les podrá parecer de rutina pero que a la larga son los que dan el sentido profundo al desarrollo del país, marcan la pauta del estadista y del concientizador de la nación.

El discurso fue un mensaje lleno de optimismo y de fe en el futuro del país tanto en sus indicadores económicos como en sus anhelos de realización en los sociales y políticos.

Refiriéndose al petróleo, el señor Presidente en la misma línea de pensamiento de Pérez Alfonso señaló la reorientación del sector petrolero destinada "no a extraer más sino a obtener más y bajo mayor control del petróleo extraído". A pesar de la disminución en la producción y exportación de petróleo, "el valor producido y la participación fiscal aumentaron sustancialmente con lo cual se logró en términos de intercambio internacional, una correlación más justa".

Los datos económicos señalados por el presidente fundamentan su optimismo: En precios "constantes" (1968) el PTB creció en un 4% y en precios "corrientes" (1972) en más de 7.5%. Excluyendo el petróleo y el hierro en precios "constantes" "el crecimiento se acerca al 8% superior al de los tres años anteriores; dentro del porcentaje referido la industria manufacturera tuvo un impulso que llegó al 7%; el sector electricidad creció en un 11%, el de la construcción en cerca de 17%.... Las Reservas del Tesoro al cerrar el Año llegaron a 1.664 millones de dólares".

Este panorama y el movimiento dinámico de la economía nacional, plantea a Venezuela, según el Presidente una reorientación de la economía en función del

comercio exterior. La denuncia del tratado comercial con EE. UU. el año pasado y la nueva política arancelaria son hitos importantes en esta orientación ayudados por el decreto para evitar un alza injustificada de precios que mantenga a Venezuela dentro de los menores índices inflacionarios del mundo.

Dentro de los índices y panorámica sociales, el Presidente señaló dos problemas esenciales: educación y vivienda.

Respecto a la educación y tomando como base los datos de Censo indicó que el índice de alfabetización llega al 85% en la población de 15-30 años y casi al 95% en la Región Capital. Tomando en cuenta que la población de Venezuela es 10.721.522 habitantes y que la matrícula escolar es superior a los 2.600.000 alumnos, destacó que más de la cuarta parte de la población está estudiando. Esto sin duda es evidentemente alentador si se mira únicamente el aspecto cuantitativo. El tinte de gloria para Venezuela que hizo resaltar el Presidente es la prioridad que se ha dado en el Presupuesto a la educación: "Somos el primer país de América en inversión per cápita en educación en proporción al producto nacional".

La importancia del programa de la vivienda surge de la intensa urbanización que se opera en el país. "La población urbana pasó de 62,52% en 1961 a 75,45% en 1971 que con el área intermedia estimada en 2,94% hace un total de 78,49% frente a un porcentaje en el área rural de 21,71%". La insurgencia del problema de la vivienda y sus colaterales servicios se hace de una urgencia inaplazable. Aunque según el Presidente y sus datos estadísticos el problema del hacinamiento no es tan agudo, la necesidad de solucionar el habitat popular es tan apremiante que quiere considerar este último año de su período como "el año clave de la vivienda popular".

El mensaje del Presidente dentro de su tipo optimista y sosegador para los ambientes económicos y políticos, no ha dejado en diversos círculos de producir discrepancias fundamentales en cuanto a los datos económicos que se dan (discrepancias que resultan incluso con el Banco Central) y en sus juicios valorativos sobre la inflación, la paz y el año electoral que comienza.

LA VISITA DEL PRESIDENTE ALLENDE

Por expresa Iniciativa de nuestro Presidente, el primer mandatario chileno hizo escala en Maiquetía el 15 de diciembre para recibir la solidaridad de Vene-

zuela y a la vez manifestar su agradecimiento.

Allende venía de Cuba, después de realizar una gira larga que comprendía desde EE.UU. hasta Rusia. Su paso por Venezuela fue breve pero no por eso carente de significado.

Consciente del momento crítico que vive Chile, el Presidente Caldera expresó con sentidas palabras: "Mi país, señor Presidente, ha estado siempre dispuesto a expresar en la forma que en cada circunstancia se ha considerado oportuna su respaldo y su solidaridad a la lucha de los pueblos hermanos por afianzar sus derechos, por ejercer su soberanía. Y esta posición que ha sostenido Venezuela y que concretamente ha mantenido mi Gobierno, ha sido explícita en el caso de Chile, país que tiene derecho a normar sus asuntos de acuerdo con el criterio de su pueblo y a defender y a ejercer su soberanía sobre sus recursos naturales, para poder contribuir más eficazmente al entendimiento y a la paz universal".

Allende emocionado agradeció este gesto de apoyo que tiene más valor de grandeza humana por venir de un Presidente con distinta ideología y coincidente precisamente con los demócrata-cristianos opositores políticos del actual gobierno chileno. Por eso manifestó su agradecimiento "a la actitud del gobierno y del pueblo venezolanos, que han expresado su solidaridad fraterna con mi patria en las horas duras que vivimos frente al empuje de los intereses de las grandes empresas imperialistas." Y quiso dejar constancia de que sus "posiciones doctrinarias distintas" no son obstáculo para la amistad, ni impiden conjugar "un mismo lenguaje y un mismo sentimiento de vocación latinoamericana".

Con razón los timoratos y los traficantes de la soberanía nacional se escandalizaron de la invitación del Presidente Caldera, pues esta coyuntura servía para expresar que "los pueblos como los nuestros quieren paz y no guerra, reclaman cooperación económica y no explotación, respeto a nuestra soberanía y no vasallaje" como lo afirmó Allende.

Ambos Presidentes después de una entrevista privada dieron una declaración conjunta. En ocho puntos expresan su voluntad de seguir luchando por la independencia y liberación de los pueblos latinoamericanos hermanados en defensa de la soberanía que nos corresponde y hoy nos es negada.

Los dirigentes de casi todos los partidos políticos salieron a saludar al Presidente Chileno.

Sin duda que este gesto del Gobierno venezolano fue un buen regalo de Navidad para el pueblo chileno en un momento lleno de dificultades. Dejemos que los mezquinos y los carentes de principios

midan su propia talla atribuyendo la invitación de Caldera unos a propaganda partidista y otros a coqueteos marxistoides. El lenguaje que se habló en Maiquetía es demasiado elevado para ellos.

SUSPENSION DE LA UNICA PREFERENCIA

Estados Unidos determinó el 8 de diciembre suspender durante los cuatro primeros meses de 1973 la única medida petrolera que beneficiaba de forma mínima a Venezuela.

El programa que daba preferencia al hemisferio occidental en las importaciones de combustible de calefacción, fue establecido por la Casa Blanca en Julio de 1970 a raíz de la visita a Washington del Presidente Rafael Caldera.

Esta cuota mínima nacida luego de encendidos discursos de solidaridad, era conservada como un pacto entre caballeros. De improviso, sin participación previa al gobierno venezolano, el general George A. Lincoln, director del Programa de Importaciones Petroleras de los Estados Unidos, decide su suspensión temporal.

La razón para la suspensión la explicó Lincoln así: "La apretada situación en cuanto al abastecimiento de combustible de calefacción foráneo producido de crudo procedente del hemisferio occidental, es resultado del hecho de que se ha estado mezclando este combustible con otro tipo de combustible residual en refineras foráneas para poder cumplir con los requisitos en cuanto a niveles de azufre que rigen en la costa oriental de Estados Unidos".

¿Qué está ocurriendo con el combustible de calefacción? Pareciera que las empresas que operan en el hemisferio no están abasteciendo suficientemente la costa Este de los Estados Unidos.

Las dos principales compañías petroleras que actúan en Venezuela hicieron saber de inmediato que la eliminación del "trato hemisférico" por parte de Washington para el combustible pesado de calefacción, no afectará los programas previstos para las exportaciones petroleras venezolanas durante el período en que dura la medida norteamericana.

El discurso del Presidente Caldera en la inauguración de El Tablazo, ocho días después de la suspensión de la preferencia, expresa su reacción airada y nacionalista: "Además de la consigna —elocuentemente difundida— de 'sembrar el petróleo'... queremos realizar la tesis de 'dominar el petróleo'. Y más abajo al referirse a la posible explotación de la zona petrolífera del Orinoco: "Debemos aprovechar, sin duda, las aportaciones de capital, de experiencia y de técnica que contribuyan a esa explotación, pero normados por principios justos, arreglados de gobierno a gobierno, no porque queramos menospreciar lo que representan las corporaciones privadas extranjeras, sino porque cuando se le exige a un gobierno la garantía de seguridad de un suministro, ese gobierno tiene derecho a reclamar del otro, que representa a un pueblo y no a unos inversionistas, la seguridad también de su mer-

ECONOMIA

MAS SOBRE EL PRESUPUESTO 1973

En los primeros días del mes de diciembre, el Gobierno por boca del Ministerio de Hacienda acepta una reducción de 450 millones de bolívares. El 8 de diciembre, AD y Copei que hacen mayoría en el Congreso, llegaron a un acuerdo político. La reducción en la estimación de los ingresos ordinarios es de 550 millones de bolívares, cantidad mínima tope exigida por AD. Con el fin de compensar en parte esta baja, AD accede a la aprobación de una Ley de Acuñación de Monedas

(ingresos extraordinarios) por un total de 120 millones de bolívares. En consecuencia, el presupuesto disminuye en 430 millones de bolívares, baja que el mismo Gobierno la estimaba tolerable.

El acuerdo presupuestario AD - Copei conlleva la aprobación de las Leyes de Crédito Público para la construcción de acueductos por el INOS y para las autopistas Petare-Guareñas y El Palito-Puente Torres programadas por el MOP.

Las estimaciones de ingresos en el presupuesto 1973, hechos los ajustes, son recogidas en el siguiente cuadro:

Concepto	Proyecto de Presupuesto	Ajustes (millones de bolívares)	Proyecto Modificado
I) Ingresos Ordinarios	14.067,0	-550,0	13.517,0
1. Impuestos sobre la renta	8.512,0	-528,0	7.984,0
a) Petróleo	6.287,0	-419,0	5.868,0
b) Hierro	227,0	-45,0	182,0
c) Otras activ.	1.998,0	-64,0	1.934,0
2. Renta de Hidroc.	2.884,0	-22,0	2.862,0
3. Otros ingr. ord.	2.671,0	—	2.671,0
II) Ingresos Extraordinarios	220,6	+120,0	340,6
1. Acuñación de monedas	—	+120,0	120,0
2. Otros ingr. extr.	220,6	—	220,6
III) Total Ingresos	14.287,6	-430,0	13.857,6

Establecido el acuerdo AD-Copei, en el Congreso se ajustaron partidas y programas. Este tipo de transacciones de última hora se presta a un juego político-partidista con vistas a las elecciones de 1973.

El 22 de diciembre clausuró el Congreso sus sesiones y quedó aprobado el presupuesto por 13.857 millones. La distribución de los gastos por Ministerios quedó de la siguiente manera:

Ministerios	Proyecto	Presupuesto aprobado (millones de bolívares)	Variación
Relaciones Interiores	2.755,1	2.663,3	-91,8
Relaciones Exteriores	103,7	100,9	-2,8
Hacienda	1.720,1	1.705,7	-14,4
Defensa	1.410,5	1.396,3	-14,2
Fomento	174,9	205,6	+30,7
Otras Públicas	2.375,8	2.296,3	-79,5
Educación	2.539,2	2.499,7	-39,5
Sanidad	990,5	981,3	-9,2
Agricultura y Cría	1.037,9	902,4	-135,5
Trabajo	158,8	158,1	-0,7
Comunicaciones	362,3	354,6	-7,7
Justicia	280,6	277,2	-3,4
Minas	328,4	277,5	-50,9
(Rectificaciones)	49,7	38,2	-11,5
TOTALES	14.287,5	13.857,1	-430,4

cado, de una preferencia que no puede circunscribirse a un solo renglón y que debe representar la contrapartida de un compromiso responsable y serio".

EL TABLAZO MARCA EL PASO

El 16 de diciembre fueron inauguradas solemnemente por el Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, las obras de infra-estructura del complejo petroquímico de El Tablazo y la obra mecánica y de instalación de las dos primeras empresas NITROVEN y ESTIZULIA.

Están listos los servicios de vialidad, electricidad, comunicación telefónica, agua, muelles, dragado de canales de acceso, etc. La materia prima fundamental, el gas natural, puede llegar a través de plantas recolectoras, compresores y gasducto. Sin embargo, para que el gas natural puede ser utilizado en la elaboración de amoníaco y consiguientemente de urea ha de ser tratado por una planta de licuefacción (LPG) que se espera pueda entrar en funcionamiento en el tercer trimestre de 1973. Solamente entonces la empresa NITROVEN ya inaugurada podrá iniciar su producción real.

La planta de LPG, todavía en construcción, cuando se ponga en marcha a cargo de la CVP, tratará diariamente 165 millones de pies cúbicos de gas natural. La producción diaria de esta planta será de 6.500 barriles de propano, 3.800 barriles de butano y 2.400 barriles de gasolina natural. El gas residuo (132 millones de pies cúbicos) compuesto esencialmente por metano, se usará principalmente como materia prima para la producción de amoníaco por NITROVEN (empresa mixta). Una parte de este amoníaco será exportado como materia prima también a las plantas "Monómeros Colombo-Venezolanos" en Barranquilla, empresa en la que participa el I. V. P. En El Tablazo, las plantas de NITROVEN absorberán casi todo el amoníaco producido (600.000 TM por año) para la fabricación de urea, fertilizante nitrogenado de extensa aplicación en la agricultura. Estados Unidos, China Popular y Brasil están muy interesados en la compra de este producto y al parecer su venta y exportación están ya negociadas.

Las fracciones líquidas de la planta de LPG, derivadas del tratamiento inicial del gas natural, alimentarán las plantas de olefinas en manos del I. V. P. Estas instalaciones se espera estén concluidas para diciembre de 1973. Esta empresa suministrará benceno y etileno a ESTIZULIA (empresa mixta ya inaugurada) que importará de Estados Unidos estireno para producir 12.000 toneladas anuales de poliestireno, con destino al mercado interno de plásticos.

Las plantas de olefinas abastecerán de etileno a las empresas mixtas POLILAGO y PETROPLAS. La primera producirá 50.000 toneladas de polietileno de baja densidad a partir de junio de 1974. La segunda pro-

ducirá 45.000 toneladas de cloruro de polivinilo mediante el empleo de cloro-soda producido en otra planta (IVP) que bajará con sal de la península de Araya (empresa ENSAL del IVP).

Queda así cubierta la primera etapa del Complejo de El Tablazo que deberá estar concluida para el tercer trimestre de 1974. La inversión para esas fechas se calcula en 2.000 millones de bolívares. El Presidente de la República inauguró obras e instalaciones por 1.200 millones de bolívares. Se calcula entre 500 y 600 millones de bolívares el valor anual de los productos cuando la primera etapa se encuentre a pleno rendimiento. Sin embargo, para que el Complejo de El Tablazo sea exitoso, deberá concluirse todo el proyecto para 1979, tal como fue concebido. En ese momento se habrán invertido en él 4.200 millones de bolívares. El Dr. Ricardo Escobar, director general del Complejo, advirtió: "Si por alguna circunstancia no se decide continuar este desarrollo en la forma en que está proyectado, esto podría ser su fracaso total. Porque si no colocamos todo el etileno y el propireno que generaremos, todas estas inversiones se volverán en contra de El Tablazo."

En la concepción del Complejo de El Tablazo, la producción de las materias primas básicas está a cargo de empresas del Estado. Se ha dejado a las empresas mixtas el proceso de los productos intermedios.

El discurso del Presidente Caldera con motivo de esta inauguración inicial de El Tablazo causó inquietud en ciertos ambientes, por sus expresiones afirmativas venezolanistas respecto del petróleo. "No es posible —dijo el Presidente—, ni la Venezuela de hoy lo tolera, que se considere el petróleo como una riqueza adventicia, destinada a ser manejada y aprovechada por extranjeros y de la cual solamente debemos recibir una participación para invertirla en otros fines. El petróleo es una riqueza venezolana, es instrumento de la vida nacional, es columna vertebral de nuestra economía. Por eso, los venezolanos tenemos derecho a participar, cada vez más, en su manejo, en su distribución, en su aprovechamiento, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, la necesidad de obtener de él un beneficio mayor y más justo, y la necesidad de utilizarlo en forma prudente y racional, para no llegar a un agotamiento extemporáneo y peligroso"... "Este Complejo Petroquímico de El Tablazo, el incremento que estamos dando al Complejo Petroquímico de Morón, el esfuerzo que hacemos para transformar nuestro hierro en acero y en productos intermedios para la siderúrgica, son manifestaciones de que estamos dispuestos a hacer todo lo posible para obtener de nuestra materia prima el valor agregado que puede incorporarle la técnica moderna y el esfuerzo del hombre de nuestra tierra. Por eso lo consideramos un hecho de profunda afirmación".

SIGNOS ECONOMICOS DE 1972

Al término del año, el Dr. Alfredo Lafeé, presidente del Banco Central de Venezuela hizo un análisis de las actividades económicas. El Ministro de Hacienda, Dr. Luis Enrique Oberto, y el Jefe de Cordiplán, Dr. Antonio Casas González, también salieron al público con sus informaciones y comentarios. El presidente del Banco Central, como representante de una entidad no comprometida evitó la crítica y el elogio y se esforzó en dar los datos objetivamente. La posición del Ministro de Hacienda y del Jefe de Cordiplán fue de satisfacción destacando los aspectos positivos de la marcha económica del país.

Podemos resumir el año económico así: el país camina principalmente sobre dos andaderas hasta el momento bastante dinámicas. La primera, inexorable, es el crecimiento demográfico (3,6%); la segunda, el aumento persistente del gasto público (8% en 1972). La fuerza del gasto público se nutre de los ingresos provenientes del petróleo (67% de los ingresos ordinarios) y de créditos adicionales con el consiguiente incremento de la deuda pública (7,8%). 1972 cierra con un déficit fiscal seguro, aunque es imposible precisar la cifra hasta marzo de 1973, mes de recaudación final de los impuestos petroleros correspondientes al año terminado. El signo de preocupación se proyecta no para 1973 sino para un par de años más adelante.

Al ritmo de la demanda generada por el Estado ha crecido la producción de servicios. La industria manufacturera de bienes ha tenido un buen año (7% de aumento) aunque menor que la de servicios.

Gran cantidad de dinero ha seguido engrosando las tareas de los bancos. La utilización de este capital financiero no ha sido del todo satisfactoria ya que la banca es sobre todo comercial.

El sector agro-pecuario sigue estancado. El descenso en la producción de petróleo y de hierro puede considerarse positivo. Tratándose de recursos no renovables y tendiendo sus precios al alza, su conservación tiene características de verdadera inversión.

Es alentador el crecimiento de las ventas externas de azúcar, de productos siderúrgicos de SIDOR y de mariscos y crustáceos. Totalizan estas ventas 65 millones de dólares. Se confía en que la industria petroquímica y la turística ayuden a diversificar cada vez más nuestro sector exportador.

Los precios de los alimentos han subido de forma demasiado clara, particularmente para las amas de casa.

En breve: un año económico normal, conforme a la estructura económica del país, aceptada también como normal, al parecer muy difícil de cambiar.

POLITICA, IGLESIA Y FE

- ★ La acción política, a pesar de sus corrupciones, fracasos y frivolidades, tiene una finalidad fantástica: construir una sociedad en la que todos los hombres reconozcan a su hermano en el prójimo.
- ★ Aunque la política, como todas las actividades humanas, se afina en la esperanza, ésta no puede reducirse a un cese de los combates políticos.
- ★ La fe debe empujar al Cristiano a perfeccionar la sociedad imperfecta. Este celo-tensión no se agotará nunca porque la sociedad siempre tendrá nuevos y enormes desafíos que enfrentar. Cuando llegue el conflicto, para el cristiano, la fe le permitirá luchar y obrar sin la necesidad del opio de las ilusiones simplistas.
- ★ Las transformaciones culturales cuestionan el ejercicio del poder y los dinanismos fundamentales de la vida social. Siempre las minorías activas desean una sociedad que permita escoger su estilo de existencia; el derecho de asumir y expresar sus "diferencias" y la aspiración a contribuir a la gestión de los grupos sociales.

HACIA UNA PRACTICA CRISTIANA DE LA POLITICA

LOS OBISPOS FRANCESES, REUNIDOS EN ASAMBLEA PLENARIA EN LOURDES, ADOPTARON EL 28 DE OCTUBRE DE 1972 UN DOCUMENTO QUE COMPRENDE EL PREAMBULO "POLITICA, IGLESIA Y FE" (118 votos sí, 1 no, 1 nulo) Y SEIS CAPITULOS DE REFLEXIONES DOCTRINALES Y PASTORALES (VOTADAS GLOBALMENTE, DESPUES DE LAS ENMIENDAS, por 108 sí, 2 no, 2 en blanco).

Bibliografía: Témoignage Chrétien HEBDO-TC, Jeudi 2, Novembre 1972; LE MONDE, Selection Hebdomadaire du Jeudi 26 Octobre au Mercredi 1er Novembre.

EL DOCUMENTO DE LOS OBISPOS FRANCESES

Creado a imagen de Dios, el más pequeño de entre los hombres está llamado a realizarse y perfeccionarse participando en la marcha de la humanidad. Ninguna cristiana, ningún cristiano puede estar tranquilo mientras que uno solo de sus hermanos sea víctima, en alguna parte, de la injusticia, de la opresión o envilecido.

Una de las tareas de las comunidades cristianas es incitar a las personas y grupos a ser fieles a las exigencias de Jesucristo. Por esto, ellas tienen que ayudar a sus miembros a descubrir el sentido de su vida y de su acción a la luz de la fe y a situarse tanto ante los conflictos de la vida cotidiana como ante los enfrenta-

mientos nacionales e internacionales. Ellas tienen que ayudarles también a obrar en pro de la justicia, a través de la diversidad de sus solidaridades, de sus temperamentos y de las concepciones de la vida social, a fin que la humanidad se libere poco a poco de sus servidumbres y señoree su existencia en la historia.

En la época actual del devenir humano, la acción política, —que implica caminos cada vez más variados puesto que se convierte en una dimensión de la vida cotidiana—, reviste una importancia particular.

Esta importancia en aumento de la política es el resultado del nacimiento de lo que se ha dado en llamar un "mundo

nuevo". Es verdad. Las innovaciones de la tecnología y las transformaciones de la cultura originan condiciones nuevas para el niño, el adolescente, el joven, el adulto, los ancianos, la vida, la muerte, el trabajo, el saber, el amor, el poder. Todo cambia rápidamente. La humanidad entera vive una especie de éxodo gigantesco: pasa de una era a otra.

Este paso, que se hace con dolor y violencia, provoca en unos la esperanza, en otros la inquietud. Aunque algunas sociedades, como la nuestra, se hacen más ricas, la masa de los explotados, de los excluidos disminuye poco. Los tiempos cambian, las injusticias se renuevan. Algunos se adaptan a ello. Está, a sus ojos,

la tragedia del hombre. El cristiano sabe que el mal viene de muy lejos. El pecado degrada al mundo. Pero el cristiano no es un resignado. Por obra de Jesucristo, muerto y resucitado, es el portador de una esperanza que aún sin ser del orden terrestre esclarece no poco sus trabajos y sus luchas.

Pastores del pueblo de Dios, los Obispos de Francia han considerado como su deber interrogarse sobre el sentido, las condiciones y las exigencias de la acción política, en el umbral de los últimos decenios del siglo XX. Esta reflexión les ha parecido necesaria: de ahora en adelante, en efecto, las grandes decisiones políticas, —económicas, sociales, familiares o culturales—, en cualquier nivel en el que intervengan y cualquiera que sea el poder por el que son tomadas, comprometen más que en otros tiempos las finalidades esenciales de la existencia individual y colectiva.

La misma misión conduce a los Obispos de Francia a compartir su búsqueda

con sus hermanos en la fe, a proponerla también a todos aquellos y aquellas que quieran acogerla. La evolución cultural y el descubrimiento por parte de muchos de sus responsabilidad política traen un cambio dichoso. Numerosos cristianos aspiran a vivir la fe en la política y la política en la fe. De ello resulta ante todo una gran necesidad de unir más y de distinguir las exigencias de cada una de ellas. Se sigue también una gran diversidad de visiones y comportamientos.

Los Obispos sienten hondamente la necesidad de interpelar a los cristianos en nombre de Jesucristo, a fin de que en el corazón del combate por el hombre, en la diversidad de sus raíces y de sus opciones políticas, sientan el deseo y se procuren los medios para hallar una práctica cristiana de la política.

Tal es el objeto de estas proposiciones. Invitar a cada una y cada uno, incitar a las comunidades de cristianos a examinarse —del mismo modo que Paulo VI lo hacía en su carta al Cardenal Roy— sobre

la manera cómo las personas y los grupos confiesan a Jesucristo muerto y resucitado, en lo profundo de las luchas y de las esperanzas de este mundo en cambio.

Estas reflexiones de orden doctrinal y pastoral marcan una etapa en una búsqueda permanente en todos los niveles y que deberá seguirse, especialmente en el diálogo ecuménico entre bautizados que confiesan la fe en Cristo. Además, los seculares y los religiosos, hombres y mujeres, lo mismo que los sacerdotes, verán en él un instrumento de intercambio entre sí y con los Obispos.

Nuestra preocupación es que, por medio de los contrastes y hasta por medio de las confrontaciones, la comunidad eclesial pueda testimoniar, en lo más profundo de las divergencias de sus miembros, su tensión hacia la unidad, dada ya misteriosamente cuando se celebra la Eucaristía, mientras esperamos que se manifieste cuando el Señor vuelva.

Pluralismo incómodo y necesario

EL HECHO DE LA PLURALIDAD (1)

El análisis de los sondeos de opinión sobre sus preferencias políticas revela que los católicos franceses, aunque en gran parte se inclinan a dar su apoyo a las minorías existentes, cubren hoy día **todo el abanico** del tablero político. Esta diversificación puede ser un beneficio si permite una percepción más justa de la verdadera competencia eclesial en materia política. Pero, si debiera ocultar el **indiferentismo**, nos plantea una pregunta. Aunque, en efecto, sea legítimo tener un muestreo variado en una multitud de asuntos secundarios, ¿es posible, cuando se trata de cuestiones fundamentales —como las que presenta a menudo la política— acomodarse a todas las opiniones y a las contrarias de éstas?

Frente a este problema, la opinión cristiana reacciona simultáneamente de dos maneras contradictorias. Unas veces considera la dispersión política de los católicos como una **desgracia**, incluso como un **escándalo**. Otras veces se siente satisfecha de buen grado con esta pluralidad de afiliación convencida de que el pensamiento, la adhesión y la práctica política son **asunto privado**, que no depende sino de la **solá conciencia** de los individuos.

No siempre fue así. En sus orígenes, la comunidad cristiana reconocía la existencia de un cierto número de **criterios prácticos**, vinculados a la situación precisa de tiempo y de lugar, que se imponían a sus miembros para vivir, más allá de la ortodoxia dogmática, una **coherencia práctica** en su acción pública.

LEGITIMIDAD DEL PLURALISMO (2)

Esto no quiere decir que la Iglesia desee orientar a sus miembros hacia una sola opción compatible con la fe o implicada, y hasta exigida por ella.

La opción política, al menos si se sobrepasan las apariencias, no es determinada habitualmente por la sola fe, sino anteriormente, por **elementos de orígenes diversos** donde la historia personal, los condicionamientos de todo orden y las solidaridades, especialmente de "clase", ocupan un lugar considerable.

Además, los **temperamentos**, la mayoría de las veces vinculados a situaciones y a roles, manifiestan fisuras profundas. Hay **profetas** que reclaman su rebelión ante situaciones injustas, que los indiferentes no tienen ojos para ver ni orejas para oír y que los políticos, cuando están en el poder, se ven obligados a considerarlas como una necesidad natural o a vincularlas con imperativos insuperables. Hay **hombres de gobierno**, cuidadosos de discernir lo posible de lo imaginario, para construir, aquí y ahora, sin quimeras, una sociedad todavía imperfecta, pero más satisfactoria.

Finalmente las **concepciones** que cada uno se hace de la vida en sociedad y de las relaciones sociales, las **ideologías**, dividen a los hombres de acción en posiciones aparentemente irreducibles. Parecería que no es posible imaginar una concepción global de la vida social que una, en una síntesis equilibrada, todos los valores esenciales. De aquí estas posiciones divergentes cuyas coherencias opuestas consisten en la prioridad acordada a uno u otro de los valores fundamentales de la existencia humana, la libertad o la solidaridad.

(1) **Pluralidad:** El hecho que los hombres, en su acción, especialmente política, se refieren a una diversidad de ideologías, de análisis, de prácticas y, por tanto, no usan un único modo de agrupación.

(2) **Pluralismo:** Concepción doctrinal y comportamiento político que reconoce y acepta la pluralidad como un dato objetivo, que fundamenta y legitima su necesidad.

HAY OPCIONES DIFERENTES

Legítimamente los cristianos adoptan una u otra actitud o se comprometen en una u otra opción. Esta adhesión o esta opción son una **necesidad previa** para apelar al pluralismo. Éste, en efecto, no puede ser una opción susceptible de justificar una práctica política. Es solamente una manera de concebir la una y practicar la otra.

En este contexto conflictivo, la honradez estricta, lo mismo que la fidelidad al Evangelio, exigen que, lejos de anatematizarse los adversarios **no sean ignorados**. Todos los hombres, en efecto, por encima de sus diferencias y desavenencias, son hombres: hechos del mismo material, hijos del mismo Padre, llamados a no ser sino uno en Jesucristo. Y precisamente sobre este **dato original** se basa el pluralismo el cual requiere que ninguno sea excluido de la batalla por el hombre y que se reconozca una parte a los opositores, en el proyecto que se forma de una sociedad mejor.

Un **discípulo de Cristo**, ideológicamente situado y políticamente señalado, no puede ignorar las revelaciones de las cuales el discrepante, aunque sea enemigo, es portador.

LA ACTITUD PLURALISTA

La misma diversidad de pensamientos y de prácticas políticas, jamás permite decir que el estado plenamente logrado de las cosas está aquí o allá. Por el contrario, es una invitación a una **"concentración de la verdad"** por el contraste y superación de las teorías y experiencias divergentes.

Así pues, la **actitud pluralista** no puede aceptar sino la convicción más comprometida con la humildad más profunda, conjurando por ello mismo la neutralidad y la intolerancia, igualmente nefastas para la vida social.

Si todos los hombres están llamados a la superación de sus oposiciones está claro que las Iglesias —cada una y todas en conjunto— tienen por vocación ser **lugares privilegiados** de este contraste, incluso de estos enfrentamientos. Allí, en un clima de hospitalidad, se situará el esfuerzo para comprender los fines, las motivaciones, las posiciones de los adversarios y la significación que, en la fe al contacto con la palabra de Dios, les dan los unos y otros.

NINGUNA OPCION ES NEUTRAL

Actuando con criterio de Iglesia se reconocerá que es imposible admitir o alabar pura y simplemente, sin restricción alguna, cualquier opción política. Es claro, en efecto, que la Biblia manifiesta un cierto número de **exigencias éticas** que están trazadas de una manera completamente clara: el respeto de los pobres, la defensa de los débiles, la protección de los extranjeros, la sospecha de la riqueza, la condenación de la dominación ejercida por el dinero, el derribo de los poderes totalitarios. **La fuerza movilizadora del Evangelio** contra estas situaciones de desafío y de abuso —que son todavía el patrimonio de nuestra actualidad— puede, ciertamente, expresarse a través de opciones políticas diferentes, pero ningún cristiano tiene el derecho, bajo pena de traicionar su fe, de sostener opciones que acepten, preconicen, originen o consoliden lo que la Revelación, lo mismo que la conciencia humana, reprueban.

Para los cristianos, estos **criterios evangélicos** —normativos de su adhesión y de su rechazo— no identifican las opciones o prácticas políticas que deben promover o rechazar. Dichos criterios afectan a cada una en lo que tienen de degradante para el hombre.

LAS COMUNIDADES CRISTIANAS Y LAS POSTURAS FUNDAMENTALES

Para que las Iglesias se hagan capaces de este discernimiento evangélico, parece necesario que existan **lugares** donde los cristianos con temperamentos y opciones opuestas puedan encontrarse y pronunciarse sobre los **problemas concretos** que son posturas fundamentales para el hombre y cuya **urgencia** se hace apremiante: la explotación de los trabajadores inmigrantes, el saqueo del tercer mundo, el ciclo deshumanizante consumo-producción, la dispersión continua de las tareas y la aceleración de los ritmos, la especulación de la tierra, los fines de la economía medidos por el lucro o por el ansia de poder de las oligarquías y de las naciones, la frecuente carencia de humanidad de la urbanización, la falta de responsabilidades que lleva consigo la condición de asalariado, el desprecio por la vida humana en numerosos campos donde es amenazada, la condición de la mujer, el lugar de los marginados y de los ancianos, la relación entre las categorías de edad, un sistema escolar que protege los modos clásicos de expresión y los intereses de las clases sociales ya favorecidas, la falta grave de promoción humana colectiva que se deriva de las estructuras económicas y políticas en ciertas poblaciones de los Territorios de Ultra Mar (T. O. M.) y de los Departamentos de Ultra Mar (D. O. M.) a riesgo de mantener una mentalidad de socorridos, la fantástica desproporción de los gastos en armamentos frente al financiamiento de organismos internacionales de lucha contra la miseria.

No se trata de que la acción política se decida y organice en estos lugares eclesiales de contrastes y enfrentamientos, pero allí habría que realizar una ayuda mutua, una corrección fraterna, una interpelación recíproca para **discernir lo aceptable de lo inaceptable**, para elaborar lo "necesario" que toda política digna de este nombre debe hacer "posible".

¿ES LA CONFRONTACION DESMOVILIZADORA?

Al mismo tiempo que algunos movimientos cristianos parecen orientarse hacia opciones características, se comprueba que las casas de reflexión y recogimiento y que los equipos especiales constituyen **espacios de encuentro**, de confrontación y de contraste. ¿No corresponde a una urgencia esta vía que se dibuja? Muchos entre los más radicales, y en especial entre los jóvenes, esperan de las Iglesias como una señal, que estén dispuestos a crear semejantes lugares.

Las experiencias en curso demuestran que estas confrontaciones no adormecen la lucha ni embotan la combatividad natural de la práctica política, del mismo modo que no tratan de convertirse en el lugar de un acuerdo imposible y no deseable o ni siquiera de enmascarar mediante la única fe las divergencias legítimas. Pero, en vez de que cada diferencia se encierre en su particularismo infranqueable, tales encuentros, en la fe al contacto de la palabra de Dios, son la manifestación refractada del Cuerpo de Cristo que ninguna ideología u opción puede pretender agotar.

Estas confrontaciones, aún irreductibles, pero sistemáticamente queridas, ¿no son la traducción, en el plano político, de tentativa de **penitencia** y de **gesto de perdón**, sin los cuales toda política se condena a no obtener jamás lo que ambiciona?

¿ES POSIBLE LA EUCARISTIA ENTRE ADVERSARIOS?

Cuando la Eucaristía sea celebrada en tales comunidades, por adversarios, aún enemigos, dará ella testimonio, ante sus propios ojos y los de todos, de la **unidad esencial e imposible**. Ciertamente, al trascender demasiado rápidamente, para colmular juntos, las oposiciones y las irreductibilidades de la existencia política, se corre el riesgo de dar la impresión de que no se tomó en serio esta existencia. Pero, a la inversa, rehusar la comunión juntos para diferir su realización al fin de

los tiempos, es aquí y ahora subestimar el efecto de la comunión eucarística sobre la existencia política.

La celebración de la unidad compromete a querer, y por tanto a buscar, su realización en el terreno político. Pero la aglutinación plural que la condiciona demuestra que no puede ser esperada sino de una gracia, que no es de la tierra. Sería una **comedia innoble** desinteresarse del acontecimiento de lo que se

celebra simbólicamente, pero sería también una **miseria horrosa** no poder nunca, entre militantes opuestos, afirmar juntos frente a todo el mundo, en un momento de fiesta, que llegará el término final en el que los enemigos se convertirán en compañeros, en el que los adversarios se reconocerán como hermanos.

Los cristianos, los conflictos y las luchas de clases

La industrialización de las sociedades occidentales en el siglo XIX ha transformado las relaciones sociales. Así se constituyó la clase obrera. Esta ha tomado conciencia de su solidaridad y logrado su reconocimiento a través de la lucha y la rebellón. Hoy día, los diversos capitalismo se han modificado. En nuestro país, las condiciones de vida se han mejorado, al menos del punto de vista cuantitativo. Las teorías liberales han evolucionado. Sin embargo, el sistema económico actual pide profundas transformaciones cuya urgencia y necesidad han sido recordados en recientes documentos de la Iglesia.

El análisis del carácter estructural de las injusticias persistentes conduce, cada vez más, a cristianos de diferentes medios, en su combate por el hombre, a utilizar el concepto de "lucha

de clases" y a extenderlo a todas las relaciones sociales (culturales, aún familiares, etc...). Este hecho relativamente nuevo exige una reflexión seria, por más difícil que sea, puesto que todos recurrimos necesariamente a instrumentos de análisis inevitablemente tributarios de ciertos modos de pensamiento.

En razón de las preguntas que les son planteadas, los Obispos de Francia han reflexionado sobre este problema, en nombre de la misión de servicio al Evangelio que les es propia. Después de una evocación de la diversidad de conflictos en la vida social y de algunas interpretaciones que se han dado de ellos, proponen elementos de reflexión sobre la concepción marxista de la lucha de clases.

1. Conflictos diversos

Los cristianos participan, en número cada vez mayor, en los esfuerzos colectivos por construir una sociedad más humana. Animados por una voluntad de innovación y creación, tratan, en contacto con una realidad inaceptable, de expresar en proyectos diversos su sentido del hombre. Al entrar en esta vía, encuentran inevitablemente conflictos y luchas. No es que todo sea violencia en nuestras sociedades. Muchos adelantos se han obtenido y continúan lográndose en el cuadro de una legislación que señala un logro precioso en relación a los enfrentamientos salvajes. Este cuadro permite en efecto una verdadera confrontación entre grupos libremente constituidos.

Bajo formas diversas, los conflictos y las luchas hacen parte de la historia humana y caracterizan dolorosamente a nuestro tiempo. Hay pueblos que se baten por volver a encontrar su propia autonomía después de un período de servidumbre o para afirmar una personalidad nacional que ha madurado lentamente. Hay grupos étnicos o religiosos que deben conseguir el reconocimiento de sus libertades fundamentales. Hay conjuntos raciales que luchan por su dignidad escarnecida, por sus derechos culturales y económicos. Las mujeres y los jóvenes hacen irrupción en un mundo pensado y construido sin su participación activa. Un poco por todas partes, las relaciones de producción alimentan una lucha, la mayoría de las veces, sentida como dominante, entre los que disponen de la propiedad del poder y del saber y entre aquellos a los que se distribuyen estos bienes de una manera escasa y ambigua.

2. Diferentes ensayos de interpretación

De estas realidades conflictivas y de la manera de utilizarlas y superarlas, hay diversas interpretaciones.

—Es un hecho positivo que los cristianos se obliguen a analizar con más rigor los conflictos en los que se ven envueltos, a discernir detrás de las apariencias los mecanismos y las actitudes que los fomentan, a llegar a ser más lúcidos sobre

Todos estos conflictos son además amplificadas por la sociedad industrial. Los progresos técnicos y culturales ponen, en efecto, a los hombres en capacidad de escoger, y por lo tanto de enfrentarse ante alternativas, allí donde hasta hace poco funcionaban el azar, las fatalidades y la resignación.

Los grupos humanos desfavorecidos ven generalmente que estas luchas les son impuestas: ya por agresiones características, ya por estructuras legales donde los conflictos persisten y se desarrollan, ya por mutaciones profundas de la civilización que mal dominadas producen sin cesar nuevas categorías de abandonados a su suerte.

Nuestro ministerio pastoral nos hace testigos del imperativo evangélico que anima a numerosos cristianos, en todos los medios sociales, y de la esperanza que sienten, cuando participan en este movimiento colectivo de liberación, juntamente con aquellos de los cuales son o se perciben solidarios en su vida cotidiana. Los Obispos de la Comisión del mundo obrero, entre otros, lo han expresado en el documento de trabajo en el que nos dan cuenta de la primera fase de sus conversaciones con obreros que han tomado la opción socialista. Otras Comisiones episcopales (particularmente la Comisión del mundo rural y la Comisión de la infancia y juventud) han emprendido con los cristianos de diversos medios estudios análogos. Estos estudios, muy importantes, deben proseguirse y confrontarse activamente.

los presupuestos de orden ideológico que les influyen en la lectura de los acontecimientos y en su acción.

—La ley de amor del Evangelio no invita a los hombres a resignarse ante la injusticia. Les invita, por el contrario, a una acción eficaz para vencerla tanto en sus raíces espirituales como en las estructuras en las que prolifera. Es falsa

teología del amor la que se invoca por parte de aquellos que quisieran camuflar las situaciones conflictivas, encomiando actitudes de colaboración en la confusión, minimizando la realidad de los antagonismos colectivos de todo género. El amor evangélico pide la lucidez en el análisis y la valentía de los enfrentamientos que permiten progresar verdaderamente hacia una verdad más completa.

—Los diversos liberalismos tienen sus interpretaciones teóricas y prácticas de los conflictos. La Comisión social del Episcopado, en las "Reflexiones sobre la situación económica y social", publicadas en Febrero de 1966, invitaba a un discernimiento crítico de estas interpretaciones y de estas prácticas. Paulo VI trata de este tema en su carta al Cardenal Roy donde él propone un enfoque renovado del conjunto de los grandes sistemas ideológicos de nuestro tiempo. Varios movimientos católicos recientemente han emprendido este discernimiento.

—Hoy día, un hecho nuevo irrumpe en la actualidad. Cristianos de diversos medios —obreros, rurales, intelectuales— expresan lo que ellos viven con un vocabulario de "lucha de clases". Esta expresión da cuenta a sus ojos de una situación que se les ha creado y que ellos no han inventado ni escogido.

3. Reflexiones sobre el análisis marxista de la lucha de clases

No se trata, evidentemente, de entrar aquí en un estudio profundo del análisis marxista de la lucha de clases. Parece, sin embargo, necesario proponer algunas pistas para la reflexión.

a) EL CONFLICTO DE CLASE. Para los marxistas, las luchas de clases que han caracterizado toda la historia humana culminan en nuestros días en una lucha decisiva entre dos clases: los propietarios de los medios de producción y los trabajadores, la "burguesía" y el "proletariado". Todas las demás luchas (guerras, escisiones familiares, tensiones religiosas...) son interpretadas como expresiones derivadas de esta lucha central, de la que los productores son los agentes positivos determinantes.

Esta consideración, establecida sobre la base de las relaciones de producción, encierra la totalidad de las relaciones humanas en el juego de dos clases antagónicas. Ahora bien, el hombre jamás es totalmente reductible a su pertenencia de "clase". Esta reducción de las luchas sociales a una lucha fundamental y decisiva entre dos clases se presenta como el fruto de un análisis científico. Una lucidez crítica se impone, por lo tanto, por honestidad intelectual, para examinar en qué medida el conflicto surgido de las relaciones de producción puede pretender explicar todos los conflictos actuales. Este examen debe efectuarse a partir de experiencias llevadas a cabo bajo todos los regímenes.

Se comprueba hoy día que entre los mismos marxistas se aportan matices diversos al esquema inicial: los contornos de las dos clases sociales se hacen más borrosos. Sin desconocer la influencia determinante del dinero, algunos se preguntan si el conflicto dominante hoy día no es el que opone, en todos los regímenes, cualquiera que sean la ideología y el sistema, a los que detentan el poder de decisión (aún sin ser propietarios de los medios de producción: los tecnócratas) de los que están desprovistos de él y lo sufren. Queda claro que el esquema fundamental persiste, pero la simplificación que realiza aparece cuestionada por observadores dignos de ser escuchados.

La ciencia marxista, como toda ciencia social, está condicionada por opciones ideológicas, presupuestos sobre los cuales se impone también un discernimiento constante. Corresponde por otra parte, a quienes cuestionan los análisis marxistas, realizar un discernimiento semejante sobre las opciones y los presupuestos ideológicos de sus propios análisis.

b) ESTRUCTURAS Y LIBERTAD. Los análisis marxistas insisten sobre las estructuras a través de las cuales se desarrollan las luchas sociales. Al proceder así, dejan en la sombra el hecho de que las relaciones de poder y violencia se originan

Muchos no pretenden solamente describir una situación: aquella expresión es para ellos la clave fundamental de la inteligibilidad y de la explicación de situaciones concretas. Caracteriza también un modelo operativo y eficaz de acción colectiva.

Es evidente que este análisis en términos de "lucha de clases" ha ayudado a muchos militantes a delimitar más precisamente los mecanismos estructurales de las injusticias y desigualdades. Es menester también señalar que, al obrar así, se refieren más o menos a los instrumentos del análisis marxista de la lucha de clases.

Para que su ambición de realizar una sociedad más justa y fraternal no degeneren en el camino, para que ella resulte beneficiosa a lo largo de la marcha de los impulsos positivos del sentido evangélico del hombre, se impone un esfuerzo de lucidez y discernimiento. Muchos, por otra parte, han entablado ellos mismos en gran parte la reflexión crítica sobre los puntos que aquí son recordados.

—No podríamos olvidar que otros hombres, especialmente jóvenes, proponen otros enfoques de la situación conflictiva de nuestra sociedad, centrados sobre los problemas de la cultura, de la técnica y del poder. Ahí también se impondrá un esfuerzo de clarificación y de discernimiento.

nan en una ruptura nativa más profunda en el hombre, que en la alienación surgida de los factores económicos, políticos o culturales. Una violencia divide el corazón de todo hombre cualquiera que sea su filiación social. El solo cambio de estructuras no hace desaparecer esta voluntad de poder presente en todo hombre y en todo grupo. Esta voluntad continúa expresándose en todo sistema social.

En el desarrollo de las luchas que conducen por su liberación, todos son invitados a discernir, las tentaciones de dominación que les acechan a su vez. Todos están llamados a no contradecir, ni en el fin propuesto ni en los medios empleados el designio de liberación universal. Todos conocen perfectamente que las estructuras renovadas ocultan posibilidades, también renovadas, de degradación del hombre.

Cristo ha venido a curar a los hombres en la raíz de su libertad que les constituye en su dignidad de personas. Es precisamente en esta raíz en la que la conversión evangélica debe apoderarse de todo el hombre en su totalidad y, por medio de él, penetrar todas las estructuras. Sin despegar jamás a la persona y a su libertad de las solidaridades en las que ellas están llamadas a crecer. Sin disociarlas jamás de las estructuras que facilitan o burlan este crecimiento.

c) ¿AL COMIENZO, EL CONFLICTO? No se puede reducir todo el devenir y la historia de la sociedad al solo desarrollo de los conflictos. Hay, al principio mismo de la vida social, un dinamismo de reconocimiento de las personas, de solidaridad y comunión que es la condición de posibilidad de toda actividad política y social. Sin este dinamismo fundamental, ni siquiera podría existir el conflicto, porque en definitiva es producido por este deseo de reconocimiento mutuo.

La Fe consigue esto en el cristiano; la fe, en un dinamismo de reconciliación que encuentra su fuente en Dios. Este dinamismo incita a los hombres a no resignarse al conflicto, sino a reforzar esta voluntad irreductible de coexistencia y de reconciliación que habita en ellos (cf. Efes. 2, 10-18). Inscrita en el corazón del hombre creado a imagen de Dios, dicha voluntad recibe un nuevo impulso en la reconciliación operada por Cristo.

La fe ejerce un papel crítico en los antagonismos que oponen unos hombres a otros. El cristiano, cualquiera que sea el análisis al cual se refiera, debe vivir los conflictos y las luchas, en el respeto de los hombres y de los grupos, comprendidos los adversarios. Su fe no le desvía ciertamente de un combate emprendido para poner fin a las injusticias, a las desigualdades, a las opresiones, a condición de respetar al adversario y la parte de verdad que haya en él, por más profundamente sentida que sea una tal confrontación.

El cristiano encuentra la clave de una libertad total en la contemplación de Cristo muerto y resucitado. "Cristo es la Vida, por encima de la vida que es lo contrario de la muerte; como El es la Libertad, por encima de la libertad que es lo contrario de la esclavitud. Y esto es lo que manifiesta su doble renuncia a la libertad y a la vida: los hombres lo reducen a la

condición de esclavo, pero este esclavo tiene el poder de dar libremente su vida y lo hace. Los hombres lo crucifican y muere; pero de esta muerte, surge el Maestro de la Vida. Tales son las obras que manifiestan lo que es Dios: Amor" (E. Pousset).

Las intervenciones colectivas de los cristianos en la política

Una de las características de la vida de la Iglesia en el curso de los últimos años es que, cada vez más, los cristianos se han visto inducidos a intervenir colectivamente en materia política. Como todos los hombres, gozan de su libertad. Como cristianos, tienen la preocupación de referirse al Evangelio. Reconocen que toda intervención colectiva, por su parte, toma una significación en relación con el Reino.

ES IMPORTANTE DISTINGUIR LA NATURALEZA DE LOS GRUPOS O COLECTIVIDADES DE CRISTIANOS QUE INTERVIENEN. AUNQUE TODOS EXPRESAN, DE ALGUNA MANERA, UNA FRACCIÓN DEL PUEBLO CRISTIANO, NO COMPARTEN A LA IGLESIA DE LA MISMA MANERA NI EN EL MISMO GRADO, EN LOS NIVELES DIOCESANO, REGIONAL O NACIONAL.

a) Puede tratarse de grupos que tienen un status y una misión **oficiales o que representan a la Iglesia** de una manera privilegiada: movimientos de Acción Católica, agrupaciones duraderas, u ocasionales, de movimientos, comunidades cristianas reagrupados en torno a sus pastores.

b) Puede tratarse de grupos **constituídos** de modo que tengan una estructura nacional, invocando para sí una u otra manera de catolicismo y que han hecho más o menos explícitamente una opción concreta de derecha, de centro o de izquierda, para un modelo de sociedad.

c) Puede tratarse de grupos que, **constituídos** en torno de una **misma preocupación**, difunden una información y realizan una acción concreta (paz, no violencia, desarrollo, solidaridad con los emigrantes, escuela católica, familia etc...).

d) Puede tratarse de grupos que, apelando a una familia espiritual o congregándose en torno a un centro de encuentro y de reflexión religiosa, ejercen de hecho una cierta influencia política.

e) Puede tratarse de **comunidades de base**, para las cuales el principio de agrupación eclesial es la crítica de la sociedad y de la vinculación que se cuestiona entre la Iglesia y la sociedad.

ES IGUALMENTE NECESARIO CONSIDERAR EL GRADO DE IMPLICACION POLITICA DE ESTAS INTERVENCIONES, SOBRE TODO CUANDO SE TRATA DE MOVIMIENTOS QUE TIENEN UNA ESTRUCTURA NACIONAL.

Aparecen tres posibilidades:

—Ciertos movimientos prohíben, en cuanto tales, toda toma de posesión política o que parecería ser política. Se mantienen en la posición muchas veces recomendada: sus miembros son libres de comprometerse políticamente pero el movimiento es apolítico, o quiere ser tal.

—Otros movimientos estiman que su perspectiva resueltamente apostólica les conduce a incitaciones o a reflexiones públicas que, aún siendo **evangélicas** en su **inspiración**, no dejan tener **incidencia** sobre el comportamiento **político** de sus miembros y sobre la manera que tienen de percibir la Iglesia el conjunto de personas de un medio. Tal o cual movimiento de esta categoría no ve inconveniente alguno en que algunos de estos equipos o federaciones se vean obligadas, comprometiéndose

solamente ellas, a tomar posiciones que tienen un carácter político.

—En fin, otros grupos, comunidades, movimientos, van más lejos en su toma de posición política. Toman una **opción determinada**. Sin negar la legitimidad de otras posiciones posibles estiman que precisamente en esta opción pueden expresar mejor su fidelidad evangélica.

ES MENESTER CONSIDERAR COMO NORMAL QUE LOS CRISTIANOS, CUANDO SE REUNEN, PRESTEN ATENCION A LAS CUESTIONES POLITICAS. POR UNA PARTE, EN EFECTO, TODA REALIDAD DE LA VIDA COTIDIANA TIENE UNA DIMENSION POLITICA Y LA POLITICA TIENE PROPORCIONES CONSIDERABLES; POR OTRA PARTE, LOS CRISTIANOS HAN DESCUBIERTO MAS CLARAMENTE LAS CONSECUENCIAS Y LAS INCIDENCIAS POLITICAS DE LA SALVACION EN JESUCRISTO.

Igualmente, las confrontaciones de la vida y de la fe, las celebraciones penitenciales o eucarísticas, los estudios de lo que exige la confesión personal o comunitaria de Cristo, implican la dimensión política de la existencia.

ES LEGITIMO QUE CRISTIANOS DE UNA MISMA TENDENCIA POLITICA SE ASOCIEN PARA EXPRESARSE ENTRE ELLOS Y EXPRESAR EN LA SOCIEDAD Y EN LA IGLESIA LAS OPCIONES QUE TOMAN Y EL SIGNIFICADO QUE LES ATRIBUYEN EN LA FE.

Los cristianos que han escogido este tipo de agrupación tendrán que velar para no dejarse encerrar en un bloqueo político-religioso que no respetaría el carácter propio ni de la política ni de la fe y haría difícil, si no imposible, la aceptación de un pluralismo real en el seno de la comunidad católica.

Estos riesgos serán evitados en la medida que sean mejor percibidos el carácter relativo de los análisis políticos y la originalidad absoluta de la revelación cristiana capaz de criticar las ideologías. Esto supone y permite un pluralismo real, aceptado y vivido en el seno de la comunidad cristiana.

EN ESTAS CONDICIONES, UNA DE LAS TAREAS URGENTES DE LA HORA ACTUAL ES MULTIPLICAR EN TODOS LOS NIVELES LOS LUGARES DE ENCUENTROS Y DE CONTRASTE DONDE LOS CRISTIANOS DIVIDIDOS POR SU ORIGEN, SU CULTURA, SU MEDIO Y SUS OPCIONES PUEDAN EXPRESARSE, ESCUCHARSE, ACEPTARSE EN SUS DIFERENCIAS E INTERROGARSE SOBRE EL TESTIMONIO QUE ELLOS EN CONJUNTO ESTAN LLAMADOS A DAR.

Estos pueden ser las agrupaciones ocasionales o permanentes de movimientos, de consejos del pueblo cristiano, de instituciones o de centros de oración, de estudio o de enseñanza ampliamente abiertos para todos.

Estos pueden ser igualmente los movimientos de Acción Católica o de Apostolado de los Seglares en la medida que aseguren las condiciones de un pluralismo real en su seno. De este modo se convierten en polos de reunión eclesial.

Cuando tales agrupaciones de cristianos se expresan, superan más fácilmente los puntos de vista particulares marcados por las culturas y las ideologías, y dan testimonio de la fe del pueblo cristiano iluminado por el Espíritu Santo.

Los Obispos, los Sacerdotes y la Política

1. Los Obispos y los sacerdotes no pueden menos que afrontar la política

Hombres entre los hombres, son ciudadanos. Tienen el derecho de tener sus propias opiniones en materia política y el deber de informarse, al menos para votar con conocimiento de causa.

Cristianos entre los cristianos, tienen que conformarse a Jesucristo tanto en el dominio político como en los otros.

Ministros de Jesucristo, por la lógica misma de su ministerio tienen que ayudar a los miembros del pueblo cristiano a ser fieles al Evangelio en las actuaciones humanas, comprendidas en ellas las políticas y, a la inversa, tienen que preguntarse cómo los diversos problemas políticos exigen una aclaración de fe.

2. De hecho, cada Obispo y cada sacerdote afrontan la política de manera muy diferente

Ante todo hay diferencias que provienen de su origen social y de la cultura, pero también del medio, de la región, de los D. O. M. (Departamentos de Ultra Mar) y T. O. M. (Territorios de Ultra Mar) o de otros países donde ejercen los ministerios.

Hay también diferencias que provienen de las funciones ejercidas. Una es la función episcopal, otra la función presbiteral. Una la situación de sacerdotes responsables de comunidades existentes, otra la situación de sacerdotes insertos en los grupos humanos para contribuir en ellos al nacimiento de nuevas comunidades de Iglesia.

La relación personal de los Obispos y sacerdotes con las realidades políticas se ve afectada por esta diversidad, mientras que no poca gente permanece todavía en una concepción un poco estereotipada y uniforme de su rol. Una mayor toma de conciencia misionera no dejará de acentuar esta diversidad de las formas de ministerio:

"Es el Espíritu Santo el que impulsa a la Iglesia a abrir caminos nuevos para marchar delante del mundo de hoy. Es El el que, por ello sugiere y alienta las adaptaciones que se imponen para el ministerio sacerdotal" (P. O., 22).

3. El principio decisivo

El comportamiento de los Obispos y de los sacerdotes en materia política debe siempre ser coherente con la misión de la Iglesia y su misión específica en la Iglesia. La competencia propia de la Iglesia no es de orden político. Consiste, en esta materia como en toda realidad, en hacer aparecer en Jesucristo el sentido último de la vida humana y las exigencias de una caridad auténtica en el corazón de la vida colectiva.

Por su ministerio específico conferido en la ordenación, los Obispos y los sacerdotes son los testigos y los servidores de la autenticidad del Evangelio, de la unidad y universalidad del pueblo de Dios en una "Iglesia, signo de salvación en medio de los hombres".

Su responsabilidad específica en el dominio político no puede ser sino de orden pastoral. Esta misión pastoral es ejercida por los Obispos, al servicio de la humanidad entera y, por cada uno de ellos, en su comunidad diocesana numerosa y distinta. Los sacerdotes en comunión con los Obispos, la ejercen dentro de una diócesis o a un nivel supra-diocesano, en las comunidades más restringidas, algunas más homogéneas, otras menos. Realizan su misión pastoral además en una proximidad y una participación fraternal de la vida de los hombres. Sea lo que sea, en este dominio político, su ministerio exige que ellos despierten la conciencia humana y cristiana a dimensiones tal vez insospechadas, que les planteen preguntas, que les propongan criterios de apreciación, que les hagan una invitación a situarse plenamente en el ejercicio del Evangelio.

4. Convicciones fundamentales

a) En el ejercicio de su cargo, Obispos y sacerdotes ayudarán al pueblo cristiano a percibir que la política es una dimensión particularmente importante de la existencia humana: como tal debe ser vivida en la fidelidad a Jesucristo y a la enseñanza de la Iglesia y como un lugar de confesión de la fe.

b) Obispos y sacerdotes tienen que llevar el cuidado constante de **ayudar a los miembros del pueblo cristiano**, y más especialmente a los que por diversos títulos se consagran más a la vida política, a que asuman su compromiso en el espíritu de Cristo. Tienen que sostenerlos en el rudo combate que libran por una confrontación incesante de su acción con el evangelio, respetando sus filiaciones, sus solidaridades y las opciones que les dicta su conciencia.

c) "Como además toda la Iglesia y con ella, los Obispos y los sacerdotes tienen la obligación, en toda la medida de sus responsabilidades, de escoger una manera precisa de obrar, cuando están en juego los derechos humanos fundamentales que hay que defender, la causa de la justicia y de la paz que se ha de buscar, por medios que siempre estén acordados evidentemente con el Evangelio" (Sínodo 1971). El Evangelio no es neutral. Los Obispos y sacerdotes, testigos del Evangelio, tampoco lo son. En función de su **misión de anunciar el Evangelio a todos**, pueden verse inducidos a intervenciones en materia política, que causarán extrañeza. Deberán dar explicaciones de ellas pero no renunciar a las mismas. **Ellos no son meros reflejos de sus comunidades.**

d) Obispos y sacerdotes tendrán el cuidado de no dar la impresión de una Iglesia demasiado centrada en la política. Tienen que proyectar la luz del mensaje evangélico sobre otros aspectos esenciales de la existencia humana tales como la vida conyugal, familiar, profesional, cultural, etc. Ciertamente cada uno de estos aspectos conlleva una dimensión colectiva. Ninguno escapa a la realidad política. Es necesario tenerla en cuenta. Pero, sobre todo, **los pastores deben recordar que la política no es el todo del hombre.** El hombre, creado a imagen de Dios, no puede realizarse sino en Dios mismo.

e) En un asunto que, más que ningún otro, suscita tensiones, conflictos y luchas, **el ministerio pastoral de unidad y de reconciliación** reviste un carácter a la vez esencial y difícil. Obispos y sacerdotes tienen que tomar en serio los conflictos de la sociedad, ayudar a los cristianos y, en gran manera, a todos los hombres a que asuman sus diferencias y desavenencias, a buscar estas formas de contraste y de superación ya propuestas cuando hemos tratado del pluralismo.

f) Vivido de esta manera, el ministerio de los Obispos y de los sacerdotes, sin salir de su competencia, constituye **un verdadero servicio a la comunidad humana.** Es un compromiso no solamente de palabras sino de actos, en el que los ministros de Jesucristo, dando testimonio a tiempo y destiempo del Evangelio, asumen, en la sociedad, responsabilidades cuya gravedad calibran sin disimular los riesgos en los que pueden incurrir.

5. Exigencias que deben respetarse

a) Para ejercer su ministerio entre los seglares o para asumir sus propias responsabilidades en el dominio político, una **competencia**, sin cesar mantenida y renovada, se impone a los Obispos y sacerdotes. Esta competencia es a la vez atención a los problemas planteados por los hombres, un recurso habitual a las ciencias humanas y una acción de escucha de la palabra de Dios profundizada por una reflexión teológica.

b) Esta fidelidad a la Palabra de Dios en la tradición viviente de la Iglesia es necesaria para que los Obispos y los sacerdotes puedan **criticar las motivaciones** que les llevan al com-

promiso o a la abstención. Dicha fidelidad les permitirá expresar el mensaje de la fe de una manera auténtica, lo más despojada posible de sus opciones. Ella les ayudará a respetar la libertad de todos y a no utilizar su ministerio ni su crédito para propagar sus opciones personales como las únicas legítimas y posibles.

c) Se presentan casos en los que los sacerdotes son invitados a comprometerse como militantes en un partido, incluso a ejercer un cargo político, en nombre de la solidaridad que los vincula a los grupos humanos en los que viven. En la medida en que la función pastoral es el fin fundamental de los sacerdotes **"totalmente, consagrados a la obra a la que el Señor les llama"** (P. O., 3), estos compromisos deben seguir siendo excepcionales y ser tomados de común acuerdo con el Obispo, los otros sacerdotes y los seglares. No son asunto puramente individual. Obispos y sacerdotes, ministros de la Iglesia, comprometen siempre algo más que sus personas. La discreción y

la renuncia están en la línea profunda de su papel de **"servidores"**. Toda posición de poder conlleva siempre un riesgo. En la medida que ellos se empeñan, a causa de la política, en la búsqueda o en una situación de poder, aparecerá a algunos que constituye una forma de clericalismo.

d) Atentos a los acontecimientos, solidarios de los hombres, en particular de los más pobres, deben vivir esta **solidaridad como Iglesia** en una búsqueda y una confrontación que pueden tomar diversas formas: entre los mismos Obispos, entre Obispos y sacerdotes, entre sacerdotes y con el pueblo cristiano... en una comunión profunda y confiada.

e) Obispos y sacerdotes son solicitados hoy día a través de múltiples llamadas, incluidas las del dominio político. A través de estos llamamientos, tienen que vivir su unión con Cristo en el descubrimiento de la voluntad del Padre y en el ejercicio de la caridad pastoral (cf. P. O., 14). De esta manera, cumpliendo su misión pastoral, llevarán a cabo la **unidad de su vida**.

Las Comunidades Eclesiales y la Sociedad Política

En Francia, las relaciones entre la Iglesia católica y la sociedad política han sido siempre complejas y a menudo difíciles.

Problemas nuevos han surgido estos últimos años... Proviene en particular del doble movimiento que conduce a la Iglesia y a sus responsables, por una parte, a tomar una cierta distancia tanto frente a los poderes públicos como de todas las instancias políticas y, por otra parte, a intervenir más a menudo en materia política en nombre mismo de su misión religiosa.

Quisiéramos subrayar el sentido y alcance de esta evolución comprobada y precisar en qué condiciones podrá respetar tanto la naturaleza y la misión de la sociedad política como de la comunidad eclesial.

LA EVOLUCION ACTUAL SE IMPONE POR LA PREOCUPACION DE EXPRESAR EN LOS HECHOS LA LEGITIMA AUTONOMIA DE LA COMUNIDAD ECLESIAL EN RELACION CON LA SOCIEDAD POLITICA Y VICEVERSA.

Al adoptar una actitud de mayor reserva y discreción respecto a las instituciones políticas y a los poderes públicos, los pastores expresan el respeto que tienen a la **autonomía de la sociedad política y de sus responsables**. Rehusan por su parte a aparecer como interlocutores privilegiados que pueden utilizar su influencia o ejercer una presión. Esta actitud no está de ninguna manera dictada por las filiaciones políticas de las autoridades públicas. La discreción y la reserva se imponen todavía más cuando los responsables de la sociedad pertenecen a la Iglesia católica. Los pastores, y particularmente los Obispos, reconocen la gravedad de la misión asumida por las autoridades públicas.

Esta actitud permite que la comunidad, en todos los niveles, conserve la libertad que le es necesaria para anunciar, a tiempo y destiempo, la buena nueva del Evangelio y para recordar sus exigencias, aún las comprendidas en materia política. Esta libertad es igualmente requerida para que la Iglesia pueda acoger y guiar a toda clase de hombres que se presentan a ella, sin que nadie se sienta extraño a ella por las vinculaciones con un medio o un partido. En efecto, la acción de los pastores, aunque revista formas diferentes según que vaya encaminada a militantes o a hombres en situación de responsabilidad política, concierne a todos y no quiere ignorar a ninguno.

LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS, PARTICIPA A SU MANERA DEL DINAMISMO DE LA SOCIEDAD.

No todos los ciudadanos son miembros de la comunidad eclesial, pero todos los católicos pertenecen a la sociedad política. La Iglesia contribuye, por su parte, a la formación de ciudadanos, ya que tiene el sentido de la importancia de la política y del respeto del Estado, mediador indispensable para la realización ordenada de los proyectos de los grupos humanos. Al invitar a sus miembros a participar en la vida política con

la luz y las energías del Evangelio, la Iglesia realiza un verdadero **servicio**, que se expresa en forma de incitaciones positivas, eventualmente de proposiciones, a fin que todos promuevan una política más respetuosa del hombre, de todo el hombre y de todos los hombres, o en forma de crítica, para atraer la atención sobre lo que hay de inaceptable en ciertas situaciones.

Evidentemente, en un país donde el catolicismo es mayoritario, la existencia misma de la Iglesia no puede menos que tener resonancia política, por la influencia permanente que ejerce, lo mismo que por las intervenciones de sus pastores, de sus miembros o de sus grupos. Reconocemos este **"peso"** inevitable de la Iglesia; le confiere una influencia en la lucha que conducen los hombres y partidos para conservar, ejercer o conquistar el poder.

Medimos bien esta responsabilidad. Es capital que la influencia ejercida por la comunidad eclesial no sea una búsqueda de interés o de poder sino un servicio del hombre, de las personas y principalmente de los pobres, del bien común, nacional e internacional, de la libertad, de la justicia y de la paz.

Necesitamos a todas luces reconocer que la comunidad eclesial no proyecta siempre la imagen de una Iglesia "sierva y pobre". Paulo VI ha analizado admirablemente el doble movimiento que debe animar a la Iglesia: **"Un largo trabajo interno, una toma de conciencia progresiva en armonía con la evolución de las circunstancias históricas le han llevado (a la Iglesia) a concentrarse en su misión. Hoy día, su independencia es total frente a las competencias de este mundo, lo que redundante evidentemente en bien y en el de las soberanías temporales... Ella no se aparta de los intereses de este mundo sino para estar en una mejor capacidad de penetrar la sociedad, de ponerse al servicio del bien común, de ofrecer a todos su ayuda y sus medios de salvación"** (Alocución al cuerpo diplomático, 5 de Enero de 1966).

Tenemos perfecta conciencia de la necesidad de este paso hacia el desprendimiento indispensable y siempre renovable. Este se nos impone, en todos los niveles, para que encontremos la actitud verdadera que únicamente hará creíbles nuestras palabras.

EL LUGAR DE LA IGLESIA EN LA SOCIEDAD POLITICA: UNA QUESTION QUE REQUIERE UN ANALISIS CLARO Y REALISTA.

Varias razones invocadas para pedir una cierta **ruptura** de la Iglesia frente a los poderes públicos surgen de una visión demasiado espiritualista de la Iglesia y desprecian los vínculos indispensables que todo grupo social está obligado a mantener con la sociedad política y con sus autoridades. Otras razones están inspiradas por la adopción sin matices ni moderación de las tesis que no ven en el Estado sino la expresión institucionalizada de los intereses de las clases dominantes.

Aún podría haber ahí una sutil tentación de clericalismo si, al renunciar a contactos institucionales vistosos, aparentes, se llegara, bajo capa de una actitud pastoral insuficientemente examinada, a ejercer nuevas formas de influencia, finalmente también políticas.

Se quiera o no, la Iglesia, sus pastores, sus instituciones, tienen un **papel social**. ¿Es posible, en Francia, que los responsables, pastores y seglares, de la comunidad eclesial, no figuren en el número de los que cuentan en la nación? La comunidad católica constituye un grupo social como las otras confesiones religiosas.

Ella tiene el derecho de tener un **status específico**, "de derecho" o "de hecho", que le permita cumplir su función. Pero no se trata, para ella, de gozar de privilegios o beneficiarse de las ventajas concedidas por el Estado. Otras instituciones u organizaciones tienen también un status particular.

LOS CRISTIANOS, LA POLÍTICA Y EL PORVENIR DEL MUNDO

Muchos cristianos son sensibles a las sombras y las cargas de la acción política. Otros se inclinan a esperar de ella todo.

Ojalá estos últimos no olviden que, aunque la política, como todas las actividades humanas, está sostenida por la esperanza, ésta no puede reducirse a un cese de los combates políticos.

Los que acusan a la política de infamia y enudado se hacen de ella una idea incompleta. Más allá o, más exactamente, hasta a través de sus frivolidades, sus fracasos y sus corrupciones, la acción política tiene una fantástica finalidad: aspirar hacia una sociedad en la que todo ser humano reconozca en cualquier otro a su hermano y lo trate como tal. ¿No está llamada la sociedad de los hombres a expresar, a su manera, el misterio de la Trinidad? Ciertamente, la política no puede sino realizar un bosquejo de este proyecto de Dios, ¿pero su grandeza no consiste en tener este sentido?

Además todo cristiano debe sentirse preocupado por la política. Cada vez que pueda, debe ser un ciudadano activo y no debe nunca minimizar los resultados de su acción. En las sociedades actuales, los "lugares" donde se juega el futuro se multiplican; se puede actuar a nivel de la empresa, del taller, de la región, del municipio, del barrio, por intermedio de un sindicato, de un partido, de una asociación, de un consejo de padres de alumnos de una asociación de consumidores. Esta exigencia es tanto más imperiosa cuanto que el campo de la acción política se ensancha más y más. Porque toda la vida cotidiana (trabajo, vivienda, ocio, etc) de cada uno, depende de las decisiones de los poderes económicos, culturales, estatales. Las opciones políticas tienen no solamente un alcance inmediato sino también un alcance a largo plazo y las decisiones políticas (comprendidas las decisiones económicas y sociales) comprometen a las generaciones ulteriores.

SERIEDAD

En consecuencia, la actividad política, dondequiera que se despliegue, debe ser abordada y practicada con un espíritu de seriedad, de lucidez, de rigor e imaginación.

La acción política requiere seriedad. La ha exigido siempre puesto que ha sido lacerada por la tragedia de la guerra y, porque aun cuando ha hecho la economía de la violencia desnuda, sigue siendo el lugar preferente de los enfrentamientos conflictivos y de los fenómenos de dominación.

Pero esta seriedad es particularmente necesaria hoy día. El progreso técnico al transformar radicalmente la situación de la especie humana en el universo, abre a la decisión social terre-

De todas las maneras no se pueden evitar las ambigüedades. Palabras o silencios, participaciones o abstenciones corren el riesgo siempre de ser interpretadas como una aprobación o una desautorización de las autoridades, de los partidos o del gobierno en ejercicio. Es difícil encontrar la actitud verdadera en todos los niveles. ¿Cómo vivir juntos dentro del respeto de la autonomía de cada uno? ¿Cómo establecer contactos sin ser o parecer enfeudados? ¿Cómo establecer lazos permaneciendo totalmente libres? ¿Para los responsables de la Iglesia no es la mejor manera multiplicar contactos con los hombres de todos los horizontes y de todas las opiniones a fin de manifestar la voluntad de no ser prisionero de nadie, sino libre con respecto a todos? No por indiferentismo o falta de seriedad, sino para confesar en verdad a Jesucristo.

nos nuevos y gigantescos: el medio ambiente (es decir, la salvaguardia de un medio biológicamente habitable), el condicionamiento genético, la sobrevivencia y la salud de cada uno.

Ya muchos de los "encargados de las tomas de decisión" se preocupan de las consecuencias lejanas de sus opciones. Es capital que cada ciudadano tome en cuenta el porvenir. La política compromete el futuro; construimos ciudades, modelamos los parajes, y nos preocupamos por la salud de los niños del año 2.000. Es necesario movilizar las energías y las fuerzas para descubrir los puntos neurálgicos del futuro y para preverlo: la vida urbana, la distribución del territorio, las formas y las condiciones de vida de familia, la política biológica, la educación permanente y la acción cultural, el devenir del trabajo y del descanso.

LUCIDEZ

La acción política requiere **lucidez**. Todos los que asumen responsabilidades lo sienten vivamente. Es una virtud difícil porque las ilusiones son halagadoras. Sin embargo, la autenticidad cristiana y aún humana no existe sin lucidez.

La lucidez implica la clarividencia sobre sus propias motivaciones y sobre las condiciones de sus opciones. En el estado actual de las ciencias humanas y dada la naturaleza de la política, ninguno puede pretender que su acción es rigurosamente **científica**. El análisis político difícilmente auna observación y opción política. Esta desborda siempre a aquella y aún interviene, previamente, en la selección de los hechos y de los métodos de exploración. La lucidez debe conducir a reconocer la verdadera naturaleza de la acción política que es desafío, aventura, riesgo, que inventa lo real y crea el acontecimiento.

La lucidez implica también el sentido de los límites. La acción política se despliega en lo relativo. Sin duda un cristiano no puede ser un hombre tranquilo. La fe le lleva, sin cesar, a recurrir de una ciudad imperfecta a una ciudad menos imperfecta. Pero el cristiano sabe que esto durará hasta el fin de los tiempos y que una sociedad maravillosa, integralmente transparente y fraternal, nunca podrá llegar. Sabe que la política, como todo lo humano, es víctima del misterio del mal. Por todas partes, las sociedades tienen que hacer frente a enormes desafíos permanentes, irreductibles, aun cuando sus formas cambien. Lo mismo sucede en el conflicto gobernantes-gobernados.

Ciertamente, en nuestros días, algunos creen que dicho conflicto será dominado por la venida de una sociedad sin po-

deres. La verdad del conocimiento obliga a admitir que esta "solución" no es realista en un plazo previsible. Este diagnóstico no puede desanimar al cristiano. La esperanza le permite vivir, obrar, luchar, sin tener necesidad del opio de las ilusiones y simplificaciones.

RIGOR

¿Qué militante, qué líder, qué responsable no reconoce en su alma y conciencia, que la acción política exige rigor? Las sociedades son complicadas. La política es un fenómeno original. Tiene un papel complejo que engloba no solamente la gestión del bien común, sino también el descubrimiento, por los ciudadanos, de las razones y de los fines de su vida común.

Está tanto dentro del campo de la palabra como del de la acción. El hecho político es irreductible a la relación de persona a persona.

Por tanto, el cristiano debe tener preocupación candente de un conocimiento riguroso, a pesar de las dificultades y de las incertidumbres de una aproximación científica. Debe también luchar por una difusión más amplia del conocimiento de la política a través de todos los medios de educación colectiva, los medios de comunicación de masa o la escuela.

El rigor implica también una disponibilidad para el porvenir. Cada uno debe examinar sin cesar la validez de sus diagnósticos y de sus opciones porque el conocimiento político nunca es perfecto: las sociedades cambian y hay muchas cosas en la vida que no se pueden comprender cualquiera que sea el sistema. Las sociedades actuales son extremadamente complejas de ser conocidas por el hecho de su diversificación sociológica y la internacionalización de los problemas. Ningún sistema puede explicarlas plenamente. El cristiano debe, en nombre de la exigencia de la verdad, evitar encerrarse, conscientemente o no, en los sistemas constituidos.

IMAGINACION

La acción exige en fin, imaginación: un esfuerzo intenso "de

imaginación social", empleando la invitación del Papa Paulo VI.

—¿No tiene a menudo el debate político tendencia a perderse en análisis y esquemas que tal vez fueron aceptables en un comienzo, pero que la rapidez de la evolución hace perder vigencia?

—El futuro, que ya en germen está en el presente, exige una renovación audaz de fines. Los recientes debates sobre las lagunas y peligros del "crecimiento" muestran la amplitud de las cuestiones que pone la opción del porvenir. ¿Podemos dejarnos encerrar en el dilema capitalismo-socialismo? A largo plazo, es la civilización industrial la que se pone en duda. Más profundamente, el puesto y la parte de la actividad económica en la vida colectiva. Resulta claro, en todo caso, que si los tipos de organización existentes no son vigorosa y profundamente modificados y reorientados, terminarán en impases y producirán nuevas desigualdades tan insoportables como las antiguas.

—Finalmente, ¿no es menester prestar una gran atención a las revoluciones culturales que hacen renacer los progresos tecnológicos y la evolución de las sociedades?

Estas transformaciones culturales cuestionan el ejercicio del poder y los dinamos fundamentales de la vida social, porque un gran deseo portador del porvenir aparece en las minorías más activas: el deseo de una sociedad que permita a cada uno escoger su estilo de coexistencia, el derecho de asumir y expresar su "diferencia" y la aspiración a contribuir a la gestión de los grupos sociales.

En esta perspectiva, la opción política toma una inmensa amplitud: ¿Cómo imaginar nuevas formas de vida social? ¿Qué tipo de sociedad quieren los hombres y las mujeres para el fin del siglo XX y para el futuro: sociedades de alto consumo de dichas ilusorias o sociedades de justicia y de plenitud humana? La política, hoy día, se sitúa al nivel de los fines últimos.

¿Cómo no considerar esta evolución como una interpelación de nuestro Dios que, desde el comienzo, nos ha confiado la tierra a todos los hombres para que nos esforcemos, con la ayuda de su gracia, por hacer de ella un lugar de justicia y de fraternidad?

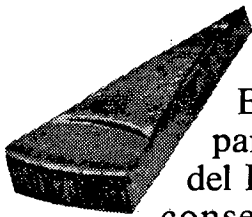
S
S A S
S

107.000.000 DE BOLIVARES PARA LA DOTACION DE HOSPITALES

El Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, adquiere actualmente equipos para la dotación de centros hospitalarios por ciento siete millones de bolívares (Bs. 107.000.000).

Con estos equipos serán cubiertos todos los aspectos relacionados con la dotación necesaria de nuevos hospitales que entrarán en funcionamiento en orden progresivo, en diversas ciudades del país. Además se logrará mejorar los servicios de numerosos centros médico-asistenciales, para los cuales será destinado parte de estos renglones adquiridos.

EL BOLIVAR QUE SE INVIERTE MAS ENTERO



En el Banco Obrero tenemos el bolívar que se invierte más entero, porque más del 80 por ciento del presupuesto del Instituto queda convertido en viviendas y en obras sociales complementarias (Jardines, escuelas, estacionamientos y vías internas) que forman, de cada conjunto habitacional, el concepto más moderno en urbanizaciones populares integrales.

Este restante se aprovecha tanto para mejorar la administración del Banco Obrero y en obras de conservación y mejoramiento ambiental de barrios, como en labores de investigación para ofrecer nuevas soluciones habitacionales a los venezolanos. **El bolívar que le queda más entero a Venezuela, es el que invierte el Banco Obrero.**

EL BANCO OBRERO

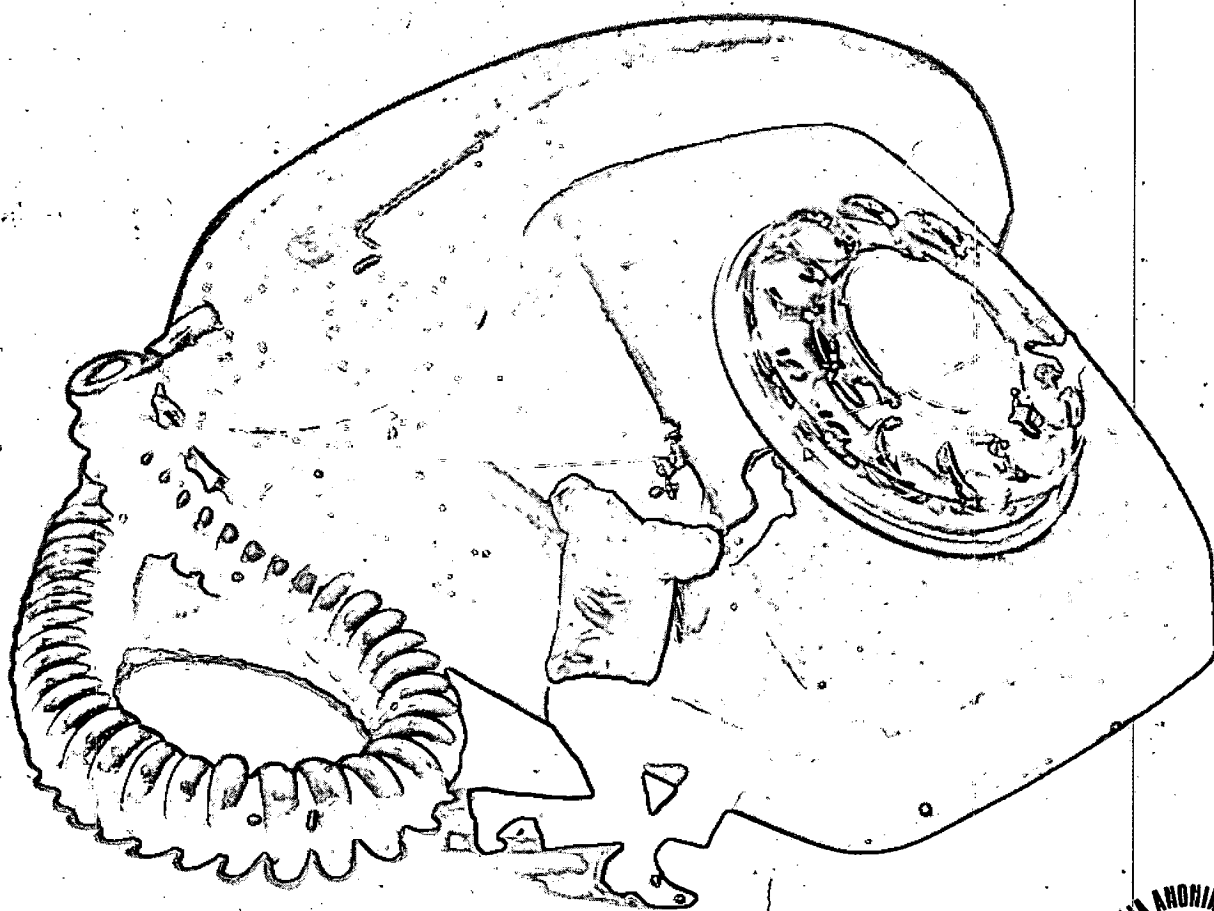


CONSTRUYE SOLUCIONES

trátelo con cariño

No le pedimos que lo bese -aunque hay quienes besan por teléfono-, pero sí le aconsejamos que lo trate bien. ¡Trátelo con cariño! Por ejemplo:

- * Antes de discar asegúrese de que el número es el correcto.
- * En caso de duda consulte la Guía Telefónica.
- * Levante el receptor y espere el tono.
- * Mantenga el receptor cerca del oído mientras disca.
- * No ayude ni fuerce el disco en la ida y el retroceso. Déjelo que vuelva sólo.
- * Marque los números sin pausa, sobre todo en llamadas por el Discado Directo Nacional. Cuando oiga el tono de ocupado no la pague con el teléfono.
- * Espere unos minutos antes de volver a llamar.



CANTV FACILITA LAS COMUNICACIONES

